



**La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

**LA NACIÓN COMO NARRATIVA OCCIDENTAL:  
DE LA BIBLIA A LA TELEVISIÓN EN COLOMBIA**

MARIO EDUARDO ROJAS VÁSQUEZ.

Director:

Doctor Ancizar Narváez Montoya

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de Educación

Departamento de Postgrados

Maestría En Educación



**La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

**LA NACIÓN COMO NARRATIVA OCCIDENTAL: DE LA BIBLIA A LA  
TELEVISIÓN.**

**MARIO EDUARDO ROJAS VÁSQUEZ.**

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

Contenido	
CAPÍTULO I .....	8
Resumen .....	8
Palabras Clave. ....	8
Introducción.....	9
Justificación .....	11
Objetivos.....	15
Objetivo General.....	15
Objetivos Específicos: .....	15
Estructura del documento .....	16
Marco Teórico .....	16
Formas y Sustancias contenido y expresión, las variables del análisis comunicacional..	16
El Contenido y la Expresión, los Componentes de la Función Semiótica. ....	16
La Forma y la Sustancia. ....	24
La narración como concepto.....	28
CAPÍTULO II.....	32
LA NACIÓN EN LA TRADICIÓN ESCRITA OCCIDENTAL .....	32
La nación en La Biblia.....	32
La Nación en el Antiguo Testamento .....	34
La Nación en el Nuevo Testamento. ....	71
La nación en el Diccionario de la DRAE .....	89
La nación en la historiografía. ....	112

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

Nación y raza.....	123
Nación y lengua.....	132
La nación y las fronteras.....	137
La nación en la historia de Colombia.....	139
<b>CAPÍTULO III.....</b>	<b>152</b>
<b>LA NACIÓN EN LA TELEVISIÓN COLOMBIANA.....</b>	<b>152</b>
<b>EL EJEMPLO EN TRES NOTICIEROS.....</b>	<b>152</b>
La industria cultural y los medios de comunicación.....	152
La televisión en Colombia.....	154
Los noticieros de televisión.....	160
<b>CAPÍTULO IV.....</b>	<b>167</b>
<b>ANÁLISIS DE LA FORMA DE CONTENIDO DE FRAGMENTOS DE NOTICIEROS EN LAS DÉCADAS DE 1980 Y 1990.....</b>	<b>167</b>
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>174</b>
<b>Referencias bibliográficas.....</b>	<b>181</b>

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

### Listado de figuras

<i>Figura 1</i> .....	20
<i>Figura 2</i> .....	23
<i>Figura 3</i> .....	26
<i>Figura 4</i> .....	27
<i>Figura 5</i> .....	28
<i>Figura 6</i> .....	34
<i>Figura 7</i> .....	35
<i>Figura 8</i> .....	36
<i>Figura 9</i> .....	36
<i>Figura 10</i> .....	37
<i>Figura 11</i> .....	39
<i>Figura 12</i> .....	39
<i>Figura 13</i> .....	39
<i>Figura 14</i> .....	41
<i>Figura 15</i> .....	41
<i>Figura 16</i> .....	42
<i>Figura 17</i> .....	43
<i>Figura 18</i> .....	43
<i>Figura 19</i> .....	46
<i>Figura 20</i> .....	47
<i>Figura 21</i> .....	48
<i>Figura 22</i> .....	48
<i>Figura 23</i> .....	49
<i>Figura 24</i> .....	50
<i>Figura 25</i> .....	50

**La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

<i>Figura 26</i> .....	51
<i>Figura 27</i> .....	52
<i>Figura 28</i> .....	52
<i>Figura 29</i> .....	53
<i>Figura 30</i> .....	54
<i>Figura 31</i> .....	55
<i>Figura 32</i> .....	56
<i>Figura 33</i> .....	56
<i>Figura 34</i> .....	57
<i>Figura 35</i> .....	58
<i>Figura 36</i> .....	59
<i>Figura 37</i> .....	59
<i>Figura 38</i> .....	59
<i>Figura 39</i> .....	61
<i>Figura 40</i> .....	61
<i>Figura 41</i> .....	61
<i>Figura 42</i> .....	62
<i>Figura 43</i> .....	64
<i>Figura 44</i> .....	66
<i>Figura 45</i> .....	71
<i>Figura 46</i> .....	71
<i>Figura 47</i> .....	72
<i>Figura 48</i> .....	74
<i>Figura 49</i> .....	76
<i>Figura 50</i> .....	77
<i>Figura 51</i> .....	77
<i>Figura 52</i> .....	78
<i>Figura 53</i> .....	78

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

<i>Figura 54</i> .....	79
<i>Figura 55</i> .....	86
<i>Figura 56</i> .....	86
<i>Figura 57</i> .....	87
<i>Figura 58</i> .....	90
<i>Figura 59</i> .....	91
<i>Figura 60</i> .....	97
<i>Figura 61</i> .....	98
<i>Figura 62</i> .....	107
<i>Figura 63</i> .....	108
<i>Figura 64</i> .....	110
<i>Figura 65</i> .....	164
<i>Figura 66</i> .....	166
<i>Figura 67</i> .....	168
<i>Figura 68</i> .....	169
<i>Figura 69</i> .....	170
<i>Figura 70</i> .....	175
<i>Figura 71</i> .....	180

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

### **CAPÍTULO I**

#### **Resumen**

De la canonización definitiva de La Santa Biblia, a la publicación de la Gramática de Nebrija, pasando por las ediciones del Diccionario de la Real Academia Española -DRAE- hasta el desarrollo de la historiografía a mediados del siglo XX, la nación como narración occidental ha visto su desarrollo como eje de la relación con Dios, para los judeocristianos, como elementos de política interna para los nacientes estados-nación y como concepto de la historia para comprender el desarrollo del Estado moderno; este decurso llega a nuestros días y se mantiene presente en la cotidianidad de las personas por medio de la televisión que, recogiendo la herencia de la tradición escrita de occidente, en mayor medida la parte narrativa de esta tradición, educa y encultura a sus audiencias sobre la nación, poniendo énfasis unas veces en el gobierno, otras en la población o en el territorio, pero siempre desde la voz de un personaje, de un protagonista de la narrativa que precisamente llamamos la nación.

#### **Palabras Clave.**

Nación, estado-nación, narración, territorio, pueblo, medios de comunicación, Biblia, Televisión.

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

### Introducción

La nación moderna, esto es, el estado-nación, tienen su origen político a finales del siglo XVIII y su consolidación en Europa y América durante las dos siguientes centurias. Como entrada lexicográfica, el término aparece en la publicación del diccionario español-latín de Antonio de Nebrija en 1495 y luego en el Diccionario de Autoridades, antecesor del Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española -DRAE, desde su primera edición de 1726.

Como concepto del campo de la historia su desarrollo inicia con Ernest Renan y se consolida en la obra de Eric Hobsbawm. Ya como término de uso corriente, su historicidad es más extensa, remitiéndose a las primeras comunidades de pastores semitas hacia el tercer milenio antes de la era cristiana.

El uso que presenta el término en los textos bíblicos tiene un decurso inidentificable que inicia con la idea de nación como sinónimo de descendencia y pasa por la relación con la divinidad mediada por una normatividad y ritualidad rigurosas, cuya bendición por el cumplimiento de tales normativas propiciará las condiciones para la constitución de un estado de tipo monárquico cuyo líder será representativo de la simiente originaria, esto en cuanto a los textos veterotestamentarios; con relación al *Nuevo Pacto*, la definición no vira demasiado en lo que respecta a lo lexicográfico, por cuanto se mantienen la finalidad del reino gobernado, esta vez por Cristo, pero se amplía el acceso a la bendición al permitirse ser hijo de Dios mediante actos de fe y amor indistintamente de la procedencia étnica, lo que le quita peso a la ritualidad en favor de la introspección e interiorización de la creencia en el creador y su hijo resurrecto.

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

La Santa Biblia es así el primer texto de la tradición occidental que hemos abordado para identificar la evolución del uso de la palabra nación. Posteriormente hicimos lo propio en las diversas ediciones del DRAE, en donde identificamos unos usos específicos dependiendo del año de la edición, encontrando por ejemplo que en las ediciones de 1734 a 1852 el énfasis semántico de nación recae sobre los términos Nacimiento, Habitante, Territorio; en las ediciones de 1853 a 1925 sobre Estado-gobierno y de 1925 a la actualidad sobre la Homogeneidad étnico-lingüística, hallando algunas concordancias con hechos relevantes a nivel político que pudieron influenciar las distintas definiciones.

El siguiente paso fue rastrear el concepto nación en la historiografía dedicada al tema, en donde, en síntesis, encontramos un acuerdo al interior del revisionismo histórico que vincula a la nación a tres conceptos, Gobierno; país o territorio y Pueblo o personas y asevera que la nación compuesta por estos tres elementos es efecto de la acción del Estado, es decir que, según esta tendencia historiográfica, la nación no existe sin el Estado y este es el que la crea, la nación en este sentido es un estado-nación.

Al final del documento tratamos de explorar el papel de los medios de comunicación en la idea de nación que tiene un pueblo, remitiéndonos a la historia de los noticiarios televisivos y analizando cómo estos productos del mercado cultural abordan desde su narrativa los tres elementos constitutivos de la nación.

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

### **Justificación**

Al considerar los efectos educativos que tiene la televisión, sin que la mayor parte de sus contenidos estén diseñados para educar en el sentido escolarizado del término, se hace necesario un análisis del medio en general y de los noticieros en particular, que permita identificar la estructura valorativa, los discursos políticos, los saberes y estéticas en los que se soportan los contenidos televisados.

Este esquema de análisis debe permitirnos además conocer la priorización de ciertos tipos de discursos así como la promoción de ciertos roles y estereotipos por parte de la industria cultural que permite que las sustancias de contenido situacionales y formas de contenido narrativas, se masifiquen al tiempo que dificultan el acceso a las formas de contenido de corte argumentativo y abstracto que en última instancia son las que producen las bases teóricas para la construcción de las técnicas y los contenidos de los productos culturales.

Es necesario asumir que sin necesidad de diseñar una televisión educativa con fines de acceso a la cultura alfabética, la televisión en su forma actual ya educa, o para ser exactos, enseña, en tanto que desde una postura asimétrica con relación a su audiencia y unidireccional permite la circulación de información que es aprendidas por los televidentes desde las cuales asumen posiciones y toman decisiones, no solo en el plano político o electoral, también en el plano del consumo, la asunción de valores y formas de verse y entender la realidad.

La televisión resulta ser el medio privilegiado para la transmisión de estructuras éticas y estéticas vinculadas a los discursos hegemónicos y este es su potencial enculturizador en el sentido de que la televisión y los noticieros televisados son medios para consolidar las estructuras de aprendizaje y los mecanismos que permiten entender la realidad, sin dejar de lado que, independientemente de los avances en técnicas de transmisión de datos y la emergencia de plataformas de contenido, independientemente a esta realidad, la televisión

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

ha logrado adaptarse a las nuevas condiciones de mercado, a la portabilidad a los nuevos modelos de negocio y marketing,

Ahora bien, al comprender la nación en sus elementos constitutivos, esto es, el territorio, el pueblo y forma de gobierno y a la televisión como un mecanismo privilegiado para la educación, la cultura y el entretenimiento, entendemos que buena parte de lo que sabemos sobre nuestra nación circula por este medio y si a política, economía, seguridad y datos de primera mano se refiere, los noticieros de televisión siguen siendo un mecanismo privilegiado de difusión de información, lo que implica que aún sin ser su objetivo expreso, los noticieros de televisión educan sobre la nación. He ahí la relevancia de contar con herramientas de análisis que permitan hacer evidente lo que no lo es e identificar las posturas políticas, económicas e ideológicas que puedan estar inmersas, en las sustancias de contenidos codificadas en la televisión, casi siempre en formas de expresión oral-icónicas y en formas de contenido narrativas.

Pero la televisión hace parte, como se verá, de una larga tradición occidental, que consiste en construir la nación como narración, en este decurso La Biblia, el DRAE y los aportes conceptuales historiográfico han traído desde su institucionalización los elementos fundamentales de la Nación.

Es necesario aclarar que si bien analizamos tanto La Biblia como el DRAE teniendo en cuenta algunos datos históricos, nuestro análisis no es historiográfico sino lexicográfico, aun cuando queremos proponer un proceso de continuidad en el uso idiomático de *Nación*, el énfasis aquí es identificar el decurso del término y cómo este llega a la televisión, bajo la puesta en contexto de algunas condiciones históricas y socioculturales que enmarcan el uso del término.

La Biblia, como parte de la tradición escrita occidental y modeladora de buena parte de la institucionalidad ulterior, formalizó la relación del pueblo con sus dirigentes a partir de la construcción de la idea de ser este, el gobernante, alguien dotado por la divinidad para

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

governar, esta legitimación del ejercicio del poder, que más tarde fue secularizada y pasó de Dios al pueblo soberano, mantuvo la idea connatural a la nación de homogeneizar la normatividad, la moneda, la lengua y el territorio con el fin estandarizar lo propio con relación a lo extraño.

En este proceso, el Diccionario monolingüe buscó estandarizar la lengua escrita, inicialmente para el uso del cuerpo burocrático del estado, para luego derivarse hacia el sistema educativo, cuyo rol alfabetizador, en el caso de España con sus colonias, fue ejercido principalmente por la Iglesia Católica. El vínculo entre Biblia y DRAE, esto es, entre la fe y la estandarización de la lengua -la gramática- fue ejercido por el clero, desde el ejercicio docente-evangelizador, de ahí que el español que aprendieron los indígenas, africanos esclavizados y criollos, haya estado completamente impregnado por la versión católica del cristianismo.

Uno de los vínculos entre estas dos tradiciones escritas de la cultura occidental y la televisión es la nación vista como narración, además, es de recordar que La Biblia, el DRAE y la TV, en su momento fueron impuestos por el tipo de organización política que regía cada uno de los contextos y comunidades donde emergió cada medio. Y aunque la codificación de la Biblia y el DRAE es alfanumérica y la de los productos televisivos es oral icónica -o audiovisual si se quiere-, todos los medios le apuntan a la corrección y generalización de una lengua nacional; recordemos además que las técnicas para la reproducción y transmisión de imágenes no hubiera sido posible sin la formalización de la lengua escrita y el desarrollo del conocimiento científico, cuyo impulso primordial lo genera el sistema educativo de cada estado-nación.



## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

### **Objetivos**

#### **Objetivo General.**

**Explicar la narración de la nación como parte de una tradición narrativa occidental desde la Biblia hasta la televisión en Colombia**

#### **Objetivos Específicos:**

1. Describir la historicidad del concepto *Nación*, tanto en el uso etimológico como en su construcción teórica.
2. Explicar la manera como la televisión educa y enculturiza, al ser un mecanismo mediación cognitiva a través de homogeneización de la lengua hablada.
3. Explicar la nación como parte de la tradición alfabética occidental y como una de sus narrativas más relevantes, desde la Biblia, pasando por el DRAE y la historiografía, hasta el noticiero televisivo.
4. Analizar desde una perspectiva comunicacional la narración que en los noticieros de televisión en Colombia se hace de concepto de nación.

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

### ***Estructura del documento***

El documento está estructurado en cuatro capítulos; a partir del segundo se aborda el marco teórico y en los dos restantes se desarrolla la conceptualización de nación, la historia de los medios y noticieros en Colombia para concluir con un apartado de análisis de varios noticieros colombianos de las décadas de los 80 y 90.

### **Marco Teórico**

#### **Formas y Sustancias contenido y expresión, las variables del análisis comunicacional.**

##### ***El Contenido y la Expresión, los Componentes de la Función Semiótica.***

La relación entre contenido y expresión deviene en signo. El signo entonces trasciende el objeto, la señal o el síntoma: el signo es la relación y es esta su función específica, relacionar una expresión y un contenido, “el signo es una entidad generada por la conexión entre expresión y contenido” (Hjelmslev. 1984, p. 73) y la naturaleza de esta relación o conexión se aloja en la cultura, en la esencia codificadora de la cultura.

En este sentido, esa función, es función semiótica porque resulta de conectar dos fónicos o terminales, uno del plano de la expresión y otro del plano el contenido. La cultura, esto es, la cultura como código, es la estructura que “proporciona las condiciones para un complejo juego de funciones semióticas” (Eco.1978. 113), todas las cuales devienen signos. El signo entonces es resultado de la relación cultural que se establece entre un contenido y una expresión; tal relación es cultural por cuanto quien realiza la relación es un sujeto miembro de una comunidad que es tal porque aprendió un código cultural convencional que le antecede, código que le permite tender el lazo interpretativo

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

entre contenido y expresión. Visto así, el sujeto es un medio de posibilidad del código. Pero al mismo tiempo, el sujeto es posible solo en la medida en que adquiere algún código cultural.

Por sí solos el contenido y la expresión no dan cuenta de mensaje alguno, es entonces la función relacional del signo la que les dota de sentido. Cuando Eco (1978) traslada este esquema a su teoría de los códigos, explica que el código es precisamente la regla o convención que “asocia los elementos de un sistema transmisor con los elementos de un sistema transmitido” (Eco.1978. 99) y que en consecuencia el sistema transmitido es el contenido del sistema transmisor, esto es, de la expresión.

Si esto es así, si el signo es efecto de la función-relación de dos funtivos, quiere decir que es *resultado* y como tal se ubica en el lugar opuesto de aquello que lo produjo, no obstante, este resultado, este signo, no emerge de una relación causal, como se nos presenta el humo respecto del fuego o el charco respecto de la lluvia, sino como efecto de la relación significativa presente en la cultura que hay entre la expresión y el contenido, lo que quiere decir, reiteramos, que el signo es resultado de una conexión entre un contenido y una expresión, resultado enteramente dependiente del mecanismo interpretativo presente en la cultura, así, el signo no es un resultado dado, *natural*, ni predeterminado.

Si nos obstinamos en ver en el esquema *contenido* → *función* ← *expresión* = *signo*, una secuencia lógica de causa y efecto, es necesario reiterar que el signo es efecto de la función semiótica, no de la naturaleza sensorial del contenido o la expresión; hacemos esta reiteración pues al usar ejemplos de causalidad como lluvia-charco y fuego-humo, podemos inducir al error y mostrar el signo como una entidad física o dependiente de una de ellas, llámese lluvia o fuego; la entidad física es como mucho “la ocurrencia concreta del elemento pertinente a la expresión” (Eco. 1978: 100) o sea que el humo o el charco son apenas funtivos sin relación semiótica con otro funtivo; una expresión sin contenido.

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

La función signo o la función semiótica permiten relacionar el humo como expresión con algún tipo de contenido que bien puede ser la combustión incompleta de algún material o, si así lo dicta la tradición -los conocimientos y valores o sustancia de la expresión-, el humo puede verse como la antesala del ingreso al mundo de los humanos de algún dios, todo depende de la forma del contenido -narrativa o argumentativa- desde donde esté propuesta la expresión. De igual manera, si la lluvia produce una señal, una marca que llamamos charco, éste solo es señal en tanto consecuente reconocido socialmente de un antecedente previsto, esto es, convencionalizado por la cultura “en este caso se admite como signo, dado que está en lugar de su consecuente” (Eco. 1978); el charco es señal de lluvia porque sabemos que la lluvia los produce, porque lo hemos aprendido, es decir, porque alguien nos lo enseñó o porque lo dedujimos mediante la observación, la cual, modelada por la cultura, nos permite percibir una causalidad inobservable, es la cultura la que nos enseña a pensar de manera causal, no las cosas que observamos.

Los códigos fundamentales de una cultura —los que rigen su lenguaje, sus esquemas perceptivos, sus cambios, sus técnicas, sus valores, la jerarquía de sus prácticas— fijan de antemano para cada hombre, los órdenes empíricos con los cuales tendrá algo que ver y dentro de los que se reconocerá. (Foucault, 1968, p.)

La determinación de “los órdenes empíricos”, el habla, como actualización de la lengua, por ejemplo, está dada por la cultura, la cultura como código. Los órdenes empíricos no están fuera de la cultura, antes bien, es la cultura la que los organiza y dota de sentido, el código cultural es lo que permite al hombre vivir experiencias estrictamente humanas. Si esto es así, si incluso el orden empírico está modelado por el código cultural y una de las funciones principales del código cultural es dar sentido o, dicho de otra forma, reemplazar aquello que no tiene sentido por algo susceptible de tenerlo, concluimos que los

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

órdenes empíricos son una faceta más del código cultural, tan llenos de significado como un algoritmo o una tabla de lógica.

Para percibir lo que una sustancia significa, necesariamente hay que recurrir al trabajo de articulación llevado a cabo por la lengua: no hay sentido que no esté nombrado, y el mundo de los significados no es más que el mundo del lenguaje. (Barthes. 1971: 14)

Ahora bien, decimos que la expresión es lo que el intérprete interpreta, la continuidad física que le es dada, la palabra que escucha, el humo que ve, el perfume que huele; el contenido por su parte son las reglas que nos permiten ordenar esa continuidad física y la cadena de significaciones que nos llevan a entenderla. Entender la palabra, relacionar el humo con el fuego y sentir agrado o no por un perfume, solo es posible desde el marco codificador de la cultura; esta correlación entre expresión y contenido solo se realiza mediante un código cultural. Eco lo explica de la siguiente manera:

... (a) un código establece la correlación de un plano de la expresión (es su aspecto puramente formal y sistemático) con un aspecto del contenido (en su aspecto puramente formal y sistemático); (b) una función semiótica establece la correlación entre un elemento abstracto del sistema de expresión con un elemento abstracto del sistema de contenido: (c) de este modo un código establece TIPOS generales, con lo que produce la regla que genera TOKENS o ESPECÍMENES concretos, es decir, aquellas entidades que se realizan en los procesos comunicativos y que comúnmente llamamos signos [...] (Eco. 1978. 104).

El código así visto relaciona la estructura sintáctica con la estructura semántica, aquí el sistema sintáctico se nos presenta como una estructura de posicionamientos y el sistema semántico como una estructura categorial; la función semiótica relaciona una posición y una categoría creando así la matriz con la que se realizan los signos.

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

Figura 1  
*Estructura sintáctica del código*

CONTENIDO	Sustancia	Unidades interpretadas (tokens)
	Forma	Sistema semántico (types)
EXPRESIÓN	Forma	Sistema sintáctico (types)
	Sustancia	Unidades producidas (tokens)

Fuente: Tomado de Eco. 1978. Pág. 107

¿Cuál es el papel de la palabra en este esquema? la palabra es el vehículo cultural por excelencia, pues la palabra es código en tanto reemplaza la cosa, o como dice Hjelmslev (1984: 85) respecto del signo, la subsume, la palabra da existencia a las cosas, las hace *Sustancia de Contenido*, o significado si se prefiere. Foucault (1968: 19) en el análisis que hace de *Las Meninas* de Velásquez, nos da luces sobre el lugar que ocupan las palabras y lo experimentable, veamos:

Pero la relación de la pintura con el lenguaje es una relación infinita. No porque la palabra sea imperfecta y, frente a lo visible, tenga un déficit que se empeñe en vano por recuperar. Son irreductibles uno a otra: por bien que se diga lo que se ha visto, lo visto no reside jamás en lo que se dice, y por bien que se quiera hacer ver, por medio de imágenes, de metáforas, de comparaciones, lo que se está diciendo, el lugar en el que ellas resplandecen no es el que despliega la vista, sino el que definen las sucesiones de la sintaxis. Foucault 1968: 19)

Lo visible, lo sensorial, el orden empírico, no es transformable a lo hablado ni viceversa, pues “son irreductibles uno a otra”. En principio, la pintura no está codificada de la misma forma que la palabra, una es irreductible a la otra y tal irreductividad no reside en su intraducibilidad sino en la diferencia en sus formas.

La obra de Velásquez como **Sustancia Expresiva** es una técnica al óleo sobre lienzo fijada mediante ciertos materiales e instrumentos. En lo que toca a la **Sustancia de Contenido**, la obra está constituida por valores éticos y estéticos de la sociedad europea y

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

la monarquía española del siglo XVII. Como **Forma de Expresión**, es icónica/figurativa pues tiende a imitar la realidad; y como **Forma de Contenido** es figurativa/narrativa, nos cuenta algo que ocurre, ocurrió o simplemente algo que puede ocurrir.

La palabra en su Forma de Expresión puede ser alfabética y es aquí en donde reside lo inconmensurable, pues el alfabeto en su forma actual es abstracto y sus unidades organizadas producen signos que a su vez son usados para expresar significados; la pintura, incluso la que llaman abstracta, no es alfabética y si bien no toda obra es figurativa, el arte en general pretende contar, narrar, no explicar.

Lo anterior no implica que el código alfanumérico se use solo para explicar, pues la literatura en su conjunto es narrativa, incluso el género lírico busca describir sentimientos; pero si lo visto no reside en lo que se dice, solo es cierto si lo que se dice deja de ser narrativo para ser explicativo; podemos describir perfectamente lo que ocurre en la escena fijada en *Las Meninas*, podemos narrarlo, pero si lo que digo de la obra en cambio pasa al plano de la explicación, del análisis del cuadro mediante un estudio de óptica para explicar el uso de los triángulos en su composición interna; del significado del perro Salomón en medio de la enana y el enano, o de lo que puede interpretarse de la mirada del pintor autorretratado con relación a la mirada del espectador en la puerta, ahí si se hace inconmensurable la pintura y la palabra, pues en ese punto, usando el mismo código alfanumérico pasamos de la Forma del Contenido *figurativa/narrativa* a una forma *abstracta/argumentativa*: pasamos de contar a explicar; es en ese plano en el que Foucault tiene razón, en cuanto lo que se ve no reside en lo que se dice y viceversa, el autor (1968: 19), nos da luces sobre el lugar que ocupan las palabras y lo experimentable, veamos:

Pero la relación de la pintura con el lenguaje es una relación infinita. No porque la palabra sea imperfecta y, frente a lo visible, tenga un déficit que se empeñe en vano por recuperar. Son irreductibles uno a otra: por bien que se diga lo que se ha visto, lo visto no reside jamás en lo que se dice, y por bien que se quiera hacer ver, por

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

medio de imágenes, de metáforas, de comparaciones, lo que se está diciendo, el lugar en el que ellas resplandecen no es el que despliega la vista, sino el que definen las sucesiones de la sintaxis.

Ahora bien, esta obra como parte del plano de lo observable de un orden empírico solo cobra sentido, solo tiene significado, en tanto unidad cultural portadora de un código cultural, no vemos cosas, vemos significados. Volvamos al signo.

Hasta aquí, el signo es resultado de relacionar significativamente dos terminales o fúntivos, que llamamos expresión y contenido en una acción que conocemos como función del signo, tal función solo ocurre si existe un código cultural; lo que Hjelmslev llama función del signo no es otra cosa que la unión codificada entre dos elementos que al relacionarse se erigen como signo; los dos elementos, el contenido y la expresión, son interdependientes, una expresión es expresión de un contenido y un contenido es contenido de una expresión.

Si pensamos sin hablar el pensamiento no será un contenido lingüístico ni fúntivo de la función del signo, si hablamos sin pensar, valiéndonos de una serie de sonidos a los que nadie que los escuche pueda concederles contenido alguno, tal habla será un abracadabra y no una función lingüística ni fúntivo de una función de signo. (Hjelmslev. 1984: 73).

Y es cierto ¿cómo podríamos entender una consecuencia si su causa no ha sido puesta allí como su precedente por la cultura? Eco (1978: 110) lo explica al usar el esquema de la función del signo de Hjelmslev en complemento con su teoría de la producción de los códigos; el autor propone como ejemplo de lo anterior el funcionamiento de un sistema hidráulico, veamos.

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

Figura 2

Modelo hidráulico

EXPRESIÓN		CONTENIDO
Expresión	Contenido	
AB =	Peligro =	Evacuación
BC =	Alarma =	Alarma
CD =	Seguridad =	Reposo
AD =	Insuficiencia =	Entrada

Tomado de Eco. 1978. Pág. 107

Este modelo hidráulico (Eco. 1978: 71-95) supone que las expresiones AB, BC, CD y AD, son expresiones codificadas del nivel del agua en un embalse y son codificadas por cuanto reemplazan la idea de “niveles del agua” y porque denotan un contenido: “Peligro, Alarma...”; a esto Eco le llama un código denotativo, a la relación entre dos funtivos: AB-peligro, “AB” como funtivo de la expresión y “peligro” como funtivo del contenido; cuando de esta función semiótica se desprende otro contenido, que para el ejemplo es “Evacuación”, se asume “Peligro” como contenido precedente y “evacuación” como connotación de “peligro” (Eco. 1978. 112), lo que puede expresarse más o menos así:



Si la función semiótica depende de un código que permite denotar, esto es, que permite que la expresión “AB” implique un contenido *directo* como “Peligro”, el código es denotativo; ahora, cuando de esta función semiótica emerge otra con un contenido distinto como “Evacuación” pero *derivado* del anterior, “Peligro”, el código es connotativo, pues depende de la función semiótica precedente. Así, “un código connotativo puede definirse como subcódigo, en el sentido el que se basa en un código base” (Eco. 1978. 112). El morse es un código connotativo, pues depende de otro código base que es el alfabeto.

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

Cuando decimos que AB, BC... denotan estados del agua en el embalse, no queremos significar con ello que éste código o cualquier otro como la lengua, hablen de un referente, de una cosa concreta, pues sin importar lo que allí “afuera” ocurra, el sistema codificador opera independientemente y en el caso de la lengua, opera de manera arbitraria: “si bien el referente puede ser el objeto nombrado o designado por una expresión, cuando se usa el lenguaje para nombrar estados del mundo, hay que suponer, por otra parte, que en principio una expresión no designa un objeto, sino que transmite un CONTENIDO CULTURAL”<sup>1</sup> (Eco. 1978: 121); toda relación semiótica denota entonces una unidad cultural, un significado, “en todas las culturas una unidad cultural es simplemente algo que esa cultura ha definido como distinta de otras” (1978: 131); la unidad cultural en el ejemplo sería “niveles del agua”.

### ***La Forma y la Sustancia.***

Hjelmslev define Sustancia con relación al contenido y a la expresión. Como sustancia del contenido denota el pensamiento; como sustancia de la expresión, la cadena de sonidos de una lengua ( Hjelmslev. 1984. 76). Al pensamiento, considerado como sentido, como aquello que está detrás de todas las lenguas, lo muestra como una “masa amorfa” requerida de orden.

[...] como entidad sin analizar, que se define solo por sus funciones externas [...] cada lengua establece sus propios límites dentro de la ‘masa de pensamiento’ amorfa [...] el mismo sentido se conforma o estructura de modo diferente en las diferentes lenguas [...] el sentido continúa siendo en cada caso, la sustancia de una nueva forma» (1984: 79).

---

<sup>1</sup>\* Mayúscula sostenida original en el texto

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

La lengua por consiguiente es la forma del contenido, la lengua da forma al pensamiento; el pensamiento es aquella sustancia heteróclita y amorfa de la que está hecha la lengua, de ahí que Saussure (1945: 38), explique que ésta, en contraste con el lenguaje, sea “una totalidad en sí y un principio de clasificación”. Hjelmslev propone que la sintaxis ordena “ese algo” en un significado, dicho de otra manera: una sustancia de contenido requiere ser ordenada por una forma del contenido. Es la Forma del contenido la que permite clasificar a este significado, un anillo, por ejemplo, junto a otras sustancias de contenido como un ruedo en una plaza de toros o las llantas de un vehículo, más aún, es la forma del contenido la que permitirá abordar “anillo” desde la narración o desde la explicación.

“Que un signo sea signo de algo quiere decir que la forma del contenido de un signo puede subsumir ese algo como sustancia del contenido [...] un signo es signo de una sustancia de expresión. La secuencia de sonidos que integran la palabra *anillo* por sí mismo y como fenómeno único pronunciada *hic et nunc* [aquí y ahora] es una entidad de sustancia de expresión la cual en virtud del signo y solo en virtud de lo que de él se deriva, se ordena con una forma de la expresión y se clasifica bajo la misma juntamente con otras diversas entidades de sustancia de la expresión (otras posibles pronunciaciones por otras personas o en otras ocasiones, del mismo signo)” (1984. 86).

Tomando lo expuesto por Hjelmslev en su ejemplo (1984:85) y el esquema 2.4 de Narváez (2013: 43), proponemos el siguiente cuadro para analizar /**anillo**/ en sus distintos planos lingüísticos.

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

Figura 3  
Los planos lingüísticos

ANILLO			
<b>SUSTANCIA DE EXPRESIÓN</b>	Sonido/Cadena de sonidos	Conjunto de sonidos de una lengua, para el caso los sonidos [a],[n],[i],[ll],[o]	<b>Fonética</b>
<b>FORMA DE EXPRESIÓN</b>	Fonemas/Zonas fonéticas	Reglas que permiten asignar convenciones sonoras abstractas a una grafía /a/- /n/- /i/- /y/- /o/ (el sonido de la lle /Ll/ se viene perdiendo en el uso, en favor de fonema /y/ fenómeno conocido como yeísmo.	<b>Fonología</b>
<b>FORMA DEL CONTENIDO</b>	Orden y clasificación/ reglas combinatorias	Reglas que le permite a unidades discretas (a) (n) (i) (ll) (o) no significantes, unirse con otras para subsumir –o denotar- un significado	<b>Sintaxis</b>
<b>SUSTANCIA DEL CONTENIDO</b>	Otros usos y pronunciaciones /Significados	Anillo. Sustantivo. Objeto en forma de aro que se lleva en la mano // figura u objeto en forma circunferencia.	<b>Semántica</b>

Fuente: Elaboración propia Basado en Hjelmslev. 1979 pág. 85 y Narváez 2013 pág. 43.

Barthes (1971: 43) sintetiza lo anterior así:

1) una sustancia de la expresión: por ejemplo, la sustancia fónica, articulada, no funcional, de la que se ocupa la fonética y no la fonología; 2) una forma de la expresión, constituida por las reglas paradigmáticas y sintácticas (se advertirá que una misma forma puede tener dos sustancias diferentes, una fónica y otra gráfica); 3) una sustancia del contenido: son, por ejemplo, los aspectos emotivos, ideológicos o simplemente nocionales del significado, su sentido «positivo»; 4) una forma del contenido: es la organización formal de los significados, por ausencia o presencia de una marca semántica.

La unidad cultural “anillo” es subsumida en la palabra /anillo/, gracias a las reglas combinatorias (forma del contenido), a la sintaxis de la lengua; pero además “anillo”, “ruedo”, “aro” son significados, esto es, sustancias del contenido de una lengua. La cadena de sonidos es la sustancia expresiva que gracias a la forma expresiva es ordenada en fonemas; de la aplicación de la sintaxis o las reglas combinatorias a esos fonemas, emerge la palabra /anillo/. Es a esto a lo que se refiere Foucault cuando afirma que el lugar en el que las palabras resplandecen lo define la sucesión de la sintaxis (1968:19). El contenido y la expresión como funtivos de la función del signo pueden expresarse en la siguiente forma

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

Figura 4

La función del signo

CONTENIDO	Sustancia	Pensamiento (sentido)
	Forma	Lengua
EXPRESIÓN	Forma	Zonas fonéticas
	Sustancia	Cadena de sonidos de una lengua

Fuente: Elaboración propia, Basado en Hjelmslev. 1979 pág. 79-83.

Como mencionamos atrás, Narváez traslada este esquema al campo de la cultura. Visto como código de comunicación o “capacidad de transformar los elementos mentales en físicos y viceversa” (2013: 38), derivanda de allí que el sistema cultural es una entidad compuesta por “Expresión y Contenido y Sustancia y Formas de cada uno de estos elementos” (2013: 42). Todo sistema Cultural es pues una matriz generativa en donde “los saberes, valores y sensibilidades” así como el “Continuum material manipulado en la producción de cualquier expresión” (2013: 47) son generados a partir de las Formas asignadas socialmente: “la cultura como hecho social, es el código (la gramática), el marco dentro del cual se producen los procesos de codificación (los textos), es la que los legitima y les da sentido” (2013: 42), expresa el autor.

El pensamiento, como vimos en Hjelmslev y que también recoge Narváez “depende de la Forma que se le da al Contenido, narrativa o argumentativa” (2013: 48). El mito, por ejemplo, como unidad cultural de un pueblo, puede adquirir Forma narrativa, como en el caso de *La Teogonía* o *Los Trabajos y los Días* de Hesíodo o Forma argumentativa, como lo aborda Levi-Strauss en el *Capítulo 11* de su *Antropología Estructural*. El mismo mito; puede adquirir Forma alfabética como cuando el mismo Hesíodo ordenó, redactó y escribió sobre algún tipo de Sustancia expresiva buena parte de su tradición oral, de sus valores y conocimientos, de su Sustancia de contenido. He aquí el esquema con que Narváez sintetiza este enfoque cultural:

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

Figura 5  
Enfoque cultural de la sustancia

Expresión		Contenido	
Sustancia	Forma	Forma	Sustancia
Materiales Superficies instrumentos	Iconica/figurativa Alfabetica/abstracta	Figurativa/Narrativa Abstracta/argumentativa	Conocimiento Valores

Fuente: Narváez 2013: 48. Esquema 2.5. Estructura de la Cultura.

Las Sustancias, tanto la de expresión como la de contenido, son la parte blanda o dinámica de la cultura, en el sentido en que es la que más cambios sufre a través de tiempo y de estas, es la Sustancia de expresión la que más cambia; no obstante, estos cambios solo ocurren si las Formas, la de expresión y contenido, producen avances, sin el desarrollo de categorías en física o química (Alfabetica-argumentativa-abstracta), ninguna sustancia de expresión presenta transformaciones.

### *La narración como concepto.*

Lo primero que hay que decir de la narración es lo que no es; narrar no es describir, incluso en su más básica definición lexicográfica encontramos la *narración* vinculada a: 1. *f. Acción y efecto de narrar*; 2. *f. Novela o cuento* y 3. *f. Ret. Una de las partes en que suele considerarse dividido el discurso, en la que se refieren los hechos que constituyen la base de la argumentación.* (cursiva en el original. Rae. <https://dle.rae.es/narraci%C3%B3n?m=form>), no encontramos pues el vínculo entre narrar describir, que en la misma fuente se asocia a inventariar.

Citando a Todorov, Garrido afirma que para el autor “lo específico de la narración es que implica una transformación radical de la situación inicial (frente a la simple yuxtaposición

### **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

de elementos, propia de la descripción)” (Garrido 1996:12); en este marco la narración se erige como género que se expresa en los texto narrativos y la descripción se basa solo en la enumeración cronológica de los hechos; no obstante, la narración, con todo lo ficcional que tenga, tiene su asiento en la realidad: “cabe resaltar la vinculación del relato con el arte literario a través de la definición de éste como realidad de ficción [...] (operación presidida por el signo de la verosimilitud).” (1996:14)

Aristóteles inicia su explicación en La Poética con la descripción de las artes y las partes que componen la poética como género, afirmando que tales partes guardan el rasgo común de la imitación. Con relación a la narración, Aristóteles explica que tal acción en el marco de la creación poética puede ejercerse “convirtiéndose hasta cierto punto en otro como hace Homero, ya como uno mismo y sin cambiar” (Aristóteles 1974: 133).

El filósofo llama la atención sobre las dos causas naturales del nacimiento de la poética, el hecho de imitar y el que tal imitación sea disfrutada por otros; la imitación la circunscribe a los medios de aprendizaje con que cuentan los individuos y en ese mismo nivel se encuentra el disfrute, explicando que la contemplación de imágenes es a su vez un medio de aprendizaje y disfrute porque “[las personas] disfrutaban viendo las imágenes, pues sucede que al contemplarlas, aprenden y deducen qué es cada cosa” (1974:136); para el autor, la tragedia es la imitación de las acciones de los hombres nobles, mientras que la comedia lo es de los hombres vulgares, para Aristóteles, el maestro de la tragedia es Homero.

La tragedia es pues el género de la poética más apreciado por el filósofo y la asume como la imitación de una “acción esforzada y completa de cierta amplitud, de lenguaje sazonado, separada cada una de las especies en distintas partes, actuando los personajes y no mediante relato y que mediante compasión o temor lleva a cabo la purgación de tales afectaciones” (1974:145). Dado que la imitación es actuada, el filósofo considera que el escenario para la

### **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

tragedia requiere de decoración en aras de la credibilidad. Los componentes de la tragedia el filósofo (1974: 150) los resume en tres:

- a. La fábula o composición de los hechos, el principio y el alma da la tragedia. Es la parte más importante de la tragedia, al ser esta imitación, no de personas sino de hechos.
- b. Los Caracteres, son las formas de interpretación de la imitación, aquellos que manifiesta la decisión.
- c. El pensamiento que es saber decir lo implicado en la acción.

Aristóteles expone, según Garrido, dos géneros al interior de la narración el judicial, cuyo fin es “todo aquello que contribuya a aclarar los hechos, los cuales deberán presentarse de forma que seduzca al auditorio” y el epidírico, que si bien son acciones de un personaje deben ser descritas, el énfasis debe darse en el detalle y “resaltando las que se quiere poner de relieve” (Garrido 1996:19).

Según el mismo autor, para Aristóteles la narrativa debe reunir una serie de requisitos: “brevedad (ateniéndose a lo esencial y eliminando lo accesorio), credibilidad, justificarse no sólo lo verosímil sino incluso lo increíble), carácter ético (ha de reflejar una postura moral) y caracteres patéticos (es importante que las acciones revelen una notable intensidad de las pasiones con vistas a despertar la emotividad del auditorio) (Garrido 1996:19).

En conclusión, en Aristóteles la narración es imitación dentro de la cual gravitan varios géneros, los más importantes para él en su orden; la Tragedia y la Comedia, el primero imita acciones y personas nobles, mientras el segundo acciones y personas vulgares y siendo la tragedia el género narrativo más elevado para el filósofo, esta debe contar con la correcta composición de hechos, las adecuadas interpretaciones y el acierto en decir, esto es, en hablar en concordancia con la acción.



## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

### **CAPÍTULO II.**

#### **LA NACIÓN EN LA TRADICIÓN ESCRITA OCCIDENTAL**

##### **La nación en La Biblia**

La primera fuente consultada para entender el uso del término nación fue *La Santa Biblia*, en la traducción de los textos originalmente en griego y hebreo del *Antiguo y Nuevo Testamentos* que Casidoro de Reina publicara en 1569; versión que en 1602 sería revisada y complementada por Cipriano de Valera, dando origen a la traducción más popular de La Santa Biblia en español, la llamada Reina-Valera. En este apartado nos serviremos de la revisión de 1960.

El abordar *La Biblia* como un documento para este trabajo implica asumir su origen como sustancia del contenido de la tradición oral judeocristiana y la importancia que pueda tener la forma del contenido Bíblico en la formación de esto que llamamos cultura occidental.

Asumimos al texto bíblico como parte de la tradición occidental básicamente por dos razones; primero porque el documento como lo conocemos hoy en día se desarrolló en el marco del esquema cultural del Imperio Romano, desde su sustancia expresiva en forma de códice, la organización esquemática en capítulos y versos, hasta la traductibilidad realizada al griego y luego al latín; segundo, por el ejercicio interpretativo exegético realizado en el Nuevo Testamento, en particular por Pablo de Tarso quien, junto a otros apóstoles analiza y explica todo el documento con lo cual propone una estructura racional para el acercamiento a Dios y la base de la institucionalidad ulterior.

Queremos además descubrir si existe un lazo tendido entre lo que sea que se entienda en el texto bíblico por la voz nación y lo que más adelante revisaremos sobre lo que expresa el término en el Diccionario de la Real Academia de Española -DRAE-, lo que

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

nos permitirá rastrear en el concepto historiográfico de nación, las trazas de esta tradición escrita de occidente; esperamos al final del trabajo entender si la sustancia del contenido de nación (ética, estética y política) propuestos al interior, tanto de La Biblia como del DRAE y la historiografía tiene alguna relación con la narración de la nación en los noticieros de televisión de las décadas de los 80 y 90 en Colombia.

El método que usaremos para analizar la voz nación en el texto bíblico comprende los siguientes pasos:

1. Ubicamos una versión digital en archivo PDF de La Santa Biblia en la edición Reina-Valera, en la revisión realizada por Sociedades Bíblicas Unidas en 1960 y la contrastamos con la versión impresa de la misma revisión para determinar similitudes y diferencias.
2. Usando el comando Ctrl-f buscamos en el archivo PDF la palabra nación, para identificar la cantidad y la ubicación de la palabra en todos los libros que componen La Biblia (79 reiteraciones)
3. Luego, libro por libro, copiamos cada uno de los versículos en donde aparece el término
4. Para acercarnos a la posible acepción del término en cada libro, usamos un método conocido como Análisis Crítico del Discurso. Según este enfoque el discurso permite desentrañar qué es lo que resulta significativamente estable y permanente en una cultura en un momento histórico particular (Pardo. 2007: 104), pero además permite entender lo arbitrario que puede resultar el uso de un término para designar y la manera como ese uso puede hacerse medianamente generalizable, esto es, hegemónico.

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

Con este método, pretendemos saber si existe una continuidad histórica en la voz nación, es decir, si el uso del significado o la relación semántica con otras voces es estable a través del tiempo o si presenta desarrollo y rupturas.

### La Nación en el Antiguo Testamento

Dicho lo anterior, iniciaremos el al abordaje del texto, realizando algunos de los pasos propuesto por Pardo (2007: 107) para el análisis de los textos, en este caso, de los versículos extraídos:

- Definición y caracterización de los versículos como unidades de análisis. Esta parte comprende la identificación del versículo, libro a libro en el que se encontraba la voz nación, el nivel de ocurrencia –la cantidad de veces que aparece por cada libro- y su frecuencia –cantidad de veces que aparece en toda La Biblia.

*Figura 6*

Frecuencia de la palabra Nación en la Biblia

ANTIGUO TESTAMENTO 75						
Nivel de ocurrencia por libro	Génesis	8	2 Crónicas	1	Ezequiel	4
	Éxodo	3	Ester	2	Daniel	3
	Levítico	1	Job	1	Joel	1
	Deuteronomio	10	Salmos	5	Amós	1
	Samuel	1	Proverbios	1	Miqueas	1
	1 Reyes	1	Isaías	6	Habacuc	1
	2 Reyes	1	Jeremías	18	Sofonías	1
	1 Crónicas 1	1	Lamentaciones	1	Malaquías	1
	NUEVO TESTAMENTO 24					
	Mateo	1	Marcos	2	Lucas	3
Juan	5	Hechos	7	2 Corintios	1	
Gálatas	1	1 Tesalonicenses	1	1 Pedro	1	
Apocalipsis	3					
<b>Frecuencia</b>	<b>99</b>					

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

A continuación, realizamos un ejercicio adicional que consistió en comparar, solo por su frecuencia, términos en La Biblia que pueden usarse como sinónimos de nación, tales como Estado, gobierno, reino, patria, pueblo, raza, descendencia (o simiente) y compararemos.

### Figura 7

Frecuencia de palabras asociadas a nación en La Biblia

PALABRA	FRECUENCIA
Nación	99
Gobierno-reino	445
Patria	2
Pueblo	2069
Raza	1
Simiente	22
Descendencia	149
Tradición	8

Fuente: Elaboración propia.

Este proceso se realizó sobre el archivo en PDF y usando el comando CONTROL-F para buscar cada palabra. Como puede verse, *Pueblo* tienen una relevancia cuantitativa fundamental en lo que toca a la carga semántica de nación, le sigue en su orden *Gobierno-reino* y *Descendencia*. Sobre este resultado volveremos más adelante, cuando abordemos el desarrollo historiográfico del concepto Nación.

A continuación, presentaremos los co-textos de la palabra nación, esto es, el conjunto de expresiones que anteceden y siguen en forma inmediata la palabra clave, las cuales contribuyen a dar sentido a lo expresado (Pardo: 2007: 113), que resultan necesarios para complementar la carga semántica de la oración, este ejercicio tiene como finalidad

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

identificar si la Sustancia de expresión presente en cada libro de La Biblia. Iniciemos por el principio, por el *Génesis*.

*Figura 8*

Co-texto amplio de “nación” en el libro del Génesis.

GÉNESIS			
Versículo	Co-texto anterior	PALABRA	Co-texto siguiente
12:2	Y haré de ti una	nación	grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición.
15:14	Más también a la	nación	a la cual servirán, juzgaré yo; y después de esto saldrán con gran riqueza
17:20	Y en cuanto a Ismael, también te he oído; he aquí que le bendeciré, y le haré fructificar y multiplicar mucho en gran manera; doce príncipes engendrarán, y haré de él una gran.	nación	17:21 Mas yo estableceré mi pacto con Isaac el cual te dará a luz Sara en este tiempo el año siguiente
18:18	habiendo de ser Abraham una	nación	grande y fuerte, y habiendo de ser benditas en él todas las naciones de la tierra
21:13	Y también del hijo de la sierva haré una,	nación	porque es tu descendiente
21:18	Levántate, alza al muchacho, y sostenlo con tu mano, porque yo haré de él una gran	nación.	21:19 Entonces abrió Dios los ojos y vio una fuente de agua y fue y llenó el odre de agua y dio de beber al muchacho
35:11	También le dijo Dios: Yo soy el Dios omnipotente: crece y multiplícate; una	nación	y conjunto de naciones procederán de ti, y reyes saldrán de tus lomos.
46:3	Y dijo: Yo soy Dios, el Dios de tu padre; no temas de descender a Egipto, porque allí yo haré de ti una gran	nación	Yo descenderé contigo a Egipto y yo también te haré volver y José podrá su mano sobre tus ojos

Fuente: Elaboración propia

Una vez identificados los co-textos amplios, procedimos a retirar conectores y artículos para delimitar aún más el significado del término en cada libro bíblico.

*Figura 9*

Co-texto intermedio de “nación” en el libro del Génesis.

GÉNESIS			
Versículo	Co-texto anterior	PALABRA	Co-texto siguiente
12:2	haré de ti	nación	grande, te bendeciré, engrandeceré tu nombre, y serás bendición.
15:14	también	nación	servirán, juzgaré después saldrán con riqueza
17:20	Ismael, también bendeciré, haré fructificar y multiplicar doce príncipes engendrará haré de él gran.	nación	17:21 estableceré pacto Isaac, te dará a luz Sara
18:18	Abraham	nación	grande fuerte benditas en él todas las naciones

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

<b>21:13</b>	hijo sierva haré	nación	es tu descendiente
<b>21:18</b>	haré de él una gran	nación.	21:19 Dios
<b>35:11</b>	Soy Dios omnipotente: crece y multiplícate	nación	conjunto naciones procederán de ti reyes saldrán.
<b>46:3</b>	Soy Dios de tu padre; no temas allí haré de ti gran	nación	Descenderé contigo

Fuente: Elaboración Propia

Dejando solamente los términos o frases de mayor importancia semántica en cada versículo, el cuadro de co-textos queda como sigue:

*Figura 10*

Co-texto primario de “nación” en el libro del Génesis.

GÉNESIS		
Frase o sentido que antecede	Palabra	Palabra o sentido que le sigue
Haré de ti, haré de él	Nación	Grande
Bendeciré		Engrandeceré
Fructificar		Enriqueceré
Multiplicar		Bendeciré
Engendrará		Descendencia real
Hijo de...Abraham padre de		Dios a tu lado.

Fuente: Elaboración Propia

En el libro del Génesis el uso de la voz nación se emplea cuando se quiere indicar la procedencia de un grupo humano vinculado a la divinidad de manera directa; en el caso de los descendientes de Abraham, la relación con Dios tiene un inicio mediado por un pacto que garantizará la descendencia que hará de Abram un patriarca, estirpe que será aumentada, bendecida y dotada de realeza por efecto de la voluntad de Dios, el pacto es hereditario y se establece entre Dios, Abram y su linaje “Y le llevó fuera y le dijo: Mira ahora los cielos y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu descendencia” y luego complementa Dios “Mas yo estableceré mi pacto con Isaac el cual te dar a luz Sara en este tiempo el año siguiente” (génesis 17:21); poseer herederos era parte

### **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

de la bendición y esta se resuelve en un pacto entre Dios y Abram, todo lo cual se definía en una ceremonia muy común para los semitas del segundo milenio a.C.

Las Tablillas de Mari, un depósito de unas 20.000 tablas con impresiones cuneiformes hallada en 1933, encontradas en Mari (actual Tell Harari, Siria), “proporcionan ejemplos del rito legal sacrificando un animal, igual que Abraham confirmó su acuerdo con Dios en Génesis 15: 9-10” (Johnson. 2010:29) el pacto se sellaba con el sacrificio de animales. En el Génesis, nación también se usa para referirse a grupos humanos que no comparten la descendencia de Abraham, un extranjero es de otra nación por no ser descendiente de Abraham; en conclusión, podemos afirmar que el Génesis, nación se relaciona a la descendencia común, no al territorio ni al gobierno.

No solo es usada esta voz para referirse a la nación judía exclusivamente, en Génesis 15:13 en un sueño Dios “Entonces dijo a Abram: Ten por cierto que tu descendencia será peregrina en tierra ajena, y servirá a los *de allí* y será por ellos afligida durante cuatrocientos años.” Y luego le asegura que “también a la nación a la cual servirán, juzgaré yo; y después de esto saldrán con gran riqueza.” Refiriéndose a la estancia y posterior éxodo acaecido hacia el 1446 y 1250 a.C (Johnson. 2010:30) en tierras egipcias, unos 700 años después de la escena del pacto abrahámico, fechada a finales del tercer milenio a.C.

En este sentido, los egipcios también eran una nación y como recordarán quienes se hayan acercado al texto bíblico, el conflicto entre judíos y egipcios se relacionaba al número de los hijos de Jacob que había en la región de Nasser y a la negación de adorar al faraón como dios, pues al igual que Abram con Jehová, el pueblo egipcio tenía un vínculo personal con Faraón-dios y era eso lo que hacía que ambos pueblos fuesen naciones distintas, la competencia entre Moisés y Aron contra los magos de Faraón en Éxodo 7: 11-12 por demostrar qué divinidad era superior, es apenas un ejemplo de la defensa *nacional* que cada pueblo hacía de su deidad. Vayamos ahora precisamente al libro del Éxodo.

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

Figura 11

Co-texto primario de “nación” en el libro del Éxodo.

ÉXODO			
Versículo	Co-texto anterior	PALABRA	Co-texto siguiente
<b>12:48</b>	Mas si algún extranjero morare contigo, y quisiere celebrar la pascua para Jehová, séale circuncidado todo varón, y entonces la celebrará, y será como uno de vuestra;	nación	pero ningún incircunciso comerá de ella.
<b>32:10</b>	Ahora, pues, déjame que se encienda mi ira en ellos, y los consuma; y de ti yo haré una	nación	grande.
<b>34:10</b>	Y él contestó: He aquí, yo hago pacto delante de todo tu pueblo; haré maravillas que no han sido hechas en toda la tierra, ni en.	nación	alguna, y verá todo el pueblo en medio del cual estás tú, la obra de Jehová; porque será cosa tremenda la que yo haré contigo

Fuente: Elaboración Propia

Figura 12

Co-texto intermedio de “nación” en el libro del Éxodo.

ÉXODO			
Versículo	Co-texto anterior	PALABRA	Co-texto siguiente
<b>12:48</b>	extranjero morare contigo quisiere celebrar pascua Jehová, séale circuncidado todo varón	nación	ningún incircunciso comerá de ella.
<b>32:10</b>	se encienda mi ira en ellos, y los consuma; y de ti yo haré una	nación	grande.
<b>34:10</b>	hago pacto delante de todo tu pueblo; haré maravillas que no han sido hechas en toda la tierra, ni en.	nación	alguna, y verá todo el pueblo en medio del cual estás tú,

Fuente: Elaboración Propia

Figura 13

Co-texto intermedio de “nación” en el libro del Éxodo.

ÉXODO		
Frase o sentido que le antecede	PALABRA	CO-TEXTO SIGUIENTE
extranjero que quiera compartir contigo	nación	Cumplir requisito para hacer parte de
y de ti yo haré	nación	grande
hago pacto con tu pueblo	nación	el pueblo en medio del cual estás

Fuente: Elaboración Propia

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

En el libro del Éxodo, el uso de la voz nación se emplea para referirse a una comunidad amplia, que ha mantenido la idea del lazo consanguíneo originario luego de varias generaciones y que sostiene una cierta unidad diferenciándose de otras “naciones” por una serie de tradiciones comunes, las cuales vinculan la comunidad con Dios. En el contexto del

En el Éxodo, el pueblo de Abraham por la línea de Isaac su hijo, habita en medio de otro grupo humano con tradiciones distintas. Nación aquí se refiere entonces a un pueblo que comparte tradiciones ancestrales de tipo litúrgico, que impiden o dificultan la asimilación de ritos y costumbres de otros pueblos y por ende, de otras divinidades, diferenciación aumenta su rigurosidad, si el dirigente de la otra nación invalida la existencia del Dios y la protección que prodiga sobre el pueblo judío, expuesta a continuación.

Después fueron Moisés y Aarón ante Faraón y le dijeron: Jehová, el Dios de Israel, dice así: Deja ir a mi pueblo a celebrarme fiesta en el desierto. 2. Y Faraón respondió: ¿quién es Jehová para que yo oiga su voz y deje ir a Israel? Yo no conozco a Jehová. (Éxodo 5: 1-2)

Siendo laxo con la conceptualización, en la tradición bíblica descrita en el libro del Éxodo hay un claro conflicto entre una minoría nacional que se considera independiente y la nacionalidad mayoritaria, que pretende retenerla como fuerza laboral esclava.

Para algunos historiadores resulta claro que el pueblo judío o al menos una parte importante del él, hizo presencia en tierras egipcias durante un periodo prolongado que puede abarcar unos cinco siglos, desde principios del tercer milenio y finales del segundo, hasta un periodo entre 1446 y 1250 a.C.

De la permanencia en Egipto surgió la idea de que todo Israel estuvo realmente en Egipto y por consiguiente tiene también allí su origen. Pero esto es históricamente inverosímil. Más bien puede haber sido una componente del posterior Israel, que estuvo en contacto con Egipto y cuyas experiencias y recuerdos fueron tan decisivos, porque finalmente incluso revistieron carácter de confesión de fe en la fórmula «Yahvé, el Dios, que nos sacó de Egipto» (Herrmann. 1985:74)

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

De esta tradición hecha ritualidad, emerge lo que desde entonces se considera en la biblia como la nación judía. En suma, en el Éxodo, el uso de la voz nación se emplea para referirse a una comunidad amplia, con lasos consanguíneos que se identifica como pueblo por una serie de tradiciones comunes devenidas en mandatos, las cuales vinculan la comunidad con Dios. Aquí nación, es el pueblo que cumple las normas. Pasemos al libro de Levítico.

Figura 14

Co-texto Ampliado de “nación” en el libro del Levítico.

LEVÍTICO			
Versículo	Co-texto anterior	PALABRA	Co-texto siguiente
18:26	guardad pues vosotros mis estatutos y mis derechos y no hagáis ninguna de todas esas abominaciones, ni el natural ni el extranjero que peregrina entre vosotros.	nación	que la habitó antes de vosotros.
18:27	porque todas esas abominaciones hicieron los hombres de la tierra, que fueron antes de vosotros y la tierra fue contaminada	nación	no sea que la tierra os vomite por haberla contaminado,
18:28	no sea que la tierra os vomite por haberla contaminado, como vomitó a la	nación	como vomitó a la nación que la habitó antes de vosotros

Fuente: Elaboración Propia

Figura 15

Co-texto primario de “nación” en el libro del Levítico.

LEVÍTICO		
Co-texto anterior	PALABRA	Co-texto siguiente
Guardar estatutos y derechos, no hacer abominación, natural o extranjero, contamina, tierra, vomitó, contaminado	Nación	Habitó antes

Fuente: Elaboración Propia

Nación en el Levítico es pueblo “natural o extranjero” que se diferencia de otro por sus prácticas y normas, especialmente aquellas que pueden ser agentes contaminantes, esto es, prácticas consideradas mefíticas, relacionadas al consumo de alimentos impuros, a la sexualidad en el marco de la prostitución, la lujuria o el adulterio; a la embriaguez, la

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

deshonestidad y la idolatría, nación aquí es la relación Pueblo-norma, desde el libro anterior la idea sobre la idolatría o la adoración de divinidades distintas al Jehová se constituye en norma, al punto que el primer mandamiento de Moisés que más adelante es reiterado por Jesús, se constituye en eje fundamental del monoteísmo. Continuemos con el libro del Deuteronomio.

### Figura 16

Co-texto ampliado de “nación” en el libro del Deuteronomio.

DEUTERONOMIO			
Versículo	Co-texto anterior	PALABRA	Co-texto siguiente
4:6	Guardadlos, pues, y ponedlos por obra; porque esta es vuestra sabiduría y vuestra inteligencia ante los ojos de los pueblos, los cuales oirán todos estos estatutos, y dirán: Ciertamente pueblo sabio y entendido,	nación	grande es esta.
4:7	Porque ¿qué	nación	grande hay que tenga dioses tan cercanos a ellos como lo está Jehová nuestro Dios en todo cuanto le pedimos?
4:8	Y ¿qué	nación	grande hay que tenga estatutos y juicios justos como es toda esta ley que yo pongo hoy delante de vosotros?
4:34	¿O ha intentado Dios venir a tomar para sí una	nación	de en medio de otra nación, con pruebas, con señales, con milagros y con guerra, y mano poderosa y brazo extendido, y hechos aterradores como todo lo que hizo con vosotros Jehová vuestro Dios en Egipto ante tus ojos?
9:14	Déjame que los destruya, y borre su nombre de debajo del cielo, y yo te pondré sobre una	nación	fuerte y mucho más numerosa que ellos.
26:5	Entonces hablarás y dirás delante de Jehová tu Dios: Un arameo a punto de perecer fue mi padre, el cual descendió a Egipto y habitó allí con pocos hombres, y allí creció y llegó a ser una	nación	grande, fuerte y numerosa;
28:36	Jehová te llevará a ti, y al rey que hubieres puesto sobre ti, a	nación	que no conociste ni tú ni tus padres; y allá servirás a dioses ajenos, al palo y a la piedra.
28:49	Jehová traerá contra ti una	nación	de lejos, del extremo de la tierra, que vuela como águila, nación cuya lengua no entiendas.
32:21	<i>Ellos me movieron a celos con lo que no es Dios; Me provocaron a ira con sus ídolos; Yo también los moveré a celos con un pueblo que no es pueblo, Los provocaré a ira con una.</i>	<i>nación</i>	<i>insensata</i>
32:28	<i>Porque son.</i>	<i>nación</i>	<i>privada de consejos, Y no hay en ellos entendimiento</i>

Fuente: Elaboración propia

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

Figura 17

Co-texto intermedio de “nación” en el libro del Deuteronomio.

DEUTERONOMIO			
VERS.	Co-texto anterior	PALABRA	Co-texto siguiente
4:6	Guardadlos, ponedlos por obra, dirán: Ciertamente pueblo sabio y entendido,	nación	grande es esta.
4:7	Porque ¿qué	nación	grande tenga dioses cercanos como lo está Jehová nuestro Dios?
4:8	Y ¿qué	nación	grande hay que tenga estatutos juicios justos que pongo delante vosotros?
4:34	¿intentado Dios venir tomar para sí	nación	en medio otra nación, con pruebas, hechos aterradores hizo con vosotros Jehová vuestro Dios Egipto ante tus ojos?
9:14	Déjame destruya, borre su nombre te pondré sobre	nación	fuerte mucho más numerosa que ellos.
26:5	arameo fue mi padre, descendió Egipto habitó pocos hombres, llegó a ser	nación	grande, fuerte y numerosa;
28:36	Jehová te llevará y al rey que hubieres puesto sobre ti, a	nación	no conociste; y allá servirás a dioses ajenos, al palo y a la piedra.
28:49	Jehová traerá contra ti una	nación	de lejos, vuela como águila, nación lengua no entiendas.
32:21	me movieron celos con lo que no es Dios; Me provocaron a ira con sus ídolos; los moveré a celos con pueblo que no es pueblo, Los provocaré a ira con una.	nación	insensata
32:28	Porque son.	nación	privada de consejos, Y no hay en ellos entendimiento

Fuente: Elaboración propia

Figura 18

Co-texto básico de “nación” en el libro del Deuteronomio

DEUTERONOMIO			
Versículo	Co-texto anterior	PALABRA	Co-texto siguiente
4:6	Ciertamente pueblo sabio y entendido,	nación	grande es esta.
4:7	¿qué	nación	tiene dioses cercanos como Jehová nuestro Dios?
4:8	Y ¿qué	nación	grande hay que tenga estatutos juicios justos que pongo delante vosotros?
4:34	¿intentado Dios venir tomar para sí	nación	en medio otra nación, como hizo con vosotros Jehová contra Egipto ante tus ojos?
9:14	borraré su nombre te pondré sobre	nación	fuerte mucho más numerosa que ellos.
26:5	arameo fue mi padre, llegó a ser	nación	grande, fuerte y numerosa;
28:36	al rey que hubieres puesto sobre ti	nación	y allá servirás a dioses ajenos, al palo y a la piedra.
28:49	Jehová traerá contra ti una	nación	de lejos, cuya lengua no entiendas.
32:21	Me provocaron a ira con sus ídolos	nación	insensata
32:28	Porque son.	nación	privada de consejos, Y no hay entendimiento

Fuente: Elaboración propia

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

Nación propia es la que guarda los mandamientos –interioriza, tiene para sí y cumple- dados por Dios y tiene como recompensa, estar cerca de Él, el ser fuerte y numerosa. Nación extranjera, idólatra. La mención continua de otra nación, de la acción divina de traer otra nación para castigar, relaciona a los otros con lo moralmente reprochable lo que refuerza el castigo por incumplir el mandato de Dios; la mención de haber sido sustraído como pueblo elegido –refiriéndose al llamado de Abram a salir del pueblo babilónico en Génesis 12-1- o de prosperar en medio de otra nación –refiriéndose al llamamiento de José hace de su padre Jacob e Génesis 37 para que se traslade a Egipto en donde aquel se ha hecho segundo de Faraón- implica que existe un tipo de vínculo entre Dios y su pueblo, algo que no requiere de objetos, ni imágenes, ni sacrificios, solo memoria y esperanza, memoria del pacto y esperanza -o fe más exactamente- de que sean cuales fueran las circunstancias actuales, con cumplir el mandato de fidelidad Dios cambiará la situación.

Según lo anterior, podemos considerar que la voz nación en el Deuteronomio relaciona los términos pueblo-mandamientos, o mejor, cuando se pronunciaba “nación” quien la oyera posiblemente asociaba el término a la idea de un pueblo que se rige por unas ciertas normas que se consideran como mandatos divinos. Pero los mandamientos aquí no son solo o al menos no prioritariamente, aquellos relacionados a la liturgia o a la celebración, pues es de prever que al estar sometidos o en medio de *otras naciones* la ritualidad es restringida, el mandamiento que aquí ordena El Señor se relaciona más bien a la cesación de todo acto idólatrico, esto es, al acto de anteponer al Creador un objeto, un sacrificio, un ritual, que involucre advocación a otro tipo de divinidad.

Si la salida de Abram de Babilonia es el inicio del monoteísmo ritual, de lo ritual como extensión del modo de vida del patriarca nómada, para la actualidad del Deuteronomio la posición es otra, sencillamente, el politeísmo ritual de la época no es en modo alguno una fe que facilite el modo de vida nómada, estatuas, ídolos, templos y

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

sacerdotes simplemente no se articulan fácilmente a la austera movilidad del patriarca pastor. La sedentarización progresiva, con la entrada a Egipto y luego con la toma de la tierra prometida, hace al pueblo judío más vulnerable a la idolatría sedentaria.

Para la época, el sedentarismo es la base social del politeísmo, lo mismo que el nomadismo lo fue en alguna medida del monoteísmo. El nomadismo pastoril practicado desde Abraham hasta la llegada a Egipto y luego durante la peregrinación posterior al escape de Faraón, presentaba una estructura socioeconómica que no requería como mecanismo de identidad la tierra como patrimonio y lugar de nacimiento, la comunidad existía como efecto de lazos consanguíneos que se mantenían por la idea de hacer transmisible la bendición primaria de Dios sobre Abraham.

Si bien la idolatría fue desde un principio el pecado del cual se derivaban los demás, es en el momento en que el pueblo se hace sedentario en el que el riesgo a caer en este aumenta de otra forma no podría explicarse porque precisamente los libros en los que el pueblo judío está sometido por otra *nación* es en los que más se habla del riesgo de contaminación por seguir a otros dioses, recordemos que Dios le dice a Abraham que salga de Ur de Caldea por las prácticas idolátricas allí consolidadas, Abraham era hijo de un comerciante y Dios lo convierte en un pastor errante para alejarlo de los ídolos; el conflicto entre Faraón y Moisés radicaba en que cada pueblo adoraba a una divinidad distinta y el pueblo de Moisés se hacía más numeroso que allí, David emprende sus guerras antes de consolidar su reino, en contra de pueblo adoradores de imágenes; el pueblo judío exiliado en Babilonia es obligado a adorar una imagen de un rey con la muerte como castigo por no hacerlo a lo cual la reina Ester se enfrenta y persuade el rey Asuero de Persia para que quite tal decreto, lo mismo le ocurre a Daniel y a sus amigos igualmente exiliados y sometidos, quienes son condenados a muerte por no adorar.

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

La idolatría en La Biblia adquiere mayor capacidad de corrupción para los creyentes monoteístas cuando se presenta en condiciones sedentarias propias de la vida urbana y su decurso bíblico va desde el anteponer a la orden de Dios la sugerencia del demonio, como ocurre en el huerto de Edén, a decidir practicar una conducta punible con tal de alcanzar un goce o satisfacción inmediata por encima de la bendición que resulta de cumplir el mandato, como fue el caso del hermano que prefirió un plato de comida a la recepción de una heredad que tardaría en llegar. En el Nuevo Testamento, la idolatría como el medio privilegiado para incumplir la norma y así desvincularse de la nación, adquiere un cariz sumamente interiorizado, si juzgas eres idólatra, porque juzgar es una labor de Dios, si juzgas asumes el papel de Dios y lo reemplazas. Vamos con el libro de Samuel.

*Figura 19*

Co-texto amplio de “nación” en el libro del Samuel.

SAMUEL			
Vers.	Co-texto anterior	PALABRA	Co-texto siguiente
7:23	¿Y quién como tu pueblo, como Israel,	nación	singular en la tierra? Porque fue Dios para rescatarlo por pueblo suyo, y para ponerle nombre, y para hacer grandezas a su favor, y obras terribles a tu tierra, por amor de tu pueblo que rescataste para ti de Egipto, de las naciones y de sus dioses.

Fuente: Elaboración propia

En el libro de Samuel, la voz nación concierne a la especificidad del pueblo de Israel con relación a otros pueblos, esto es, a otras etnias, mismas que han sido vistas como agentes de opresión e idolatría. Aquí el pueblo es redimido por la acción salvadora de Dios, al incumplirse la ley deviene el castigo, el pueblo al desvincularse de Dios y adorar a otras divinidades termina siendo oprimido, tanto por el pecado, como por el gobierno de otra nación adoradora de los ídolos que hicieron que el pueblo pecase, y es ahí en donde Dios entra, redime y perdona, estos términos, redención y perdón, serán fundamentales para el ulterior desarrollo del cristianismo. En necesario mencionar que el profeta, Samuel para el caso, es una figura que representa una autoridad moral para el pueblo, es independiente de

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

cualquier otra autoridad que incluso en ocasiones actúa de forma contraria a la autoridad legal cuando esta incumple el mandato divino, indistintamente que tal autoridad sea ejercida por un rey judío o extranjero. Seguimos con los libros de Reyes.

Figura 20

Co-texto ampliado de “nación” en los libros de Reyes.

REYES 1			
Versículo.	Co-texto anterior	PALABRA	Co-texto siguiente
18:10	Vive Jehová tu Dios, que no ha habido	Nación	ni reino adonde mi señor no haya enviado a buscarte, y todos han respondido: No está aquí; y a reinos y a naciones él ha hecho jurar que no te han hallado
REYES 2			
17:29	Pero cada	Nación	se hizo sus dioses, y los pusieron en los templos de los lugares altos que habían hecho los de Samaria; cada nación en su ciudad donde habitaba

Fuente: Elaboración propia

En Reyes 1, nación y reino son diferenciados, ubicando a este último regentando a la nación. Aquí reino es el ente de gobierno que puede controlar política y económicamente varias naciones, En Reyes 2 nación se contrasta con *ciudad donde habitaba* y de igual forma a lo que ocurre con un el *Reino*, una ciudad podía albergar varias naciones, pueblos o tribus. En el libro 2 de Reyes se hace manifiesto que cada una nación es un pueblo que se diferencia de otro por adorar a ciertos dioses, es un rasgo diferenciador entre una nación y otra. Continuemos con los dos libros de Crónicas.

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

Figura 21

Co-texto amplio de “nación” en los libros de Crónicas.

CRÓNICAS 1			
Versículo.	CO-TEXTO ANTERIOR	PALABRA	CO-TEXTO SIGUIENTE
16:20	Y andaban de	nación en nación	Y de un reino a otro pueblo
CRÓNICAS 2			
25:15	Por esto se encendió la ira de Jehová contra Amasías, y envió a él un profeta, que le dijo: ¿Por qué has buscado los dioses de otra	nación	que no libraron a su pueblo de tus manos?

Fuente: Elaboración propia

En Crónicas se repite el contraste entre nación y Reino, pero ahora se hace más clara la deferencia entre reino y pueblo. En efecto, en Crónicas, Reino es el ente gobernante y el territorio que este gobierno sostiene bajo su dominio, pueblo son las personas que habitan bajo el control del reino. El pueblo o pueblos regidos por el reino no necesariamente son el mismo del que proviene el rey. Otro aspecto importante para subrayar consiste en que pareciera que en el versículo 16:20 de Crónicas 1, el reino se contrasta con pueblo en el sentido de considerar el primero como una forma de gobierno y al segundo como una forma de organización comunitaria, por decirlo de alguna forma, que bien podría o no estar emplazada en los dominios del reino. En el versículo citado de Crónicas 2, pareciera que pueblo y nación se usan como sinónimos y que en la redacción se proponen así, *dioses de otra nación* y *libraron a su pueblo* para evitar repetición del mismo término. Continuemos con el libro de Ester.

Figura 22

Co-texto básico de “nación” en el libro de Ester.

ESTER			
Versículo.	CO-TEXTO ANTERIOR	PALABRA	CO-TEXTO SIGUIENTE
2:20	Y Ester, según le había mandado Mardoqueo, no había declarado su	nación	ni su pueblo; porque Ester hacía lo que decía Mardoqueo, como cuando él la educaba.
8:6	Porque ¿cómo podré yo ver el mal que alcanzará a mi pueblo? ¿Cómo podré yo ver la destrucción de mi	¿Nación?	

Fuente: Elaboración propia

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

Figura 23

Co-texto básico de “nación” en el libro de Ester.

ESTER			
Versículo.	CO-TEXTO ANTERIOR	PALABRA	CO-TEXTO SIGUIENTE
2:20	Y Ester, [...] no había declarado su	nación	ni su pueblo
8:6	¿cómo podré yo ver mal alcanzará mi pueblo? ¿la destrucción de mi	¿Nación?	

Fuente: Elaboración propia

Ester había contraído matrimonio con el rey Azuero o Jerjes I, quinto rey del Imperio aqueménida (486-465 a. C.), hijo de Darío I al que ella y su pueblo estaban sometidos y habían sido deportados a la capital del imperio, Susa. Mardoqueo era tío de Ester y la había criado. Los judíos se niegan a arrodillarse ante la imagen del rey y un príncipe que odia los judíos insta al rey para que ejecute a quienes no veneren la estatua real. El rey sin saber que su esposa es judía ordena que así se haga, ella debe revelar su origen haciendo que su esposo se retracte de su decisión y ejecute al príncipe que quiso acabar con la estirpe de la reina.

En el libro de Ester *pueblo* y *nación* parecieran complementarse, ambos términos hablan de personas, pero pareciera que *pueblo* es algo más cercano al sujeto que lo enuncia, mientras que *nación* es algo más extenso, como si *pueblo* fuera la familia ampliada y *nación* incluyera personas que se saben del mismo origen, pero con las que nunca se ha hablado. Para la época, las 12 tribus originarias eran pueblos enteros que habían sido desplazados hacia partes del Imperio Persa en el siglo VII antes de Cristo todos eran judíos, pero posiblemente al referirse a *mi pueblo* se refiere a la *gente de mi familia* y la nación eran esta y todas las demás familias, sus costumbres y por ende su fe. Por supuesto, queda la opción de considerar que el escritor de este libro usó, como en el libro de Crónicas 1 y 2, ambos términos como sinónimos.

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

Figura 24

Co-texto amplio de “nación” en el libro de Ester.

JOB			
VERS.	CO-TEXTO ANTERIOR	PALABRA	CO-TEXTO SIGUIENTE
34:29	<i>Si él diere reposo, ¿quién inquietará? Si escondiere el rostro ¿quién lo mirará? Esto sobre una</i>	<i>nación</i>	<i>y lo mismo sobre un hombre</i>

Fuente: Elaboración propia

En el *co-texto siguiente* se hace la comparación de *un hombre* frente a lo que se constituye como su plural: *una nación*. Nación es entonces la agrupación a la que pertenece un hombre; sin que exista aquí nada que especifique qué características tiene tal agrupación; no obstante, si se observan en Job los versículos anteriores al citado, vemos que se habla del juicio que Dios lanzará sobre los malvados que hacen sufrir a pobres y necesitados (34:28). En la parte en la que se dice que “si él diere reposo”, el pronombre “él” habla de Dios, estamos enmarcando un sujeto que pertenece a una nación sobre la cual Dios lanzaría un juicio por alejarse de él (vers. 27).

Figura 25

Co-texto amplio de “nación” en el libro de Los Salmos.

SALMOS			
Versículo.	CO-TEXTO ANTERIOR	PALABRA	CO-TEXTO SIGUIENTE
33:12	Bienaventurada la	nación	cuyo Dios es Jehová, El pueblo que él escogió como heredad para sí.
83:4	Han dicho: Venid, y destruyámoslos para que no sean	nación,	Y no haya más memoria del nombre de Israel.
95:10	Cuarenta años estuve disgustado con la	nación,	Y dije: Pueblo es que divaga de corazón, Y no han conocido mis caminos.
105:13	Y andaban de	nación	en nación, De un reino a otro pueblo (concordancia con crónicas 1 16:20)
106:15	Para que yo vea el bien de tu escogidos, Para que me goce en la alegría de tu,	nación	Y me gloríe con tu heredad.

Fuente: Elaboración propia

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

Figura 26

Co-texto básico de “nación” en el libro Los Samos

SALMOS			
Versículo.	CO-TEXTO ANTERIOR	PALABRA	CO-TEXTO SIGUIENTE
33:12	Bienaventurada	nación	Dios Jehová, pueblo escogió para sí.
83:4	destruyámoslos	nación	no haya memoria Israel.
95:10	Cuarenta años disgustado	nación	Pueblo no conocido mis caminos.
105:13	andaban	nación	en nación, De reino a pueblo (concordancia con crónicas 1 16:20)
106:5	escogidos, me goce en la alegría de tu	nación	me gloríe tu heredad.

Fuente: Elaboración propia

De todas las agrupaciones humanas, son los descendientes de Jacob, también llamado Israel, padre de los 12 hijos que a la postre conformarían las 12 tribus, los que serían elegidos por Dios como su pueblo. “Bienaventurada la nación cuyo Dios es Jehová” puede ser la frase que encierra todo el significado de nación en el texto bíblico, pues es precisamente este elemento diferenciador el que hace que un pueblo sea una nación, es el hecho de haber sido elegidos por Dios, por lo que el pueblo judío se reconoce ante otras naciones y al tiempo es por lo que ellos como individuos se identifican.

La memoria de esta elección, que se inicia con Abram y se consolida con Moisés, es lo que configura su ritualidad, su normatividad, su patriarcalismo. Una nación es ante todo memoria, pero no solo del pasado o de cualquier pasado, una nación crea aquello digno de ser recordado y ese es uno de los principales papeles del Estado-nación. Dios le pide a su pueblo que recuerden lo que los unió para que hereden lo que Él les dará si *recuerdan* cumplir sus estatutos.

Como puede notarse, el salmo 105:13 reproduce lo que ya había sido propuesto en el versículo 16:20 de Crónicas 1. Aquí, como hemos reiterado, el reino se contrasta con pueblo en el sentido de considerar el primero como una forma de gobierno y al segundo

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

como una forma de organización comunitaria, que bien podría o no estar emplazada en los dominios del reino.

*Figura 27*

Co-texto amplio de “nación” en el libro de Los Proverbios.

PROVERBIOS			
Versículo.	CO-TEXTO ANTERIOR	PALABRA	CO-TEXTO SIGUIENTE
14:34	La justicia engrandece a la	nación	Más el pecado es afrenta de las naciones

Fuente: Elaboración propia

Es claro que, en el contexto bíblico, la justicia es el efecto de cumplir las normas dadas por Dios y, por ende, pecar implica faltar a la justicia, incumplir. Engrandecer aquí es sinónimo de fortalecer, no de reproducir. Nación aquí es entonces lo que mantiene unido al pueblo, lo que lo dota de poder y como pecar aleja de Dios a los hombres, diremos entonces que nación en el libro de los Proverbios es la fuerza de identidad, de cercanía, que mana de Dios hacia el pueblo judío.

*Figura 28*

Co-texto amplio de “nación” en el libro de Isaías.

ISAÍAS			
2:4	Y juzgará entre las naciones y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzaré espada	nación	contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra.
10:6	Le mandaré contra una	nación	pérfida, y sobre el pueblo de mi ira le enviaré, para que quite despojos, y arrebate presa, y lo ponga para ser hollado como lodo de las calles.
18:2	que envía mensajeros por el mar, y en naves de junco sobre las aguas! Andad, mensajeros veloces, a la	nación	de elevada estatura y tez brillante, al pueblo temible desde su principio y después, gente fuerte y conquistadora, cuya tierra es surcada por ríos.
51:4	Estad atentos a mí, pueblo mío, y oídme,	nación	mía; porque de mí saldrá la ley, y mi justicia para luz de los pueblos.
60:12	Porque la	nación	O el reino que no te sirviere perecerá, y del todo ser asolado.
66:8	¿Quién oyó cosa semejante? ¿Quién vio tal cosa? ¿Concebirá la tierra en un día? ¿Nacerá una	nación	de una vez? Pues en cuanto Sion estuvo de parto, dio a luz sus hijos.

Fuente: Elaboración propia

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

Figura 29

Co-texto básico de “nación” en el libro Isaías.

ISAÍAS			
2:4	Naciones, pueblos espada, lazas. arado	nación	nación, guerra.
10:6	mandaré contra	nación	Pérfida. pueblo, mi ira
18:2	mensajeros a la	nación	de estatura, pueblo temible
51:4	atentos a mí, pueblo mío	nación	mía; ley, mi justicia, luz de pueblos.
60:12		nación	O reino no te sirviere, perecerá
66:8	¿Nacerá una	nación	de una vez? cuanto Sion dio a luz

Fuente: Elaboración propia

En este punto ya es claro que la voz nación como una unidad semántica debe estar ordenada sintácticamente con otros nombres y adjetivos; sustantivos como “pueblo” o “reino” normalmente quieren denotar que en algunos casos “nación” difiere de estos. En el versículo 2:4 “Y juzgará entre las naciones y reprenderá a muchos pueblos” pareciera que el autor quiere diferenciar uno del otro, dando a entender que la diferencia no es solo de grado, pues al ser varios pueblos una nación, para el caso de las naciones diferentes a la de los judíos, podría creerse que el tema es solo de número; pero por la reiteración en este libro del contraste nación-pueblo y nación-reino creemos que según la tradición veterotestamentaria, el profeta Isaías asume que nación es un género de cosas distinta a pueblo y reino.

Es necesario comentar que Isaías escribe en un momento en que el pueblo judío se encuentra dividido en el Reino de Judá, con capital en Jerusalén y el reino de Israel con capital en Samaria, al tiempo que Senaquerib (705-681 AdC) rey de Asiría, sometía toda palestina (Herrmann. 1985:314); existe división del pueblo en dos reinos y acechanza de la potencia de la época; no obstante, en boca del profeta, en el versículo 51:4, Dios se refiere a los judíos sin hacer esta distinción política: “Estad atentos a mí, pueblo mío y oídme,

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

nación mía” si esto es así, en el libro de Isaías nación es una cualidad con la que se diferenciaban los pueblos, nación era la manera en que era reconocido un pueblo, algo parecido a lo que hacemos cuando hablamos de la cultura griega o romana, más que nombrarla, en este caso, nación evoca el carácter de un pueblo. Continuamos con el libro de Jeremías.

Figura 30

Co-texto amplio de “nación” en el libro Jeremías.

JEREMÍAS			
Versículo	CO-TEXTO ANTERIOR	PALABRA	CO-TEXTO SIGUIENTE
2:11	¿Acaso alguna	nación	ha cambiado sus dioses, aunque ellos no son dioses? Sin embargo, mi pueblo ha trocado su gloria por lo que no aprovecha.
5:9	¿No había de castigar esto? dijo Jehová. De una	nación	como esta, ¿no se había de vengar mi alma?
6:22	Así ha dicho Jehová: He aquí que viene pueblo de la tierra del norte, y una	nación	grande se levantará de los confines de la tierra
7:28	Les dirás, por tanto: Esta es la	nación	que no escuchó la voz de Jehová su Dios, ni admitió corrección; pereció la verdad, y de la boca de ellos fue cortada.
9:9	¿No los he de castigar por estas cosas? dice Jehová. De tal	nación	¿no se vengará mi alma?
12:17	Más si no oyeren, arrancaré esa,	nación	sacándola de raíz y destruyéndola, dice Jehová
25:12	Y cuando sean cumplidos los setenta años, castigaré al rey de Babilonia y a aquella	nación	por su maldad, ha dicho Jehová, y a la tierra de los caldeos; y la convertiré en desiertos para siempre.
25:32	Así ha dicho Jehová de los ejércitos: He aquí que el mal irá de.	nación	en nación, y grande tempestad se levantará de los fines de la tierra
27:8	Y a la	nación	y al reino que no sirviere a Nabucodonosor rey de Babilonia, y que no pusiere su cuello debajo del yugo del rey de Babilonia, castigaré a tal nación con espada y con hambre y con pestilencia, dice Jehová, hasta que la acabe yo por su mano.
27:11	Mas a la	nación	que sometiere su cuello al yugo del rey de Babilonia y le sirviere, la dejaré en su tierra, dice Jehová, y la labrará y morará en ella.
27:13	¿Por qué moriréis tú y tu pueblo a espada, de hambre y de pestilencia, según ha dicho Jehová de la	nación	que no sirviere al rey de Babilonia?
30:19	Y saldrá de ellos acción de gracias, y voz de	nación	de que está en regocijo, y los multiplicaré, y no serán disminuidos; los multiplicaré, y no serán menoscabados.
31:36	Si faltaren estas leyes delante de mí, dice Jehová, también la descendencia de Israel faltará para no ser	nación	delante de mí eternamente.
33:24	¿No has echado de ver lo que habla este pueblo, diciendo: ¿Dos familias que Jehová escogiera ha desechado? Y han tenido en poco a mi pueblo, hasta no tenerlo más por	nación	
49:31	Levantaos, subid contra una	nación	pacífica que vive confiadamente, dice Jehová, que ni tiene puertas ni cerrojos, que vive solitaria.
49:36	Traeré sobre Elam los cuatro vientos	nación	a donde no vayan fugitivos de Elam.

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

	de los cuatro puntos del cielo, y los aventaré a todos estos vientos; y no habrá		
<b>50:3</b>	Porque subió contra ella una	nación	del norte, la cual pondrá su tierra en asolamiento, y no habrá ni hombre ni animal que en ella more; huyeron, y se fueron.
<b>50:41</b>	He aquí viene un pueblo del norte, y una	nación	grande y muchos reyes se levantarán de los extremos de la tierra.

Fuente: Elaboración propia

Figura 31

Co-texto básico de “nación” en el libro Jeremías.

JEREMÍAS			
Versículo	CO-TEXTO ANTERIOR	PALABRA	CO-TEXTO SIGUIENTE
<b>2:11</b>	alguna	nación	sus dioses, mi pueblo
<b>5:9</b>	castigar	nación	como esta, vengar
<b>6:22</b>	pueblo tierra norte, confines de la tierra.	nación	grande
<b>7:28</b>	Esta	nación	no escuchó Jehová su Dios
<b>9:9</b>	castigar	nación	vengará
<b>12:17</b>	arrancaré esa,	nación	destruyéndola, dice Jehová
<b>25:12</b>	castigaré rey de Babilonia	nación	tierra caldeos; convertiré en desiertos
<b>25:32</b>	mal irá de	nación	nación, fines de la tierra
<b>27:8</b>	la	nación	Reino, rey, rey de Babilonia, castigaré nación.
<b>27:11</b>	la	nación	rey de Babilonia en su tierra
<b>27:13</b>	Tú, tu pueblo, espada.	nación	rey de Babilonia
<b>30:19</b>	Y saldrá de ellos	nación	los multiplicaré, no serán menoscabados.
<b>31:36</b>	Leyes, descendencia de Israel	nación	delante de mí eternamente.
<b>33:24</b>	Y han tenido en poco a mi pueblo, hasta no tenerlo más por	nación	
<b>49:31</b>	contra una	nación	Pacífica, que vive solitaria.
<b>49:36</b>	los aventaré, no habrá	nación	a donde no vayan
<b>50:3</b>	contra	nación	del norte, su tierra
<b>50:41</b>	un pueblo del norte, una	nación	grande de los extremos de la tierra.

Fuente: Elaboración propia

En Jeremías hay una narración que inicia con un reclamo de Dios al pueblo Judío por abandonarlo; el anuncio de un castigo que se materializa en el sometimiento al rey Nabucodonosor, la subsecuente liberación y castigo al invasor y su pueblo. Llama la atención que Dios se pregunte ¿qué nación cambia sus dioses por otros? Pues es claro para Él, que esto no lo hacen ni siquiera las naciones idólatras que adoran dioses falsos.

El versículo 33:24 es revelador frente a la idea que hemos sostenido sobre el constante contraste entre nación-pueblo o nación-reino: “No has echado de ver lo que habla

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

este pueblo, diciendo: ¿Dos familias que Jehová escogiera ha desechado? Y han tenido en poco a mi pueblo, hasta no tenerlo más por nación”. Ambos aspectos, el considerar que ninguna nación cambia de dioses y que el aparente abandono de Dios de sus dos familias (los reinos de Judá e Israel) harían que el pueblo de Dios dejase de ser una nación, corroboran la idea de que en buena parte del Antiguo testamento, nación es, como lo afirmamos en el análisis en el libro de los Proverbios, la fuerza de identidad, de cercanía, que mana de Dios hacia el pueblo judío, lo que hace que un pueblo de los descendientes de Abraham por la línea de Isaac, se convierta en nación.

*Figura 32*

Co-texto amplio de “nación” en el libro Ezequiel.

EZEQUIEL			
Versículo	CO-TEXTO ANTERIOR	PALABRA	CO-TEXTO SIGUIENTE
4:17	Aun han desfallecido nuestros ojos esperando en vano nuestro socorro; En nuestra esperanza aguardamos a una	nación	que no puede salvar
36:13	Así ha dicho Jehová el Señor: Por cuanto dicen de vosotros: Comedora de hombres, y matadora de los hijos de	nación	tu has sido
36:14	por tanto, no devorarás más hombres, y nunca más matarás a los hijos de tu	nación	dice Jehová el Señor
36:15	Y nunca más te haré oír injuria de naciones, ni más llevarás denuestos de pueblos, ni harás más morir a los hijos de tu	nación	dice Jehová el Señor
37:22	y los haré una	nación	en la tierra, en los montes de Israel, y un rey será a todos ellos por rey; y nunca más serán dos naciones, ni nunca más serán divididos en dos reinos.

Fuente: Elaboración propia

*Figura 33*

Co-texto básico de “nación” en el libro Ezequiel

EZEQUIEL			
Versículo	CO-TEXTO ANTERIOR	PALABRA	CO-TEXTO SIGUIENTE
4:17	En nuestra esperanza aguardamos a una	nación	que no puede salvar
36:13	Por cuanto dicen de vosotros: Comedora de hombres, y matadora de los hijos de	nación	tu has sido
36:14	no devorarás más hombres, y nunca más matarás a los hijos de tu	nación	dice Jehová el Señor
36:15	ni más llevarás denuestos de pueblos, ni harás más morir a los hijos de tu	nación	dice Jehová el Señor

### La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

<b>37:22</b>	y los haré una	nación	en la tierra, en los montes de Israel, y un rey será a todos ellos por rey; y nunca más serán dos naciones, ni nunca más serán divididos en dos reinos.
--------------	----------------	--------	---

Fuente: Elaboración propia

En los tres primeros versículos citados del libro de Ezequiel nación es equivalente a descendencia; en el versículo 37:22, nación trata de una forma de unidad que de alguna forma depende de poseer un solo gobierno. Como mencionamos en el apartado del libro de Jeremías, Israel estaba dividido en dos reinos y al menos uno de ellos había trocado a su Dios por divinidades extranjeras. Aquí Dios en voz de Jeremías anuncia que volverán a ser una sola nación, cuando Él asiente sobre el trono de Israel un rey. La clave sería entonces: Dios en la cabeza, unge un rey que gobernará a un pueblo, mismo al cual el rey pertenece para que unifique el territorio y haga del pueblo una nación.

#### Figura 34

Co-texto básico de “nación” en el libro Ezequiel.

DANIEL			
Versículo	CO-TEXTO ANTERIOR	PALABRA	CO-TEXTO SIGUIENTE
<b>3:29</b>	Por lo tanto, decreto que todo pueblo,	nación	o lengua que dijere blasfemia contra el Dios de Sadrac, Mesac y Abed-nego, sea descuartizado, y su casa convertida en muladar; por cuanto no hay dios que pueda librar como éste.
<b>8:22</b>	Y en cuanto al cuerno que fue quebrado, y sucedieron cuatro en su lugar, significa que cuatro reinos se levantarán de esa,	nación	aunque no con la fuerza de él.
<b>9:1</b>	En el año primero de Darío hijo de Asuero, de la	nación	de los medos, que vino a ser rey sobre el reino de los caldeos

Fuente: Elaboración propia

Pueblo, nación y lengua son diferenciados en el versículo 3:29 en voz del rey Nabucodonosor y es reiterado que se haga, tanto el contraste, como que se ubique a nación después de pueblo, dándole una connotación de mayor complejidad a nación y haciendo de pueblo un elemento similar al de multitud asociada consanguíneamente. Se incluye aquí el

### La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

término lengua, en un orden sucesivo después de nación, lo que parece indicar que muchos pueblos y naciones podían hablar la misma lengua; no obstante, cabe la posibilidad de que al decir lengua, en singular no se refiere al habla oral y escrita de una etnia específica, sino al mandato individual de que nadie, como sujeto particular, pueda hablar contra el Dios de Daniel y sus amigos Zadrac (Ananias), Mesac (Misael) Abed-Nego (Azarias), Dios que los salvó de morir incinerados.

En los versículos 8:22 y 9:1 nación se equipará a descendencia, aunque en realidad no se toca solamente como descendencia en abstracto, como parte de un pueblo cualquiera, sino que se habla de que de esa nación saldrá un rey y ya hemos visto que solo son naciones los pueblo que dan un paso hacia la identidad, misma que se caracteriza por la adoración a Dios en el caso de Israel y a otras deidades en el caso de los Medos o Caldeos. Sigamos con el libro de Joel.

Figura 35

Co-texto amplio de “nación” en el libro de Joel.

JOEL			
Vers.	CO-TEXTO ANTERIOR	PALABRA	CO-TEXTO SIGUIENTE
3:8	y venderé vuestros hijos y vuestras hijas a los hijos de Judá, y ellos los venderán a los sabeos	nación	lejana; porque Jehová ha hablado.

Fuente: Elaboración propia

En voz del profeta Joel, Dios anuncia el retorno de los cautivos de Israel y Judá que se encontraban expatriados en Babilonia. Al tiempo, Joel anuncia el juicio contra Tiro y Sidón, reinos que habían sometido a los israelitas, quienes por justicia divina tendrán que padecer la dispersión de su pueblo mediante la venta como esclavos, comprados inicialmente por el pueblo retornado de Israel y revendidos por ellos a otras *naciones*, tal cual hicieron Tiro y Sidón con el pueblo de Dios.

Los sabeos eran un pueblo semita que habitaba una zona lejana a Israel, en el actual Yemen, eran compradores de esclavos para aplicarlos a minas y trabajos de campo; al tener

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

capacidad de compra de mano de obra esclavizada y ser una nación lejana implica que en Joel nación es equivalente a territorio y personas, en tanto son a estas dos entidades a las que refiere para describir a los comerciantes de esclavos.

*Figura 36*

Co-texto amplio de “nación” en el libro de Amós.

AMÓS			
Versículo	CO-TEXTO ANTERIOR	PALABRA	CO-TEXTO SIGUIENTE
<b>6:14</b>	Pues he aquí, oh casa de Israel, dice Jehová Dios de los ejércitos, levantaré yo sobre vosotros a una	nación	que os oprimirá desde la entrada de Hamat hasta el arroyo del Arabá.

Fuente: Elaboración propia

*Figura 37*

Co-texto básico de “nación” en el libro de Amós.

AMÓS			
Vers.	CO-TEXTO ANTERIOR	PALABRA	CO-TEXTO SIGUIENTE
<b>6:14</b>	Israel, Dios levantaré	nación	oprimirá

Fuente: Elaboración propia

Además de considerar a las naciones extranjeras como portadoras del castigo, en este versículo del libro de Amós puede entenderse que nación incluye un órgano con capacidad de someter a un pueblo entero. El profeta habla de “una nación que os oprimirá” y podemos creer que un pueblo por sí mismo, sin una organización militar estable, difícilmente puede someter a otro, lo que nos lleva a pensar que aquí, la voz nación puede explicarse por su cercanía a la idea de dominio, de gobierno o Estado, que para la época sería el tipo de gobierno conocido como monarquía, pareciera entonces que nación en el libro de Amós es un tipo de gobierno. Vamos con el libro del profeta Miqueas.

*Figura 38*

Co-texto amplio de “nación” en el libro de Miqueas.

MIQUEAS			
Versículo	CO-TEXTO ANTERIOR	PALABRA	CO-TEXTO SIGUIENTE
<b>4:3</b>	Y él juzgará entre muchos pueblos, y corregirá a naciones poderosas hasta muy lejos; y martillarán sus espadas para azadones, y sus lanzas para hoces; no alzaré espada	nación	contra nación, ni se ensayarán más para la guerra.

Fuente: Elaboración propia

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

La frase “ni se ensayarán más para la guerra” es dicente del estado de cosas que vivía el pueblo de Israel según lo expresa la tradición veterotestamentaria, incluso desde el antecesor de Miqueas quien ya había profetizado lo mismo en palabras similares al decir “Y juzgará entre las naciones y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra (Isaías 2:4)”; estas palabras están ambientadas en la guerra que enfrentó a los dos reinos en que se había dividido Israel, lo que posteriormente facilitaría la entrada de Asiría, destruyendo por completo el reino de Israel o reino del norte, todo lo cual es usado como contexto, tanto en Isaías como en Miqueas, para considerar tales hechos como un castigo de Dios.

Esta desobediencia e infidelidad del pueblo hacia Dios está narrada en el segundo libro de Reyes capítulo 17 versículos 16 y 17:

Y dejaron todos los mandamientos de Jehová su Dios, y se hicieron imágenes fundidas de dos becerros, y también imágenes de Asera, y adoraron a todo el *ejército* del cielo y sirvieron a Baal.  
17 E hicieron pasar a sus hijos y a sus hijas por fuego; y se dieron a adivinaciones y sortilegios, y se entregaron a hacer lo malo ante los ojos de Jehová, provocándole a ira

Como ya vimos, hasta aquí, nación se diferencia de pueblo en que este último no ha trascendido el hecho de asumirse como una comunidad más allá del rasgo parental. También hemos dicho que en el contexto bíblico una nación requiere un rasgo unificador de orden religioso, una fe compartida, que para el caso de Israel es la fidelidad a Dios. En el análisis del libro anterior añadimos algo más: cuando se habla de opresión o de guerra de una nación contra otra, nuevamente, se está aludiendo a una forma de gobernar que puede ser explicada desde la idea de monarquía. Esta idea es reforzada aquí, en el versículo citado.

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

Figura 39

Co-texto amplio de “nación” en el libro de Habacuc.

HABACUC			
Versículo	CO-TEXTO ANTERIOR	PALABRA	CO-TEXTO SIGUIENTE
1:6	Porque he aquí, yo levanto a los caldeos,	nación	cruel y presurosa, que camina por la anchura de la tierra para poseer las moradas ajenas.

Fuente: Elaboración propia

Figura 40

Co-texto básico de “nación” en el libro de Habacuc.

HABACUC			
Versículo	CO-TEXTO ANTERIOR	PALABRA	CO-TEXTO SIGUIENTE
1:6	caldeos,	nación	cruel y presurosa.

Fuente: Elaboración propia

Se reitera la idea de considerar a las naciones extranjeras como portadoras de lo moralmente negativo, en este caso la crueldad, la impulsividad y la usurpación. De igual forma aquí nación se relaciona a una capacidad que solo puede tener un ejército formal y es la de ampliar las fronteras originales de un reino. Seguimos con el libro de Sofonías.

Figura 41

Co-texto amplio de “nación” en el libro de Sofonías.

SOFONÍAS			
Vers.	CO-TEXTO ANTERIOR	PALABRA	CO-TEXTO SIGUIENTE
2:1	Congregaos y medita, oh	nación	sin pudor
2:9	Por tanto, vivo yo, dice Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, que Moab será como Sodoma, y los hijos de Amón como Gomorra: serán un <i>campo</i> de ortigas, y una mina de sal y desolación perpetua; el remanente de mi pueblo los saqueara, y el resto de mi	nación	los heredara

Fuente: Elaboración propia

Nación es aquí la instancia portadora de valores o de su ausencia. La falta de vergüenza es en voz de Sofonías, la base de la imputación presentada en el versículo 2:1.

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

No haber tenido pudor, ni temor para asumir divinidades extranjeras y las subsecuentes prácticas rituales y morales que esto conlleva, es el principio de anuncio de lo porvenir, lo que se anuncia en el versículo 2:9 una completa venganza contra quienes sometieron a Israel.

En el versículo 2:9, además de anunciar el castigo a los invasores aparece nuevamente un contraste entre pueblo y nación, veamos: “el remanente de mi pueblo los saqueará y el resto de mi nación los heredará”; quienes quedaron de la doble mortandad producto de la guerra interna entre israelitas y la posterior invasión de los asirios, son el remanente del pueblo que saqueará a quienes han sometido a Israel; el resto de la nación, que es la que se encontraba deportada en Babilonia y cuyo retorno se aproxima, será quienes heredarán la riqueza del invasor.

En este punto pareciera que quiere hacerse entender que la nación a pesar de movimientos masivos hacia la idolatría, dejó ejemplos paradigmáticos que fueron imitados y lograron que la nación se mantuviese, es decir, que el pueblo sostuviera su fe y las prácticas asociadas a ella, incluso estando en tierra extranjera, de ahí que consideremos que nación en el libro de Sofonías implique la idea interiorizada en los sujetos de considerarse portador de un tipo de vínculo con Dios, puesta a prueba en un estado de cosas en donde ni el ejercicio del sacerdocio es permitido para officiar la liturgia, esto es para ejercitar la memoria oficial, ni se está en la tierra que se asume como objeto concreto de favor divino.

### *Figura 42*

Co-texto amplio de “nación” en el libro de Malaquías

MALAQUIÁS			
Versículo	CO-TEXTO ANTERIOR	PALABRA	CO-TEXTO SIGUIENTE
3:9	Malditos sois con maldición, porque vosotros, la	nación	toda, me habéis robado.

Fuente: Elaboración propia

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

En la tradición judeocristiana el diezmo es un mandamiento cuyo cumplimiento depende de considerar que nada de lo que posee el creyente es en esencia propio, pues todo ha sido dado por Dios. Si se asume esta premisa, no entregar la décima parte del ingreso a Dios es pecar contra Él, es robarle; el versículo anterior al citado dice “¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas”. Los diezmos deben ir al templo, son la base económica del mantenimiento del templo y de quienes se dedican exclusivamente al servicio litúrgico y sacerdotal, a la evangelización y a labores de mantenimiento del templo, pero además el diezmo es la base de la prosperidad económica de la nación, pues Dios promete en el versículo 10 lo siguiente: “Traed todos los diezmos al alfolí, y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde”. En suma, la nación judía existe por la relación que Dios creó con un pueblo que Él eligió, el contacto entre Dios y el pueblo se da por medio de los sacerdotes del templo; la existencia misma del templo depende de la entrega del diezmo, por eso, sin el pago del diezmo, la nación vería su existencia amenazada.

Entonces, nación en el libro de Sofonías, es la relación de doble vía que existe entre Dios y el pueblo judío, que incluye, por parte del creyente, mantenerse fiel al Dios, esto es, obedecer sus mandamientos, principalmente el primero: no poner a nada ni a nadie por encima de la adoración a Él; y por parte de Dios, bendecir a quienes le obedecen y prosperar a quienes cumplen con el diezmo para el mantenimiento del templo de Dios.

### **A manera de síntesis.**

Presentamos a continuación dos cuadros que sintetizan todo el ejercicio anterior; el primero muestra cada una de las definiciones propuestas luego del análisis de cada libro, veamos:

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

Figura 43

Análisis de cada libro del Antiguo testamento con relación a la palabra nación.

LIBRO	DEFINICIÓN
<b>GÉNESIS</b>	Procedencia de un grupo humano descendiente de Abraham, el cual es aumentado, bendecido y dotado de realeza por efecto de la voluntad de Dios. También se usa para referirse a grupos humanos que no comparten la descendencia de Abraham. Un extranjero lo es por no ser descendiente de Abraham. Aquí, la voz se relaciona a la descendencia común, no al territorio ni al gobierno.
<b>ÉXODO</b>	Pueblo que comparte tradiciones ancestrales de tipo litúrgico, las cuales vinculan la comunidad con Dios e impiden o dificultan la asimilación de ritos y costumbres de otros pueblos y por ende la adoración de otras divinidades.
<b>LEVÍTICO</b>	Grupo de personas diferenciado por sus prácticas, especialmente aquellas que pueden ser agentes contaminantes, esto es, prácticas consideradas mefíticas, relacionadas al consumo de alimentos impuros, la sexualidad asociada a la prostitución, la lujuria o el adulterio; la embriaguez, la deshonestidad y la idolatría.
<b>DEUTERONOMIO.</b>	Aquí la voz relaciona los términos pueblo-mandamientos y asocia la idea de un pueblo que se rige por unas ciertas normas consideradas mandatos divinos.
<b>REYES 1</b>	Término que se acerca más a lo que en sociología se asume como tribu o clan: un tipo de agrupación de varias familias que asumen la existencia de un ancestro común.
<b>REYES 2</b>	Aquí nación se contrasta con <i>ciudad donde habitaba</i> , una ciudad podía albergar varias naciones, pueblos o tribus. Cada nación es un pueblo que se diferencia de otro por adorar a ciertos dioses, es un rasgo diferenciador entre una nación y otra.
<b>CRÓNICAS 1 Y 2.</b>	Reino es el ente gobernante y el territorio que sostiene bajo su dominio, pueblo son las personas que habitan bajo el control del reino. El pueblo o pueblos regidos por el reino no necesariamente son el mismo del que proviene el rey y su gobierno. Reino se contrasta con pueblo en el sentido de considerar el primero como una forma de gobierno y al segundo como una forma de organización comunitaria, por decirlo de alguna forma, que bien podría o no estar emplazada en los dominios del reino.
<b>ESTER</b>	<i>Pueblo y nación</i> parecieran complementarse, ambos términos hablan de personas, pero pareciera que <i>pueblo</i> es algo más cercano al sujeto que lo enuncia, mientras que <i>nación</i> es algo más extenso, como si <i>pueblo</i> fuera la familia ampliada y <i>nación</i> incluyera personas que se saben del mismo origen pero con las que nunca se ha hablado; posiblemente al referirse a <i>mi pueblo</i> se refiere a la <i>gente de mi familia</i> , y cuando habla de nación, incluya <i>mi familia</i> y todas las demás familias, sus costumbres y por ende su fe.
<b>JOB</b>	la agrupación a la que pertenece un hombre; sin que exista aquí nada que especifique qué características tiene tal agrupación
<b>SALMOS</b>	“Bienaventurada la nación cuyo Dios es Jehová El pueblo que él escogió como heredad para sí” (SALMO 33:12) puede ser la frase que encierra todo el significado de nación en el texto bíblico, pues es precisamente este elemento diferenciador el que hace que un pueblo sea una nación, es el hecho de haber sido elegido por Dios; es por lo que el pueblo judío se reconoce así mismo ante otras naciones y al tiempo es por lo que ellos como individuos se identifican. La memoria de esta elección, que se inicia con Abram y se consolida con Moisés, es lo que configura su ritualidad, su normatividad, su patriarcalismo. Una nación es ante todo memoria, pero no solo del pasado o de cualquier pasado, una nación crea aquello digno de ser recordado y ese es uno de los principales papeles de la nación cuando el Estado la constituye. Dios le pide a su pueblo que recuerden lo que los unió para que hereden lo que Él les dará si <i>recuerdan</i> cumplir sus estatutos
<b>PROVERBIOS</b>	Nación aquí es lo que mantiene unido al pueblo, lo que lo dota de poder y, dado que pecar aleja de Dios a los hombres, diremos entonces que nación es la fuerza de identidad, de cercanía, que mana de Dios hacia el pueblo judío, cuya esencia es la justicia y adoración del

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

	pueblo hacia Dios.
<b>ISAÍAS</b>	Una cualidad con la que se diferenciaban los pueblos, nación era la manera en que era reconocido un pueblo, algo parecido a lo que hacemos cuando hablamos de la cultura griega o romana, nación evoca el carácter de un pueblo
<b>JEREMÍAS</b>	la fuerza de identidad, de cercanía, que mana de Dios hacia el pueblo judío que hace que el pueblo descendiente de Abraham por la línea de Isaac, se convierta en nación
<b>EZEQUIEL</b>	La clave sería entonces: Dios en la cabeza, unge un rey que gobernará a un pueblo, mismo al cual el rey pertenece para que unifique el territorio y haga del pueblo una nación.
<b>DANIEL</b>	Se equipará a descentendencia, aunque en realidad no se toca solamente como descendencia en abstracto, como parte de un pueblo cualquiera, sino que se habla de que esa nación dará un rey y solo son naciones los pueblos que dan un paso hacia la identidad, misma que se caracteriza por la adoración a Dios en el caso de Israel y a otras deidades en el caso de los Medos o Caldeos
<b>JOEL</b>	Los sabeos son una nación lejana y que al tiempo tengan capacidad de compra implica que en Joel nación es equivalente a territorio y personas.
<b>AMÓS</b>	Se acerca a la idea de dominio, de régimen, que para la época sería el tipo de gobierno conocido como monarquía, pareciera entonces que nación en el libro de Amós es un tipo de gobierno
<b>MIQUEAS</b>	Nación se diferencia de pueblo en el hecho de que este último no ha trascendido el hecho de asumirse como una comunidad más allá del rasgo parental. También hemos dicho que en el contexto bíblico una nación requiere un rasgo unificador de orden religioso, una fe compartida, que para el caso de Israel es la fidelidad a Dios. En el análisis del libro anterior añadimos algo más: cuando se habla de opresión o de guerra de una nación contra otra, se está aludiendo a una forma de gobernar que básicamente puede ser explicada desde la idea de monarquía
<b>HABACUC</b>	La nación extranjera es portadora de lo moralmente negativo, de la crueldad, la impulsividad y la usurpación, pero este carácter moral no le quita el hecho de ser nación. El término se relaciona también a una capacidad que solo puede tener un ejército formal y es la de ampliar las fronteras originales de un reino.
<b>SOFONÍAS</b>	Es la idea interiorizada en los sujetos de considerarse portador de un tipo de vínculo con Dios, puesta a prueba en un estado de cosas en donde ni el ejercicio del sacerdocio es permitido para oficiar la liturgia, esto es para ejercitar la memoria oficial, ni se está en la tierra que se asume como objeto concreto de favor divino.
<b>MALAQUÍAS</b>	la nación judía existe por la relación que Dios creó con un pueblo que Él eligió, el contacto entre Dios y el pueblo se da por medio de los sacerdotes del templo; la existencia misma del templo depende de la entrega del diezmo, por eso, sin el pago del diezmo, la nación vería su existencia amenazada. Nación es la relación de doble vía que existe entre Dios y el pueblo judío, que incluye, por parte del creyente, mantenerse fiel al Dios, esto es, obedecer sus mandamientos, principalmente el primero: no poner a nada ni a nadie por encima de la adoración a Él; y por parte de Dios, bendecir a quienes le obedecen y prosperar a quienes cumplen con el diezmo para el mantenimiento del templo de Su templo.

Fuente: Elaboración propia.

En el segundo cuadro mostramos los términos asociados con mayor frecuencia a la voz nación en el antiguo testamento, con ambos instrumentos aventuraremos una definición general o *dominante* para la primera parte de la Santa Biblia. Los dos ejercicios de síntesis

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

nos permiten considerar los elementos de la sustancia del contenido que harán parte de la definición de nación en la tradición del antiguo testamento.

Figura 44

Reiteración de términos asociados a nación en cada libro del Antiguo.

LIBRO	PUEBLO	REINO	DESCENDENCIA	PERSONAS	EXTRANJERO	OTROS
GÉNESIS	pueblo		Descendencia		extranjero	bendecir
ÉXODO	pueblo				extranjero	
LEVÍTICO				hombres	extranjero	Tierra
DEUTERONOMIO	pueblo			hombres		
SAMUEL	pueblo					Singular
REYES 1 Y 2		reino				templo
CRÓNICAS 1 Y 2	pueblo	reino				Dioses
ESTER	pueblo					
JOB				hombre		
SALMOS	pueblo	reino				Israel Heredad. Memoria
PROVERBIOS						justicia
ISAÍAS	pueblo	reino				guerra
JEREMÍAS	pueblo	reino	Multiplicar			Tierra Dioses familia
EZEQUIEL	pueblo	reino		hombres		
DANIEL	pueblo	reino				lengua
JOEL			Hijos			
AMÓS						Israel
MIQUEAS	pueblo					Guerra
HABACUC						tierra
SOFONÍAS	pueblo		hijos			Heredad

Fuente: Elaboración propia

Es claro, tanto en el cuadro 1 como en el 2, que la ubicación del término “pueblo” es fundamental de principio a fin del antiguo testamento para poder denotar “nación”. En el cuadro 2 el segundo término que más se relaciona es “reino” y luego le sigue “descendencia”. La relación pueblo-reino se da en 6 libros, mientras que pueblo-descendencia en 3, en suma, la idea un pueblo como una multitud emparentada consanguíneamente de la cual saldrá un rey, es la primera parte de la clave de la definición.

Ancestro común —————> pueblo —————> rey-reino

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

Los demás términos matizan la definición, el tema de la proliferación de la descendencia, la prosperidad y el territorio parecieran estar implícitas.

El cuadro 1 es algo más complejo de abordar, pues vemos nuevamente el gran peso que el tema de la descendencia común tiene en la “nación”. La clave aquí es la siguiente: Dios elige a un hombre justo y lo saca de en medio de la idolatría y el pecado. El justo será el primero de un pueblo, mismo que por la relación con Dios, y solo por eso, se convertirá en una nación. **Es entonces la relación con Dios lo que hace que el pueblo pase al nivel de la nación.**

¿En el marco de qué acciones y valores está dada la relación entre el pueblo y Dios? El vínculo está expresado en el ejercicio de tradiciones-mandamientos cuyo gran objetivo es mantener actualizado el recuerdo de la elección divina en favor de varias generaciones de ancestros. **Es recurrente el llamado a no olvidar la bendición, sea que esta se exprese en Edén, en el llamado de Abram para que salga con su familia de Ur de los caldeos, la sacada de Egipto comandada por Moisés, la conquista de la tierra prometida, la constitución del reino de Israel y la construcción del Templo entre otras, por eso la liturgia judaica es básicamente memoria.**

**Es así como emerge el elemento diferenciador sobre los otros pueblos.** Tal parece que el carácter judío se expresa en una especie de onda expansiva, cuyo centro es la relación del pueblo con Dios, expresada en su ritualidad y moralidad, llegando hasta sus normas y por ende al ejercicio del poder. Y si esto es así, si *el ser judío* viaja desde el centro de la relación hacia la periferia de la política, la expresión política debe mostrarse como un desenvolvimiento natural de los valores dados por Dios a los hombres. En la tradición bíblica, es la existencia de un tipo de gobierno que se sostiene sobre la base de la respuesta divina al cumplimiento de sus mandatos lo que expresa a *los otros* la relación que sostiene *Dios con su pueblo*; este tipo de gobierno es lo que se conoce como monarquía.

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

Si miramos panorámicamente, hay tres momentos en a la constitución de la nacionalidad judía:

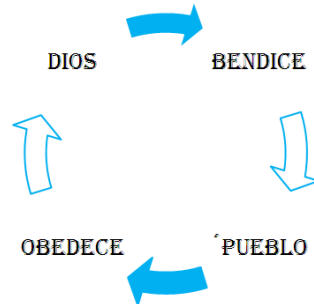
- a. Desde la salida de Abram –incluso antes- hasta la concreción del pacto sobre la descendencia, con la paternidad de las 12 tribus por su nieto Jacob.
- b. Desde el viaje de los 11 hijos, sus familias y el patriarca Jacob, hasta el reencuentro en Egipto con José, el otro hijo, quien había sido vendido por sus hermanos. Esta gran familia prospera y se multiplica en Egipto, tanto así que son repudiados por sus anfitriones y esclavizados para luego ser liberados por Dios en cabeza de Moisés.
- c. Desde inicio del del periplo por el desierto y la entrega de las tablas de la ley; hasta la consagración de David como el rey de Israel.

Hasta aquí el asunto electivo de Dios deviene monarquía, pero la historia está lejos de terminar.

Luego de los reyes viene un cuarto momento, demarcado por el sometimiento y destierro ejercido por Babilonia, Asiria y Roma entre otros. La pregunta que surge es ¿qué sostuvo la relativa identidad judía luego de la diáspora? ¿Por qué al terminar la monarquía, al ser destruido el templo y por ende el sacerdocio y la ritualidad oficial, no se acaba la unidad judía, máxime si era precisamente el recordar y vivir la bendición lo que mantenía la relación con Dios? La respuesta podemos formularla e los siguientes términos:

Para el momento de la deportación a Babilonia en 587 AdC, culturalmente hablando, el pueblo judío ya enseñaba un tipo de matriz generativa desde donde se podía explicar cualquier situación, una fórmula sencilla que no incluía ritualidad y sacrificios complicados, ni traslado de pesados ídolos, ni sacrificios imposibles estando sometidos a un gobierno con otras creencias, una receta con 4 ingrediente: Dios bendice a Pueblo que le obedece:

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia



El proceso de aprendizaje de la tradición pasa **del plano del ritual centralizado en el templo a la idea de La Palabra como vehículo para hablar con Dios**, pero además se pasa del hecho de que La Palabra de Dios **deja de ser expuesta de manera oral por el sacerdote, a ser escrita** y con esto, se abre la posibilidad de ser leída por el padre o hijo mayor de la casa al resto de la familia.

Con la conclusión del Pentateuco tuvo que ganar terreno, al mismo tiempo, el pensamiento, arraigado también en el Deuteronomio las lecturas periódicas de la thora. En el culto divino de la palabra y de la lectura se encontraron las formas cúllicas independientes de la liturgia sacrificial: su centro no era ya el altar de los sacrificios, sino la presentación del libro sagrado en forma de rollos, que más tarde encontraron acogida en el cofre de la Thora (Herrmann, 1985: 420).

Si nuestro análisis es correcto, podemos afirmar que el pueblo judío se hace nación el día que Moisés desciende con las tablas de la ley, pues a partir de ese momento se construye la institucionalidad y la historia oficial escrita. Recordemos que en la tradición del judaísmo es Moisés quien escribe los primeros cinco libros o pentateuco, pero es, además, desde esta institucionalidad desde donde se proyecta la necesidad de una monarquía para defender el territorio y a sus pobladores.

En general, es adecuado el juicio de Hermann Guthe de que «la época desde Nehemías hasta Alejandro Magno fue un tiempo de crecimiento para la comunidad judía». Esto estuvo ligado a su afianzamiento y consolidación, con la elaboración y fijación definitiva de las tradiciones históricas y cúllicas. Pues en

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

este tiempo tuvo que recibir el Pentateuco su forma definitiva. Muchas de las ordenaciones fijadas en el así llamado «código sacerdotal», el estrato más reciente del Pentateuco, fueron reconocidas en la época persa como derecho vigente. La práctica del culto fue creciendo en importancia. Lo mismo que también el convencimiento de que la pertenencia a la comunidad judía no podía estar orientada primariamente a la ordenación política-administrativa, sino a la vinculación comunitaria cültica-legal; ésta solamente es la que creó la auténtica «comunidad» (*kahal*) (Herrmann 1985: 419).

Un detalle adicional. La importancia histórica que ostenta el suceso de Moisés entregando la ley, tiene que ver menos con la regulación de la vida que con la interiorización los mandamientos y pensamientos dados por Dios en cada sujeto; esto es vital en el monoteísmo, pues es este *efecto introspectivo* con el que construimos la idea, la sensación y para muchos la seguridad, de que Dios *está conmigo en todo momento, todo lo ve, todo lo puede, todo lo sabe, todo lo siente*. En definitiva, es lo anterior lo que le da la victoria al judaísmo contra su más avezado adversario: la idolatría pagana politeísta y es a nuestro juicio lo que sostiene la idea de nación en la tradición veterotestamentaria.

¿Cuáles son los elementos que configuran la idea de nación en el antiguo testamento? La respuesta es muy concreta y su expresión lexicográfica puede leerse así:

Nación. Sustantivo. Es el pueblo que resulta luego del pacto asumido por Dios con el patriarca Abraham, que implica aumento poblacional y prosperidad político económica; frente a lo cual se establecen normas de regulación, acciones litúrgicas y esquemas de adoración mental o imaginativa de la bendición de divina, favor celestial que debe entenderse como efecto de la obediencia y adoración univoca a Dios y cuya forma subsecuente e ideal de gobierno, se expresa en una monarquía justa, ejercida por un rey heredero tanto del linaje como del pacto inicial.

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

### *La Nación en el Nuevo Testamento.*

A continuación, realizaremos el mismo ejercicio con los versículos que contengan “nación” en los libros del Nuevo Testamento. Al final observaremos si existe alguna diferencia entre la definición presentada aquí del Antiguo Testamento y la que resulte de analizar el *Nuevo Pacto*, en la versión de Reina y Valera de 1960. Iniciemos con el libro de Mateo.

Figura 45

Co-texto amplio de “nación” en el libro de Mateo.

MATEO			
Versículo	CO-TEXTO ANTERIOR	PALABRA	CO-TEXTO SIGUIENTE
24:7	Porque se levantará	Nación	contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares.

Fuente: Elaboración propia

En el libro de Mateo aparece un contraste, ya visto en el Antiguo Testamento, entre nación y reino, que muestra la nación como a una agrupación de personas y al reino como una forma de gobernar. La fórmula *reino contra reino* siempre implica guerra, *nación contra nación* se relaciona más con un daño en el plano de la intimidad, un irrespeto a la propia fe e incluso una acción de expropiación y muerte causada por un extranjero, por ejemplo. Si esto es así, nación en el libro de Mateo implica Estado y personas.

Figura 46

Co-texto amplio de “nación” en el libro de Marcos.

MARCOS			
Versículo	CO-TEXTO ANTERIOR	PALABRA	CO-TEXTO SIGUIENTE
7:26	La mujer era griega, y sirofenicia de	nación	y le rogaba que echase fuera de su hija al demonio
13:8	Porque se levantará	nación	contra nación, y reino contra reino; y habrá terremotos en muchos lugares, y habrá hambres y alborotos; principios de dolores son estos.

Fuente: Elaboración propia

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

Ser “sirofenicia de nación” tiene que ver con el lugar de nacimiento. Fenicia era una región ubicada en el litoral del mediterráneo entre los montes del Líbano y el mar Mediterráneo; Jesús viaja hacia allá, a tierras extranjeras y se encuentra con una población con influencia griega, rasgo que se asociaba al uso de la lengua; ser sirofenicia *griego-parlante* y con creencias diversas con relación al judaísmo son rasgos de diferenciación nacional y el mismo Jesús asume a esta mujer como gentil desde el punto de vista de los judíos, sin que por esos rasgos le fuera prohibida la bendición, que en este caso es librarse de un demonio. Este pasaje ya muestra el carácter cristiano que rompe con la idea de la nación creada por efecto de la elección de Dios circunscrita a un pueblo de dependencia común y empieza a vincular a otros pueblos hasta entonces vistos como gentiles.

Por asuntos de concordancia bíblica, hay versículos en los cuatro evangelios que se repiten literalmente o que tienen algún nivel de parafraseo, pero que en últimas presentan el mismo objetivo comunicativo, como el caso del 13:8 del libro de Marcos, con el 4:27 de Mateo, estos versículos solo serán analizados en el primer registro que se presente en el Nuevo Testamento. Sigamos con el libro de Lucas.

*Figura 47*

*Co-texto amplio de “nación” en el libro de Lucas.*

LUCAS			
Versículo	CO-TEXTO ANTERIOR	PALABRA	CO-TEXTO SIGUIENTE
7:5	porque ama a nuestra	nación	y él nos edificó una sinagoga.
21:10	Entonces les dijo: Se levantará	nación	contra nación, y reino contra reino...
23:2	Y comenzaron a acusarle, diciendo: A éste hemos hallado que perverso a la	nación	y que prohíbe dar tributo a César, diciendo que él mismo es el Cristo, un rey.

Fuente: Elaboración propia

El sujeto de la acción en el versículo 7:5 “porque ama a nuestra nación y él nos edificó una sinagoga” es el famoso centurión que rogó a Jesús que sanara a uno de sus sirvientes diciéndole “Señor, no te incomodes, pues no soy digno de que entres bajo mi

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

techo...pero di la palabra y mi siervo será sano.” La sinagoga es el lugar de reunión de la comunidad judía descentralizada del templo de Jerusalén, caracterizada por sostener tres de los elementos judíos más representativos en épocas o contextos geográficos en donde la influencia del sacerdocio oficial no llegaba: la asamblea reunida en torno a la palabra de Dios, escrita en los rollos; el rito de la circuncisión y el Sabbat.

La sinagoga, al ser el lugar de la relación con Dios del aprendizaje de la tradición y de los ritos, es en últimas, el lugar donde se perpetúa la nación en el sentido judío que ya hemos expuesto. Jesús sana al siervo, pero no por estar presente en el lugar de la nación judía, en la sinagoga, sino porque “ni aun en Israel he encontrado tanta fe”, lo que implica que los ritos, la memoria y los lugares de congregación propiamente judíos, no son el vínculo real con Dios sino la profesión de fe. Pareciera entonces que lo que afirma Perednik que “A diferencia del Nuevo Testamento, el Tanáj<sup>2</sup> no es Teológico sino histórico y nacional” (Perednik. 2010: 19) es cierto, pues Nuevo testamento asume la fe y el Amor, como los pilares de la relación con Dios, no la tradición ni la ritualidad.

Aun así, en el libro de Lucas nación siguen siendo las personas que asisten a la sinagoga, los nacidos como judíos; esto se confirma con el versículo 23:2 en donde se dice que Jesús “pervierte a nuestra nación” maleduca a las personas, a los judíos creyentes en Dios. El rechazo a Jesús tiene un componente con relación al lugar de su nacimiento, pues los judíos no admiten que se asuma como el Cristo ya que según su apellido, *de Nazaret*, Jesús no cumple con lo profetizado en Miqueas 5:2 cuando el autor del libro dice que “tú, oh Belén Efrata, aunque eres pequeña entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será el rey de Israel, cuyo origen es antiguo desde los días de la eternidad” y fue por eso, por asumirse como Cristo sin formalmente haber nacido en Belén, (aunque incidentalmente

---

<sup>2</sup> Es el conjunto de libros acordados por un grupo de maestros rabinos en el siglo II d.C. Contiene la Torá o Ley, conformada por los cinco primeros libros atribuidos a Moisés, el Neviim o libros de los profetas y los Ketuvim que completan en Tanaj. Todo el conjunto es lo que la biblia cristiana llama “El Antiguo Testamento”. La biblia católica incluye una serie de libros conocidos como deuterocanónicos.

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

nació allí pues según la tradición evangélica, José y María viajan a cumplir con la orden romana de censarse en el lugar de origen del padre de la familia), por lo que le adjudican el crimen de pervertir a la nación. Ya no es recordar y seguir la ritualidad, ahora hay que creer, pues ya sea que no recuerdes o que no seas de esa tradición o de ese linaje, como el centurión, con creer se incluye a la persona como hijo de Dios, cosa que contradecía varios siglos de tradición judía.

*Figura 48*

Co-texto amplio de “nación” en el libro de Juan.

JUAN			
Versículo	CO-TEXTO ANTERIOR	PALABRA	CO-TEXTO SIGUIENTE
<b>11:48</b>	Si le dejamos así, todos creerán en él; y vendrán los romanos, y destruirán nuestro lugar santo y nuestra	nación	
<b>11:50</b>	ni pensáis que nos conviene que un hombre muera por el pueblo, y no que toda la	nación	perezca.
<b>11:51</b>	Esto no lo dijo por sí mismo, sino que como era el sumo sacerdote aquel año, profetizó que Jesús había de morir por la	nación	
<b>11:52</b>	y no solamente por la	nación	sino también para congregar en uno a los hijos de Dios que estaban dispersos.
<b>18:35</b>	Pilato le respondió: ¿Soy yo acaso judío? Tu	nación	y los principales sacerdotes, te han entregado a mí. ¿Qué has hecho?

Fuente: Elaboración propia

Los cuatro primeros versículos hacen parte de una misma narración, veámosla en conjunto:

“Y habiendo dicho esto, clamo a gran voz:

- !! Lázaro, ven fuera¡¡

Y el que había estado muerto salió, atadas las manos y los pies con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo:

- Desatadle y dejadle ir.

Entonces muchos de los judíos que habían venido a ver a María y habían visto lo que había hecho Jesús creyeron en él. Pero algunos de ellos fueron a los fariseos y les dijeron lo que Jesús había hecho. Entonces los principales sacerdotes y los fariseos se juntaron en concilio y decían:

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

- ¿Qué haremos? Porque este hombre hace muchos milagros. Si le dejamos así, todos creerán en él; y vendrán los romanos y nos quitarán nuestro lugar y nuestra nación. Entonces Caifás, uno de ellos, sumo sacerdote aquel año, les dijo:
- Vosotros no sabéis nada, ni pensáis que nos conviene que un hombre muera por el pueblo, y no que toda la nación perezca. Mas esto no lo dijo de sí mismo, sino que, como era el sumo sacerdote aquel año, profetizó que Jesús había de morir por la nación y no solamente por esa nación, sino también para reunir en uno a los hijos de Dios que estaban dispersos. Así que, desde aquel día convinieron en matarle.

Podemos entender por qué, al permitir que Jesús haga milagros haría perder tanto a fariseos como a sacerdotes el “lugar”, dada la posición de privilegio que unos y otros ostentaban en el pueblo y en el templo respectivamente. En la tradición cristiana, se dice que Caifás era Saduceo<sup>3</sup>, una vertiente ideológica del judaísmo que entre otras cosas profesaba la imposibilidad de la resurrección de los muertos.

Los fariseos eran judíos que exigían una estricta observancia de la ley y que fueron independizándose del sacerdocio oficial ganando respeto en el pueblo por la expresión de una santidad rigurosa apegada a la ley mosaica. No eran saduceos y fariseos en manera alguna, aliados, pero las enseñanzas que acompañaban la acción milagrosa de Jesús, les permitió sumar fuerzas contra el nuevo movimiento liderado por el carpintero de Nazaret, pues ambos querían mostrar los preceptos de Jesús como *antinacionales*, cosa que no era del todo falsa, si asumimos que “nación” en La Biblia se entiende como lo expusimos arriba.

En el versículo 18:35 cuando Pilato dice “tu nación y los principales sacerdotes te han entregado a mi” está asimilando nación a pueblo y este a descendencia, es como si

---

<sup>3</sup> En Herrmann 1985. Op. Cit. Pag. 465, se comenta que la denominación de «saduceos» podría derivar de la antigua palabra «sadoqueos», que calificó a los sacerdotes como funcionarios descendientes de Sadoc, sacerdote de la época de David. Dado que muchos sacerdotes de Jerusalén simpatizaban con los griegos y aceptaban las novedades helenísticas, el término «saduceo» pasó a ser una especie de designación ideológica y partidista. Los saduceos admitían la *thora* escrita, pero rechazaban su adaptación a los tiempos por temor a ver restringidas sus propias posiciones.

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

dijera “los tuyos y tus leyes te entregan a mí”. La normativa penal colombiana afirma que “El que realice actos que tiendan a menoscabar la integridad territorial de la República, a someterla en todo o en parte al dominio extranjero, a afectar su naturaleza de Estado Soberano, o a fraccionar la unidad nacional, incurrirá en prisión de veinte a treinta años”<sup>4</sup>. Tal parece que ha Jesús lo condenan por el equivalente histórico de traición a la patria, por eso Pilato, siendo romano, se siente incompetente para condenarlo pues al fin y al cabo no es la nación romana la que traiciona el galileo. Vamos a continuar con el libro de los Hechos de los Apóstoles.

Figura 49

Cuadro. Co-texto amplio de “nación” en el libro de Los Hechos de los Apóstoles.

HECHOS			
Versículo	CO-TEXTO ANTERIOR	PALABRA	CO-TEXTO SIGUIENTE
7:7	Mas yo juzgaré, dijo Dios, a la	nación	de la cual serán siervos; y después de esto saldrán y me servirán en este lugar.
10:22	Ellos dijeron: Cornelio el centurión, varón justo y temeroso de Dios, y que tiene buen testimonio en toda la	nación	de los judíos, ha recibido instrucciones de un santo ángel, de hacerte venir a su casa para oír tus palabras.
10:35	sino que en toda	nación	se agrada del que le teme y hace justicia.
24:10	Habiéndole hecho señal el gobernador a Pablo para que hablase, éste respondió: Porque sé que desde hace muchos años eres juez de esta	nación	con buen ánimo haré mi defensa.
24:17	Pero pasados algunos años, vine a hacer limosnas a mi	nación	y presentar ofrendas.
26:4	Mi vida, pues, desde mi juventud, la cual desde el principio pasé en mi	nación,	en Jerusalén, la conocen todos los judíos
28:19	Pero oponiéndose los judíos, me vi obligado a apelar a César; no porque tenga de qué acusar a mi	nación	

Fuente: Elaboración propia

Saulo de Tarso, según la tradición del Nuevo Testamento, es un judío de ascendencia romana, un intelectual de la época versado en el Tanaj, hablaba varios idiomas y se ocupaba en las primeras décadas del cristianismo a perseguir a los recién convertidos “entonces Saulo asolaba la iglesia; entrando en cada casa, arrastraba a hombres y a mujeres,

<sup>4</sup> Artículo 111. Código de procedimiento penal colombiano.

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

y los entregaba en la cárcel” (Hechos 8:3), en el apedreamiento del apóstol Esteban es quien guarda las pertenencias del mártir mientras lo sacrifican. Este Saulo que desde Hechos 13:9 “también es Pablo” es quien habla aquí y en las siguientes epístolas hasta la carta de Pedro.

En el libro de los Hechos y en las epístolas paulinas, cuando se usa “nación” como sujeto ontológico, depositario de emociones o acciones, en frases como “la nación se agrada” “toda la nación tiene buen testimonio” “los justos de mi nación” se entiende nación como personas en presente, vivas y que están orientadas por un principio que las pone de acuerdo como ocurre aquí en el versículo de la carta a los gálatas, gentilicio para los nacidos en Galacia, región de Asia Menor.

### Figura 50

Co-texto amplio de “nación” en la Carta a los Gálatas.

GÁLATAS			
Versículo	CO-TEXTO ANTERIOR	PALABRA	CO-TEXTO SIGUIENTE
1:14	y en el judaísmo aventajaba a muchos de mis contemporáneos en mi	nación	siendo mucho más celoso de las tradiciones de mis padres.

Fuente: Elaboración propia

Cuando la nación es algo que rige, que gobierna, en frases como “Juzgaré a la nación de la cual serán siervos” o “no porque tenga algo de qué acusar a mi nación” el término denota institución. Como en este versículo de la primera carta a los tesalonicenses.

### Figura 51

Cuadro. Co-texto amplio de “nación” en la Primera carta de los tesalonicenses.

I TESALONICENSES			
Versículo	CO-TEXTO ANTERIOR	PALABRA	CO-TEXTO SIGUIENTE
2:14	Porque vosotros, hermanos, vinisteis a ser imitadores de las iglesias de Dios en Cristo Jesús que están en Judea; pues habéis padecido de los de vuestra propia	nación	las mismas cosas que ellas padecieron de los judíos

Fuente: Elaboración propia

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

En frases en que se encuentre “nación” acompañada de diversas conjugaciones de verbos que denoten movimiento, como estuve, vine, volví, recorrí; nación hace referencia a territorio, como cuando Pablo dice en Hechos “vine a hacer limosna en mi nación”

*Figura 52*

Co-texto amplio de “nación” en la Segunda Carta a los Corintios.

2 CORINTIOS			
Versículo	CO-TEXTO ANTERIOR	PALABRA	CO-TEXTO SIGUIENTE
11:26	en caminos muchas veces; en peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi	nación	peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos;

Fuente: Elaboración propia

Cuando Pablo habla de “mi nación” en el verso 11:26 de la Segunda Carta a los Corintos, se refiere seguramente a las zonas transitadas, pero también a quienes pueden causarle daño, aquí denota, personas y territorio. Hasta aquí la nación en los textos bíblicos atribuidos al apóstol Pablo, vamos con las epístolas del apóstol Pedro.

*Figura 53*

Co-texto amplio de “nación” en la Primera Carta de Pedro.

1 PEDRO			
Versículo	CO-TEXTO ANTERIOR	PALABRA	CO-TEXTO SIGUIENTE
2:9	Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio,	nación	santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable

Fuente: Elaboración propia

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

En la primera Carta del apóstol Pedro se hace explícito lo manifestado anteriormente respecto a la nación en el nuevo testamento: los cristianos como los judíos son el pueblo de Dios; estos son el pueblo en el sentido étnico, hereditario y vinculados a Dios por la ley, aquellos son el pueblo en el sentido personal, relativo a la voluntad y el compromiso de ser cristiano en donde el vínculo con Dios es el amor y la fe.

En esta Epístola Pedro no habla a los judíos, en el versículo siguiente al citado les dice “Vosotros, que en el tiempo pasado no erais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios; que en el tiempo pasado no habíais alcanzado misericordia, pero que ahora habéis alcanzado misericordia” es evidente que, para el cristianismo desde sus primeros días, antes de ser cristiano no se hacía parte del pueblo de Dios. Para los cristianos Dios llama y quien desee, puede seguir la enseñanza de su Hijo. Nación sigue siendo el pueblo elegido por Dios, la diferencia es el camino que se sigue. Volvemos a encontrar la palabra nación en el último libro del Nuevo Testamento, el libro de las revelaciones o Apocalipsis.

### Figura 54

Co-texto amplio de “nación” en la Primera Carta de Pedro.

APOCALIPSIS			
<b>5:9</b>	y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y	nación	
<b>13:7</b>	Y se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y	nación	
<b>14:6</b>	Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda	nación	tribu, lengua y pueblo

Fuente: Elaboración propia

El carácter voluntario ejercido por el cristiano de ser miembro de la nación de Dios tiene una contrapartida que se entiende como el llamado a la redención que Dios predique sobre el creyente. Dios llama y voluntariamente el creyente decide dejar lo que ha sido, no solo en el sentido de los asuntos morales, dejar de pecar y todo lo que eso implica, hay que

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

abandonar lo pasado, o en palabras de Pablo en la Carta a los romanos 6:6 “crucificar al viejo hombre”.

En el versículo 13:7 nación del Apocalipsis se muestra, desde el nivel más amplio de estratificación moral, que va desde los santos y la tribu hasta el pueblo y la lengua. En el versículo 14:6 el nivel más amplio es la especie humana o “los moradores de la tierra”, pero nación en el concepto que la fragmenta en tribus, lenguas y pueblos. Creemos entonces que nación aquí refiere a Estado pues sabemos que un Estado puede incluir tribus, pueblos y hablantes de diversas lenguas, cosa que según lo que hemos visto no puede afirmarse de las tribus, los pueblos o las lenguas. Si esto es así, en el libro del apocalipsis, Nación es el pueblo elegido por Dios que eventualmente se constituye como Estado.

Dicho lo anterior, queremos profundizar un poco en el primer versículo citado de los textos paulinos: “Más yo juzgaré, dijo Dios, a la nación de la cual serán siervos; y después de esto saldrán y me servirán en este lugar.” (Hechos 7:7 en concordancia con génesis 15:14).

Una parte del capítulo 6 y todo el capítulo 7 del libro de los Hechos describen el enfrentamiento que luego de la crucifixión de Jesús sostienen los apóstoles contra su propio pueblo. Se enfrentan usando el Tanaj como sustento, con textos que tanto apóstoles de Jesús, como judíos no cristianos asumen como sagrados. Esteban “varón lleno de fe y del Espíritu” (hechos 6:5) es elegido para evangelizar a los judíos Helénicos, judíos descendientes de quienes habían aprendido el griego en la época de la diáspora y por esa vía conocedores de la tradición grecolatina.

De los 60 versículos del capítulo 7 del libro de los Hechos de Los Apóstoles, 54 constituyen la narración resumida realizada por Esteban al público que habrá de darle muerte, desde que Abram (antes de ser llamado Abraham en Génesis 17:1-6) es elegido por Dios, pasando por el relato del Éxodo y el papel de Moisés en el traslado de la ley de Dios a su pueblo, hasta la entrega de Jesús al gobernador romano; Esteban cita partes del Tanaj

### **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

que denotan el rechazo sistemático que el pueblo hace de los mandatos de Dios, hasta que en el verso 51 concluye diciéndole al grupo de religiosos congregado ante el:

51. Vosotros resistís siempre al Espíritu Santo; como vuestros padres, así también vosotros.  
52 ¿A cuál de los profetas no persiguieron vuestros padres? Y mataron a los que anunciaron de antemano la venida del Justo, de quien ahora vosotros habéis sido entregadores y asesinos;  
53 vosotros que recibisteis la ley por disposición de ángeles y no la guardasteis.

Después de esto es lapidado y “puesto de rodillas, clamo a gran voz: Señor, no les tengas en cuenta este pecado. Y habiendo dicho esto, durmió”. Nos detuvimos en este capítulo del Nuevo Testamento, pues es relevante para el análisis posterior, veamos:

- a. Siendo judío, Esteban no se asume como parte de su pueblo, pero si como parte de la nación. Se separa del pueblo, cuando dice: “ustedes siempre desobedecen al Espíritu Santo... ¿a cuál de los profetas no persiguieron sus padres? Y fueron ustedes quienes entregaron y asesinaron... ustedes recibieron la ley de los ángeles y no la cumplen”, pues se separa de la línea de descendencia, no dice “nosotros siempre desobedecemos” o “a cuál de los profetas no persiguieron nuestros padres”
- b. Afirmamos que se asume como parte de la nación, pues es precisamente la defensa del pacto de obediencia hecho desde Abraham lo que otorga cabida en la nación, (en el sentido en que definimos antes “nación” en el antiguo testamento). Su sacrificio por la defensa del pacto inicial, por la obediencia a Dios es lo que le abre la puerta al reino de Dios; esto es evidente en el texto, pues momentos previos a su ejecución Esteban dice: “He aquí, veo los cielos abiertos y al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios”
- c. En la tradición neotestamentaria es el martirio de Esteban lo que da cabida a la idea de un cristianismo propiamente dicho, una fe separada del judaísmo. Quienes

### **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

vienen después de Esteban, Pablo de Tarso el que más, asumen la idea dominante que para estar en el reino de Dios no es necesario ser judío, solo es necesario creer y de ahí obedecer, independientemente del origen familiar, o étnico si se quiere, máxima que antes de Jesús venía predicando su primo, Juan el bautista, cuando les dice a los fariseos: “no penséis decir dentro de vosotros mismos: A Abraham tenemos por padre; porque yo os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras.”

Entonces, hay una separación de los nuevos cristianos del conjunto de elementos rituales que hemos definimos como constitutivos de la “nación” en el entorno veterotestamentario.

Recordemos que según el análisis que propusimos arriba, nación es el pueblo que resulta luego del pacto asumido por Dios con el patriarca Abraham, pero si desde el punto de vista de los cristianos ese pacto no necesariamente es lo que valida a alguien a hacer parte de la nación de Dios ¿será que la nación en el cristianismo ya no existe? La respuesta es no, en el Nuevo Testamento la idea de nación si existe, e incluye a los judíos, pero ahora no solamente a ellos, pues todos quienes crean en Jesús serán acogidos en su nación.

La promesa que Dios le hace a Abraham es ser padre de muchas naciones, (Gén. 17:4) en plural; en Génesis 18:8 Dios le dice a Abraham: “En ti serán benditas todas las naciones”. De hecho, es por esa promesa que le cambia el nombre en el citado versículo de Génesis 17:5 “Y no se llamará más tu nombre Abram, sino que será tu nombre Abraham, porque te he puesto por padre de muchas naciones. Y te multiplicare en gran manera y de ti haré naciones...”

El cumplimiento de esta promesa está mediado por una relación de obediencia, especialmente en lo relativo a la adoración unívoca que deben tener los descendientes de

### **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

Abraham a Dios. El rito con el que se inicia en la vida del creyente este mandato de sujeción es la circuncisión, incluso para quienes no sean de la casa de Abraham pero que vivan con él, para sus esclavos y todo el que pretenda emparentarse con él (Génesis. 17: 10-12).

Si esto es así, cabe preguntar ¿por qué entonces Sebastián, Pablo y el mismo Jesús afirman que una buena parte del pueblo judío no ha sido obediente, esto es, no ha cumplido con el pacto? dando a entender con esto, entre otras cosas, que en realidad no pertenecen a la nación judía; entonces ¿qué se supone que vienen a hacer los cristianos frente a la nación judía? Pues hasta antes de Jesús dominaba la idea de que el pueblo judío había sido efecto del pacto hecho entre Abraham y Dios. Y que tal pueblo se había hecho nación con la ley mosaica. Pareciera que la idea de nación judía es el elemento de conflicto entre judíos y cristianos.

No obstante, Jesús dice que no viene a abrogar la ley ni a contradecir a los profetas (Mateo 5:17) sino a cumplir lo que la ley exige ¿a qué ley se refiere? Nuevamente remitámonos a la definición de “nación” que propusimos para el antiguo testamento; allí la nación comprende un pueblo resultado del pacto entre Dios y Abraham, trato que comprende una descendencia numerosa y próspera, regulada por mandamientos y acciones litúrgicas de origen divino; estas normas y acciones litúrgicas son las que Jesús usa para interpelar a los expertos en la ley. Él justifica haber sanado un enfermo el mismo día que sus discípulos no ayunaron aun cuando es un mandato en el marco del Sabbat (prohibición explícita en Éxodo 34:21), entonces ¿qué es lo que está cumpliendo cuando dice que no viene a abrogar la ley sino a cumplirla? La respuesta se construye de la siguiente manera:

A Jesús le preguntan: “Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento de la ley? Y Jesús les dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante a este: Amarás a tu

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos dependen toda la ley y los profetas.” (Mateo 22:36-40) La Ley, era un documento escrito, que recopilaba “las tradiciones relacionadas con un periodo entre Abraham y Moisés” y Los Profetas, era el otro documento escrito que aun cuando los judíos “la consideraban inferior a ésta” (Ratthey: 1995:16) hizo parte desde el año 200 AdC del conjunto de textos sagrados y es precisamente esta cita que hace Cristo de la tradición alfabética judía la que pretende contrastar con la práctica de los creyentes judíos, que a ojos de él resultan ser ajenos a la nación en el sentido real de sus prácticas, por eso les dice “Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas, porque diezmaís la menta, y el eneldo y el comino, y habéis dejado lo más importante de la ley: la justicia, y la misericordia y la fe; esto era menester hacer, sin dejar de hacer lo otro. (Mateo 23:23).

Hay aquí una impugnación que tensiona el plano moral respecto del orden jurídico; Jesús considera que la ley es la capa superior, la más superficial que emerge de una estructura moral que se soporta en el amor de Dios al hombre y la adoración univoca del hombre a Dios y hace una crítica de la observancia estricta de la ritualidad, que en el nuevo testamento es atribuida a los fariseos, frente al ejercicio directo de relación con Dios, mediado por el amor y la fe y la interacción basada en estos principios entre los sujetos de la comunidad, práctica social que debería estar constituida por la justicia y la misericordia.

Otro lado de la respuesta se encuentra en Gálatas 3:14 “para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham fuese sobre los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu”, aquí la promesa de hacer parte de la descendencia de Abraham, de la nación de Dios, es cumplida ya no por consanguineidad, sino por la fe. Veamos:

23 Pero antes que viniese la fe, estábamos guardados bajo la ley, encerrados para aquella fe que iba a ser revelada.

24 De manera que la ley fue nuestro **hoyo** para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe.

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

25 Pero ahora que ha venido la fe, ya no estamos bajo ayo,

26 **porque todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús.**

27 Pues todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos.

28 Ya no hay judío, ni griego; no hay esclavo, ni libre; no hay varón, ni mujer; porque todos vosotros sois **uno** en Cristo Jesús.

29 Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente **descendientes** de Abraham sois, y herederos conforme a la promesa.

Antes, Jesús había dejado en un segundo plano el tema de la ritualidad, ahora Pablo justifica históricamente la necesidad de la ley, usada como vehículo que resguardó al pueblo manteniéndolo en relación con Dios, trayendo al pueblo y los gentiles a un presente en donde será revelado el *Nuevo Pacto* por medio de la crucifixión y resurrección,

Entonces, sintetizar los mandamientos en solo dos esenciales, considerar el plano moral como prerrequisito para el legal, dar por terminada la necesidad de la ley al tiempo que se asumen un *Nuevo Pacto* mediado por el amor y la fe, son los elementos constitutivos de la nación neotestamentaria.

Lo anterior retira el requisito legal de tener que ser descendiente de Abraham para hacer parte de la nación judía y por extensión para ser salvo, cambiándolo por una disposición de orden individual, dejando el asunto de la relación con Dios en el plano de la voluntad y el albedrio del sujeto, lo que sugiere la base del moderno concepto civil de nación. En últimas, desde el punto de vista de los cristianos, si el ejercicio de la fe expresado en el amor a Dios y al prójimo no se cumple, además de no ser parte de *la nación judeocristiana* y por ende no ser salvo, el cumplimiento de la ley es imposible, así se ejercite meticulosamente la ritualidad legal.

A continuación, usando el mismo método del Antiguo Testamento, vamos a sintetizar lo dicho sobre nación en el Nuevo Testamento.

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

Figura 55

Análisis de cada libro del Nuevo testamento con relación a la palabra nación.

NUEVO TESTAMENTO	
LIBRO	DEFINICIÓN
<b>Mateo</b>	Estado y personas.
<b>Marcos</b>	Resultado de hacer práctica la fe
<b>Lucas</b>	las personas que asisten a la sinagoga, los nacidos como judíos
<b>Juan</b>	Personas vivas, instituciones y tradiciones
<b>Hechos</b>	Personas en presente, vivas y que están orientadas por un principio que las pone de acuerdo.
<b>Gálatas</b>	Institucionalidad
<b>1 tesalonicenses</b>	Territorio
<b>2 Corintios</b>	Personas y territorio bajo un mismo gobierno
<b>1 Pedro</b>	El pueblo elegido por Dios
<b>Apocalipsis</b>	Pueblo elegido por Dios que eventualmente se constituye como Estado

Fuente: Elaboración propia.

Al construir una definición de nación con los elementos que nos brinda cada libro en donde aparece, podemos decir que la voz nación en el nuevo testamento significa: Un pueblo que habita un territorio circunscrito a una un estado del tipo monárquico que tanto por la fe como por las tradiciones litúrgicas sostiene una relación con Dios.

Figura 56

Reiteración de términos asociados a nación en cada libro del Nuevo Testamento.

LIBRO	PUEBLO-PERSONAS	DESCENDENCIA	POSICIÓN SOCIAL	GOBIERNO	TRADICIÓN	LENGUA	ÉTNICA
Mateo				Reino			
Marcos				Reino			
Juan	judío pueblo	hijos	sacerdotes		Lugar santo		
Hechos	judíos		siervos				
Gálatas	Mis contemporáneos	padres			tradiciones		
1 tesalonicenses	judíos	Hermanos					

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

2 corintios			gentiles			
1 Pedro	pueblo	linaje				
Apocalipsis	pueblo	linaje	moradores		lengua	tribu

Fuente: Elaboración propia

Las referencias que se realizan en el Nuevo Testamento sobre la nación tienen un énfasis semántico, constitutivo de la sustancia de contenido, hacia el pueblo, su ascendencia y posición social, dejándose de lado el peso que traía en el Antiguo Testamento con relación a la tradición. Según esto, proponemos la siguiente definición lexicográfica de nación en el Nuevo Testamento:

Nación: Sustantivo. Es el pueblo que opta por recibir el llamado de Dios en cuya relación solo media la fe y el amor, pueblo que se proyecta como un Estado de orden monárquico regido por Cristo.

A continuación, vamos a contrastar las definiciones que construimos de ambos Testamentos

*Figura 57*

*Definición lexicográfica construida del análisis en cada libro de ambos Testamentos.*

NUEVO TESTAMENTO	ANTIGUO TESTAMENTO
<p>Nación. Sustantivo.</p> <p>Es el pueblo que opta por recibir el llamado de Dios en cuya relación solo media la fe y el amor, pueblo que se proyecta como un Estado de orden monárquico regido por Cristo.</p>	<p>Nación. Sustantivo.</p> <p>Es el pueblo que resulta luego del pacto asumido por Dios con el patriarca Abraham, que implica aumento poblacional y prosperidad político económica; en cuya relación se establecen normas de regulación, acciones litúrgicas y esquemas de adoración mental o imaginativa de la bendición divina, favor celestial que debe entenderse como efecto de la obediencia y adoración univoca a Dios cuya forma subsecuente e ideal de gobierno se expresa en una monarquía justa, ejercida por un rey heredero tanto del linaje como del pacto inicial.</p>

Fuente: Elaboración propia



## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

Según esto en ambos testamentos se incluye el pueblo que tiene una relación con la dignidad y cuyo objetivo es la constitución de una monarquía. A continuación, realizamos en análisis de la segunda fuente de la tradición alfabética de occidente, el Diccionario de la Real Academia Española -DRAE.

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

### La nación en el Diccionario de la DRAE

A menudo, un modo de comprender los conceptos filosóficos es volver al sentido común de los diccionarios... Estos significados parecen demasiado o demasiado poco para definir puntos de vista filosóficos respetables. Sin embargo; todos estos términos indican algo más allá de un límite establecido por un estándar.

UMBERTO ECO. Interpretación y sobre interpretación. 1995.

El diccionario de autoridades es una obra pensada en que una lengua necesita contar con una norma culta sustentada en el uso de los mejores escritores... quienes a juicio de la Academia «han tratado la Lengua Española con la mayor propiedad y elegancia: conociéndose por ellos su buen juicio, claridad y proporción, con cuyas autoridades están afianzadas las voces»

Diccionario de Autoridades.

En el diccionario español-latín de Antonio de Nebrija de 1495 la entrada «Nación» aparece en la frase “*nación de gentes*” del latín “*natío-onis*” traducido más tarde como “*lugar de nacimiento*”. Si formamos un solo término uniendo las dos raíces latinas *natío-onis* e intentamos trasladarlo literalmente al español usando un traductor online, el resultado es “nacionalidad”; «Nación» tiene pues un decurso lexicográfico que inicia connotando la relación de *las gentes* con un territorio, llegando hoy a vincular a los ciudadanos con un Estado, en esa forma contemporánea de identidad histórico-política que conocemos precisamente como nacionalidad.

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

Figura 58

Diccionario español-latín de Antonio de Nebrija de 1495/Traductor Google del latín al español.



Fuente: Elaboración propia

En 1726 se inicia la publicación del Diccionario de Autoridades, proceso que tardaría trece años en completarse. La obra se imprimió en seis tomos y las entregas se dieron por orden alfabético: el Tomo 1 publicado en 1726, incluiría palabras que iniciasen con la A y la B; en 1729 aparece el tomo 2, lo que permitió la consulta de términos que iniciaran con la C, el tomo tres aparece en 1732 e incluía las letras D, E y F; dos años después aparece el tomo 4, que aportó lo correspondiente a las letras G,H,I,J,K,L,M,N y Ñ. En este tomo aparece la entrada “Nación» y las derivaciones de este término definidas como sigue:

La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

Figura 59

Recordé de pantallazo del archivo en PDF del Diccionario de Autoridades de 1734. Tomo IV.

**NACION.** f. f. El acto de nacer. En este sentido se usa en el modo de hablar De nación, en lugar de Nacimiento: y así dicen, Ciego de nación. Lat. *Natioitas*.

**NACION.** La colección de los habitadores en alguna Provincia, País ó Reino. Lat. *Natio*. *Gent.* FR. L. DE GRAN. Symb. part. I. cap. 3. Con ser tantas y tan varias las *naciones* del mundo. ERCELL. Arauc. Cant. 12. Oñ. 45.  
*Pero tan grande crédito alcanzaba,  
Que toda la Nación le respetaba.*

**NACION.** Se usa frecuentemente para significar qualquier Extranjero. Es del estilo bajo. Lat. *Extera gentis homo*.

**NACIONAL.** adj. de una term. Lo que es propio de alguna Nación, ó es natural de ella. Lat. *Gentilitius. Nationalis*. SAAV. Republ. pl. 34. Cuyos títulos están en Griego, siendo *nacionales* los simples que contienen.

**Concilio nacional.** El que se celebra por los Prelados de varias Provincias, sujetas à un Dominante. Lat. *Concilium nationale*.

**NACIONALIDAD.** f. f. Afección particular de alguna Nación, ó propiedad de ella. Lat. *Affectus patrius. Nationis proprietas*. MORET, Annal. lib. 10. cap. 2. num. 5. Y si tocó como parece, en *nacionalidad* el caso, no pudo ser el yerro mas pernicioso en el Principe.

**NACIONALMENTE.** adv. de modo. Con la propiedad ó costumbre de alguna Nación. Lat. *More patrio*. MORET, Annal. lib. 5. cap. 4. num. 9. Contra los vicios que llevan *nacionalmente* los genios de las gentes.

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

Desde Nebrija hasta el Diccionario de Autoridades ocurre que «Nación» pasó de ser el lugar de nacimiento o el acto mismo de nacer a considerarse como notación de «la colección de habitantes de alguna provincia país o pueblo». Tal parece que en el uso cotidiano -en «el estilo baxo»- si alguien o algo eran identificados como de *otra nación*, la voz se usaba peyorativamente, lo extranjero entonces tenía en la España de principios del siglo XVIII una carga moral negativa.

De la publicación del diccionario español-latín de Nebrija al Diccionario de Autoridades transcurre más de dos siglos en donde se pasa del diccionario para traducir al diccionario monolingüe<sup>5</sup>. En las acepciones presentadas en este último, además de ofrecerse el uso que los escritores más sobresalientes en lengua española le dan a los términos, también aparece referida el habla cotidiana. Se citan así frases que expresan la diferencia entre los hablantes castellanos con los «*extera gentis homo*» y esto se hace independientemente de si el uso del castellano es culto o no, aun cuando es obvio que uno de los objetivos de un diccionario como el de *Autoridades* es la enseñanza del uso correcto. Lo que está en juego aquí es la construcción de una identidad desde arriba, el Estado construyendo la normalización de una lengua *nacional*.

El proceso de elaboración del *Diccionario de Autoridades* fue apoyado por el Estado español y estuvo **marcado por la necesidad de culturizar a la nación, lo que convierte al *Diccionario de Autoridades* en una de las primeras políticas públicas con el objeto de construir un documento dedicado a compendiar una única lengua para toda la nación**. Condensar el castellano en este texto y los que vinieron sirvió como soporte oficial de lo que sería el español como lengua; pues lo local, el castellano, que era una lengua hablada en una zona específica del centro de la península ibérica, se hace nacional, se hace español.

---

<sup>5</sup> Nebrija mismo en 1492 publica la primera gramática Castellana.

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

Sobre el proceso que terminó en la publicación de *Diccionario de Autoridades*, Fernando Lázaro Carreter, miembro de la Real Academia Española comenta en 1972:

Juan Manuel Fernández Pacheco, marqués de Villena, congrega, desde 1711, una tertulia de humanistas; son los clérigos Juan de Ferreras, Juan Interián de Ayala, Bartolomé Alcázar y José Casani, más el poeta Gabriel Álvarez de Toledo, el abogado Andrés González de Barcia y el bibliotecario real Antonio Dongo. De entre todas las cuestiones allí debatidas, una va cobrando cuerpo: España no cuenta con un diccionario digno de su lengua. (...) para intentar paliar el formidable déficit de nuestra cultura, en sus varias manifestaciones. La nación, primera potencia aún en la creencia general, no sólo no contaba con un diccionario amplio y «moderno»; desconocía también, en gran parte, su historia, ignoraba los caudales de su patrimonio, no sabía cuáles y cuántas eran sus propias fuentes de riqueza, ni los caracteres de su mundo natural y el del imperio; si se comparaba con Europa, sólo percibía síntomas carenciales”. (Real Academia Española. 1972: 18-19).

Las preocupaciones de los impulsores de la empresa recaen sobre la inexistencia de un documento que haga oficial una lengua para la nación española, apoyados en una “norma culta sustentada en el uso de los mejores escritores... quienes han tratado la Lengua Española con la mayor propiedad y elegancia” (RAE 1743), se aboga por un vehículo educativo que limite el “déficit de nuestra cultura”, causante del desconocimiento de la historia, los recursos y el territorio; se inicia así la construcción de un diccionario “moderno”, monolingüe, esto es, nacional; al tiempo que se asume la literatura nacional –y el libro en el sentido moderno-, como aquella producida por los mejores escritores, como la fuente de donde manará el diccionario.

Y todo esto hay que pensarlo en el marco del siglo XVIII. Es en este siglo en el que España se piensa como un Estado centralizado. La centuria inicia con la entronización en 1700 de Felipe V primer monarca Borbón, lo que a su vez dio fin al gobierno de la casa Austriaca que venía reinando desde 1516. El nuevo monarca, de ascendencia francesa, habría de enfrentarse durante trece años en guerra contra uno de sus parientes de la línea de los Austrias aliado con Inglaterra y Holanda en la llamada guerra de Sucesión. Es este el rey que ordena la creación de las reales academias y a quien va dedicado en primer Diccionario de la RAE.

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

Felipe V de Borbón nacido en Francia, llegó a España luego de cumplir 17 años, acompañado de un séquito de consejeros también de origen galo, generando al principio algo de resistencia en diversos círculos sociales y políticos de la época. Al enarbolar la bandera de la no desunión del imperio y haber sido el heredero legítimo de su tío abuelo Carlos II de España, “logró convertir la causa de los Borbones en una causa española” (Lynch. 1991: 25). El apoyo popular se manifestaría dos años después de su posesión cuando la enorme flota anglo-holandesa quiso tomar Cádiz y la población andaluza no cooperó, “durante el resto de la guerra la provincia permaneció leal a Felipe” (ídem: 26)

Tal parece que la Guerra de Sucesión despertó en el Estado la necesidad de realizar cambios que modernizaran el aparato administrativo al estilo de lo que venía haciendo Francia, pues la debilidad manifiesta en el plano militar no era otra cosa que un efecto del pésimo manejo tanto de la hacienda pública como de los ingentes recursos que extraía la corona de sus colonias; al mismo tiempo, la guerra despertó en el pueblo la idea de una España unificada ante un rey, especialmente cuando los aliados Anglo-holandeses se tomaron Barcelona y después todo Aragón, con el apoyo de la ciudad de Valencia, desatándose así una guerra civil.

Contrariamente a lo hecho por la nobleza, que se negó a tomar partida por Felipe ante el asedio de los ingleses, “la gran masa de la población actuó con toda decisión. La decidida respuesta de Felipe V ante la crisis de 1706 desencadenó una manifestación popular en su favor” (ídem. 28), La creciente euforia popular en apoyo a Felipe fue expresada en la forma de un profundo sentimiento moral que hacía ver a los invasores como portadores del mal en sentido religioso:

[...] el clero que predicó una cruzada, denunció a los herejes, condenó las alianzas del archiduque y proclamó el carácter católico de la causa de Felipe. En Murcia, el obispo Belluga

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

armó y encabezó un ejército de leales de la causa borbónica, convencido en todo momento de que se trataba de una guerra de religión. Esa era también la convicción popular” (ídem)

Como mencionamos, el cambio dinástico coincidió con necesidades apremiantes del imperio, especialmente en el plano fiscal, lo que motivó una serie de transformaciones en la aduana y la burocracia que durante todo el siglo XVIII se conocerían como “Reformismo borbónico”, mismas que, aunque tardías y de moderados alcances, permitió una cierta modernización de la atrasada España

Se aportaron fondos para experimentar con nueva maquinaria y para financiar estudios técnicos en el extranjero; se crearon escuelas de artes y oficios para mejorar la educación técnica y las Sociedades Económicas, los consulados, las academias reales ... En la primera mitad de la centuria se había producido una cierta revitalización de la actividad intelectual, que se reflejó en la fundación de la Biblioteca Nacional (1711), de la Academia Española (1713), de la Academia de la Historia (1735) y de otras instituciones que con el tiempo constituirían una infraestructura para la investigación, pero cuya distinción y utilidad no eran evidentes todavía. (ídem. 29)

En este ambiente, las recién fundadas academias reales inician el proceso de generar publicaciones que resultasen prácticas para la consolidación de lo que los historiadores de ese entonces consideraban prioritario para el mantenimiento de la unidad: “la auténtica grandeza de una nación reside en su estabilidad interna y su prosperidad económica.” (Campomanes. Citado por Lynch: 1991: 487).

Por una parte, la prosperidad económica debía darse por cuenta de transformaciones que evitaran reproducir los errores que habían llevado a la corona a la postración, se consideraba entonces que “la decadencia de España había comenzado cuando los intereses de grupos particulares se situaron sobre el bien común, por ejemplo: la Mesta sobre la agricultura, los privilegios del clero sobre el bienestar de la sociedad y el poder de los gremios sobre la industria nacional” (ídem: 487).

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

Po otro lado, la estabilidad interna implicaba el aplacamiento del conflicto que se había desatado entre las provincias en los años de la guerra de Sucesión, esto requería una estrategia estatal de normalización de la extrema diversidad étnico-lingüística que componía esta totalidad que ahora, luego de la derrota de la alianza anglo-austriaca, se sentía española.

El aparente auge proespañol de la monarquía borbona, es menos nacionalista que modernizante, las reales academias no se crean solo o principalmente para generar una forma especial de identidad, se crean por la consciencia histórica de ver en ellas el vehículo propicio para ponerse al día respecto de las otras potencias y las consecuencias, sobre todo económicas, de no hacerlo; es en este plano en donde la creación de la Real Academia de la Lengua cobra sentido, al erigirse como instrumento para imponer la lengua oficial, una lengua nacional, que conlleve a la consolidación de una industria y mercado nacionales. Si bien el comercio y la industria no dejaron de ser incipientes en este siglo y el siguiente respecto de Inglaterra y Francia, el impulso modernizador sí se dio a partir de estas reformas. El Diccionario de Autoridades y las siguientes publicaciones materializarían parte de esta intensión, he aquí su decurso cronológico.

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

Figura 60

Ediciones y años de publicación de los diccionarios de la Real Academia de la Lengua Española.

EDICIONES DEL DICCIONARIO ACADÉMICO		
1726-1739 Diccionario de autoridades		
1.ª	<i>Diccionario de la lengua castellana reducido á un tomo para su mas fácil uso</i>	1780
2.ª	<i>Diccionario de la lengua castellana</i>	1783
3.ª	<i>Diccionario de la lengua castellana</i>	1791
4.ª	<i>Diccionario de la lengua castellana</i>	1803
5.ª	<i>Diccionario de la lengua castellana</i>	1817
6.ª	<i>Diccionario de la lengua castellana</i>	1822
7.ª	<i>Diccionario de la lengua castellana</i>	1832
8.ª	<i>Diccionario de la lengua castellana</i>	1837
9.ª	<i>Diccionario de la lengua castellana</i>	1843
10.ª	<i>Diccionario de la lengua castellana</i>	1852
11.ª	<i>Diccionario de la lengua castellana</i>	1869
12.ª	<i>Diccionario de la lengua castellana</i>	1884
13.ª	<i>Diccionario de la lengua castellana</i>	1899
14.ª	<i>Diccionario de la lengua castellana</i>	1914
15.ª	<i>Diccionario de la lengua española</i>	1925
16.ª	<i>Diccionario de la lengua española</i>	[1936] 1939
17.ª	<i>Diccionario de la lengua española</i>	1947
18.ª	<i>Diccionario de la lengua española</i>	1956
19.ª	<i>Diccionario de la lengua española</i>	1970
20.ª	<i>Diccionario de la lengua española</i>	1984
21.ª	<i>Diccionario de la lengua española</i>	1992
22.ª	<i>Diccionario de la lengua española</i>	2001
23.ª	<i>Diccionario de la lengua española</i>	2014

Fuente: Recuperado de [http://www.rae.es/sites/default/files/Ediciones\\_DRAE\\_17-10-2014.pdf](http://www.rae.es/sites/default/files/Ediciones_DRAE_17-10-2014.pdf) 24 de julio de 2016.

En el curso del siglo XVII y luego en el XVIII el discurso de unificación del imperio español, que, a la sazón, descontando América, lo conformaba los reinos, desde Italia y países bajos, Portugal, zonas en la costa occidental de África y las islas filipinas, reviste el interés de consolidar un tipo de Estado Absoluto, esto es, una monarquía con un

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

solo rey, una sola ley, una sola religión y una sola lengua. El conde Duque de Olivares consejero del rey le insta en ese sentido

Tenga V.M. por el negocio más importante de su monarquía, el hacerse Rey de España; quiero decir Señor, que no se contente V.M. con ser Rey de Portugal, de Aragón, de Valencia, Conde de Barcelona, sino que trabaje y piense con consejo mudado y secreto, por reducir estos reinos de que se compone España, al estilo y leyes de Castilla sin ninguna diferencia, que si V.M. lo alcanza será el Príncipe más poderoso del mundo. (Lynch 1991:94. Citando a González Patencia, *La Junta de la Reformación*, p. 406; Elliott, *El conde-duque de Olivares*, pp. 139-140, 205.)

Años más tarde “en reunión del Consejo de Estado, reprochó a aquellos que discriminaban a los catalanes: «En decir españoles se entiende que no hay diferencia de ésta a aquella nación de las que se comprenden en los límites de España” (idem) buscando con esto consolidar el imperio como una nación. El Estado nacional inicia el decurso histórico para España.

A continuación, presentamos las definiciones de “Nación» en las ediciones del DRAE con el objetivo de identificar que conceptos dotan de significado el término dependiendo de los años de publicación.

Figura 61

Ediciones del DRAE y la definición de “Nación» en cada publicación

DICCIONARIOS DE LA REAL ACADEMIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA	
EDICIONES	DEFINICIONES
Diccionario de Autoridades 1726-1739	NACIÓN: S.f. El acto de nacer. En este sentido se usa en el modo de hablar de NACIÓN, en lugar de nacimiento; y así dicen, Ciego de nación. Lat. <i>Nativitas</i> . [Nacimiento] NACIÓN. La colección de los habitantes de alguna provincia, país o reino. Natío. [Nación] gens. [Nación] NACIÓN. Bax. Se usa frecuentemente en singular para significar extranjero. <i>exter gentis homo</i> . [Hombre extranjero]
1780, 1783, 1791, 1803, 1817, 1822, 1832, 1837, 1843	NACIÓN. S.f. El acto de nacer. En este sentido se usa en el modo de hablar de nación, en lugar de nacimiento; y así dicen, Ciego de nación. Lat. <i>Nativitas</i> . [Nacimiento] NACIÓN. La colección de los habitantes de alguna provincia, país o reino. Natío. [Nación] gens. [Nación] NACIÓN. Bax. Se usa frecuentemente en singular para significar extranjero. <i>exter gentis homo</i> . [Hombre extranjero] DE NACIÓN. Mod. Adv. En que se da a entender la naturaleza de alguno o de donde es natural.
1852	NACIÓN. s.f. En este sentido lo usa el vulgo el acto de nacer. En este sentido se usa en el modo de hablar de nación, en lugar de nacimiento; y así dicen, Ciego de nación. Lat. <i>Nativitas</i> . [Nacimiento]

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

	NACIÓN. La colección de los habitantes de alguna provincia, país o reino. Natío. [Nación] gens. [Nación] NACIÓN. Bax. Se usa frecuentemente en singular para significar extranjero. <i>exter gentis homo</i> . [Hombre extranjero] Incluyéndose en la edición de 1803 el siguiente complemento: DE NACIÓN. Mod. Adv. En que se da a entender la naturaleza de alguno o de donde es natural.
1869	NACIÓN. f. El acto de nacer. En este sentido la usa el vulgo en lugar de nacimiento; y así se suele decir Ciego de nación. // El Estado o cuerpo político que reconoce un centro común supremo de gobierno.// Se dice también hablando del territorio que comprende y aun sus individuos, tomando colectivamente.// conjunto de los habitantes de alguna provincia, país o reino y el mismo país o reino.// Se usa vulgarmente en singular y en masculino para significar cualquier extranjero.// DE NACIÓN. Mod. Adv. En que se da a entender la naturaleza de alguno o de donde es natural.
1884	NACIÓN. (del latín <i>natio</i> ) El Estado o cuerpo político que reconoce un centro común supremo de gobierno.// Se dice también hablando del territorio que comprende y aun sus individuos, tomados colectivamente.// conjunto de los habitantes de alguna provincia, país o reino y el mismo país o reino. // Fam. Nacimiento 1 acep. Ciego de nación// Masc. Fam. Cualquier extranjero.// DE NACIÓN. Loc. Con que se da a entender la naturaleza de uno o de donde es natural.
1899-1914	NACIÓN: (del latín <i>natio</i> ) conjunto de los habitante de un país regido por el mismo gobierno// territorio de este mismo país// Fam. Nacimiento 1 acep. Ciego de nación// Masc. Fam. Cualquier extranjero.// DE NACIÓN. Loc. Con que se da a entender la naturaleza de uno o de donde es natural.
1925, 1936, 1939, 1947	NACIÓN. (del latín <i>natio</i> ) conjunto de los habitantes de un país regido por el mismo gobierno// 2. Territorio de este mismo país// 3. Fam. Nacimiento 1 acep. Ciego de nación// 4. Conjunto de personas de un mismo origen étnico y que generalmente hablan un mismo idioma y tiene una tradición común// 5. M. Bol. Extranjero dicho de personas.// DE NACIÓN. Loc. Con que se da a entender la naturaleza de uno o de donde es natural.
1956	NACIÓN. (del latín <i>natio</i> ) conjunto de los habitantes de un país regido por el mismo gobierno// 2. Territorio de este mismo país// 3. Fam. Nacimiento 1 acep. Ciego de nación// 4. M. Bol. Extranjero dicho de personas.// DE NACIÓN. Loc. Con que se da a entender la naturaleza de uno o de donde es natural.
1970-actual.	NACIÓN. (Del lat. <i>natio</i> , <i>-ōnis</i> ). 1. f. Conjunto de los habitantes de un país regido por el mismo gobierno. 2. f. Territorio de ese país. 3. f. Conjunto de personas de un mismo origen y que generalmente hablan un mismo idioma y tienen una tradición común. 4. f. coloq. p. us. Nacimiento (acción y efecto de nacer). Ciego de nación. 5. m. Arg. p. us. Hombre natural de una nación, contrapuesto al natural de otra. ~. 1. loc. adj. U. para dar a entender el origen de alguien, o de dónde es natural.

Fuente: Elaboración del autor a partir de las ediciones digitalizadas de los documentos originales disponible en Versiones digitales de los diccionarios; tomado de <https://archive.org/stream/5eddiccionariode00acaduoft#page/712/mode/2up>.

Vemos que desde 1734, año de publicación del tomo 4 del Diccionario de Autoridades hasta la novena edición de 1843 la definición de “Nación» se mantiene casi inalterada y se usaba como sinónimo de nacimiento. Si hoy decimos “ese joven es ciego de nacimiento” en ese entonces simplemente se decía “ese joven es ciego de nación”. Al conjunto de los habitantes de un territorio diferenciado en su relación con un centro de gobierno, “provincia<sup>6</sup>, país o reino”; también se le llamaba “Nación». No sería impreciso

<sup>6</sup> En la edición de 1817 «provincia» se define como: “la parte de un reino o Estado que se suele gobernar en nombre del príncipe por un ministro que se llama gobernador”

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

afirmar que en ese sentido “Nación» era sinónimo de al menos una de las acepciones de «pueblo» que aparece en esta misma edición como: “lugar o ciudad que está poblado de gente...el conjunto de gentes que habitan el lugar”. En las tres primeras ediciones, la entrada “Nación» y sus acepciones son las mismas; en la cuarta, la de 1803 se incluye: “De nación: mod. Adv. Con que se da a entender la naturaleza de alguno o de donde es natural” en oraciones como “un buque de *nación* extranjera” o “ese pensador es natural de la *nación* inglesa”. La definición gravita entonces entorno nacimiento y parentesco.

Luego, en la edición de 1852 se incluye esta expresión:

NACIÓN. f. El acto de nacer. En este sentido **lo usa el vulgo** en lugar de nacimiento; y así dicen, Ciego de nación.

El dato de la inclusión del uso que en el léxico vulgar se hace de un término, en un texto que no sea una narración novelada o un cantar, resulta interesante pues pareciera que al campo de la corrección del habla, que era por excelencia el objeto de los diccionarios de autoridades<sup>7</sup>, la locución cotidiana le gana un espacio. La vinculación de terminología de uso cotidiano en los documentos oficiales obedece, en el caso de España en particular, a la situación política del momento, detengámonos un momento aquí.

El conflicto dinástico por la tenencia del trono entre el príncipe Fernando y su padre el Rey Carlos IV de España, es el evento que de manera muy moderada a partir de 1808 abre el espacio a la participación burocrática del *vulgo* en asuntos administrativos, militares e intelectuales y de ahí la vinculación paulatina de términos incultos y de jerga comercial en documentos y obras de carácter político y académico. 1808 es también el año en que Napoleón invade la península, suceso que hace que España afirme su cohesión y su valor de grupo (Vilar 1978: 101).

---

<sup>7</sup> En la web del DRAE se lee “El Diccionario de la lengua española es la obra lexicográfica académica por excelencia” <http://www.rae.es/obras-academicas/diccionarios/diccionario-de-la-lengua-espanola#sthash.XyLDHwV4.dpuf>

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

Funcionarios y aliados de los derrocados monarcas instan a los españoles a que se enfrenten al invasor de manera masiva, la respuesta del pueblo arrastra a todas las provincias y es sensible en todas las clases sociales, aludiendo a una nacionalidad vulnerada por los franceses y sus cómplices (ídem: 120). La reacción popular apunta a considerar que, tanto en las clases trabajadoras como en los funcionarios, comerciantes y la alta aristocracia, siguió prevaleciendo la idea de que la existencia de la nación dependía de su subordinación al rey (Wasserman 2015:30), pues era el rey quien unificaba el poder soberano en su persona. Villar, refiriéndose a la consolidación del Estado Moderno, comenta que las solidaridades en torno al rey se manifiestan particularmente cuando los súbditos se sienten de la misma “naturaleza” que el rey. En “naturaleza” como en “nación” encontramos de nuevo la raíz de “nacimiento” es decir, de un origen común (Villar 1980: 160).

La inclusión del uso de la voz “Nación» en los diccionarios oficiales tal cual la usaba el vulgo, al tiempo que se mantenía la necesidad esencial de los diccionarios de enseñar el uso correcto según la Real Academia, expresa un elemento interesante para el campo de estudio de las lenguas y su relación con la formación del Estado nación, pues de existir incorrección en el habla, el llamamiento al buen uso se hace sobre el español y no sobre el adecuado uso del latín; en los diccionarios españoles de inicios del siglo XIX se aboga por el buen uso de la lengua materna; el asunto órgano político conmina a la Real Academia y su labor lexicográfica, a un objetivo común: unificar una sola lengua oficial.

Si condensamos los usos que hasta la 1852 el Diccionario de autoridades y la DRAE se le dan a “Nación» tenemos que por un lado “Nación» es el lugar de nacimiento y por otro, las personas que habitan un mismo territorio, propio o extranjero. Posteriormente “Nación» aparece en el Novísimo diccionario manual latín-español español-latín, publicado en Barcelona en 1857, definida como:

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

Acción de nacer, nacimiento, nación, pueblo// gente de determinada región// casta, linaje// la diosa de los nacimientos. (1857:343)

Un elemento inédito aparece aquí de manera tangencial: el tema de la raza. Algunos términos relacionados a la definición de raza, la “casta” y el “linaje”, le abren camino en el DRAE a inclusiones de términos procedentes de disciplinas académicas. Raza es un término de la zoología que se abrió paso en la filosofía, el “Ensayo sobre la desigualdad de las razas humanas” de Gobineau, padre de las teorías racistas según Lévi-Straus. En la política exterior francesa del primer cuarto del siglo XX se incorpora a la conceptualización de la antropología el concepto de raza especialmente para referirse a agrupaciones humanas diferenciadas anatómicamente, pero sobre todo en lo su producción cultural. En los desarrollos posteriores de la antropología con la emergencia los estudios etnográficos de la etnia, uno de los primeros aportes esta disciplina al tema de la nación.

En 1869 se da una al interior del DRAE, una fuerte ruptura con la tradición en la definición de nación, veamos resaltado el nuevo aporte:

NACIÓN. f. El acto de nacer. En este sentido lo usa el vulgo en lugar de nacimiento; y así se suele decir Ciego de nación. // **El Estado o cuerpo político que reconoce un centro común supremo de gobierno.**// **Se dice también hablando del territorio que comprende y aun sus individuos, tomando colectivamente.**// conjunto de los habitantes de alguna provincia, país o reino **y el mismo país o reino.** // Se usa vulgarmente en singular y en masculino para significar cualquier extranjero.// DE NACIÓN. Mod. Adv. En que se da a entender la naturaleza de alguno o de donde es natural.

Esta definición ocupa un lugar central en el decurso historiográfico del término, en tanto reconoce un cuerpo político unido por un centro supremo de gobierno, un territorio y sus individuos tomados colectivamente como conjunto (Hobsbawm 1991: 23), es decir, esta definición puede tomarse como la aceptación de la existencia de un Estado moderno propiamente dicho, en vez de una instancia institucional, como lo era la para Real Academia.

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

En la segunda mitad del siglo XIX España se encontraba en medio de Las Guerras Civiles y ad- portas de La Primera República. Pareciera que la coyuntura gubernamental del momento incidiera en las definiciones del DRAE que atañen a los temas políticos, pues años antes de la publicación de esta edición, las guarniciones y juntas locales de gobierno proclamaron en septiembre de 1868 las libertades individuales y el sufragio universal (Villar 1980: 131), cosa ratificada en la constitución de 1876, para ese entonces, temas exclusivos del sistema republicano.

En la edición siguiente, la de 1884, la primera frase “El acto de nacer. En este sentido se usa en lugar de nacimiento” que había acompañado la definición desde 1734 desaparece y la enunciación queda como se lee a continuación:

NACIÓN: (del latín *natio*) El Estado o cuerpo político que reconoce un centro común supremo de gobierno.// Se dice también hablando del territorio que comprende y aun sus individuos, tomados colectivamente.// conjunto de los habitantes de alguna provincia, país o reino y el mismo país o reino. // Fam. **Nacimiento** 1 acep. Ciego de nación// Masc. Fam. Cualquier extranjero.// DE NACIÓN. Loc. Con que se da a entender la naturaleza de uno o de donde es natural.

Esta definición desvincula la nación con el lugar del nacimiento, cosa que sigue actualizando el término, ya que en el Estado-Nación no es solo el nacimiento lo que hace que la nacionalidad sea otorgada, pues el Estado discrecionalmente puede incluir a personas nacidas en otra tierra con objetivos de integración o como sustento de expansión territorial; según esto, “la familia germánica tiene el derecho de reagrupar los miembros esparcidos del orden germánico, aun cuando esto no pidan que se los vuelva a unir” (Renan 1882: 27); Hobsbawm (1991: 48) nos propone otro ejemplo:

Las personas... podían mostrarse muy dispuestas a ello [a integrarse]. Un buen ejemplo de esto eran los judíos de clase media en los países que ofrecían igualdad total por medio de la asimilación... Por otro lado, no hay que olvidar que los Estados Unidos en modo alguno eran el único estado que ofrecía libremente la pertenencia a una “Nación» a cualquiera que quisiese ingresar en ella, y las «naciones» aceptaban la entrada libre más fácilmente que las clases.

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

El cambio profundo en la definición que mencionamos de la edición de 1864, en lo que atañe al gobierno de un país, se profundiza en la edición del DRAE de 1899:

**NACIÓN:** (del latín *natio*) **conjunto de los habitantes de un país regido por el mismo gobierno**// territorio de este mismo país// Fam. **Nacimiento** 1 acep. Ciego de nación// Masc. Fam. Cualquier extranjero.// **DE NACIÓN.** Loc. Con que se da a entender la naturaleza de uno o de donde es natural.

En este punto ya tenemos como elementos constitutivos de la nación El Estado, el territorio y sus habitantes. En la Enciclopedia Universal ilustrada Europeo-Americana, contemporánea a esta edición se corrobora estos elementos, al definir la nación como “el conjunto de los habitantes de un país regido por un mismo gobierno” (citada por Hobsbawm 1991: 24).

En la edición de 1914 no hay cambios, pero en la de 1925 la definición es complementada con algunos conceptos disciplinares de la antropología que ya habían sido previstos en 1857 en el diccionario de latín-español.

**NACIÓN:** (del latín *natio*) conjunto de los habitantes de un país regido por el mismo gobierno// 2. Territorio de este mismo país// 3. Fam. Nacimiento 1 acep. Ciego de nación// 4. Conjunto de personas de un mismo origen étnico y que generalmente hablan un mismo idioma y tiene una tradición común// 5. M. Bol. Extranjero dicho de personas.// **DE NACIÓN.** Loc. Con que se da a entender la naturaleza de uno o de donde es natural.

Al respecto de esta definición, comenta Hobsbawm (1991: 25) que los lexicógrafos “parecieran recalcar el grupo de descendencia común y de esta manera desplazar [la definición] en dirección a la etnicidad, expresando que la forma del término, para principios del siglo XX, representaba la unidad étnica”. (Ídem: 27) Renan llama la atención sobre el hecho equivocado de definir La Nación confundiendo el término con *raza* y que a los grupos etnográficos se les atribuya una soberanía análoga a la de los pueblos realmente existentes, para Renan un pueblo puede estar conformado por muchas razas. (Renan

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

1882:18). Para la época “origen étnico” podía asumirse como sinónimo de “raza”, esto era, una lengua identificable, rasgos físicos diferenciados, asociados a tonos de piel, color de ojos y tipos de cabello, características vinculadas a la pertenencia histórica a un territorio.

Los rasgos físicos de las comunidades y su pertenencia a un cierto territorio eran fácilmente relacionado con las formas psicológicas, religiosas y los avances técnicos alcanzados por esta u otra “raza”. El equívoco que resalta Renan es que las naciones incluyen muchas razas y su rasgo es precisamente la mezcla racial.

En otra importante fuente contemporánea a Renan, la monumental obra de Matías Calandrelli “Diccionario etimológico comparado de la lengua castellana” impreso en 1880, se puede leer la etimología del NACIÓN en los siguientes términos:

Nación: del latín *natío* derivado de *natus-a-um* que puede asumirse como nacido en, o de *namsi* que implica el infinitivo *nacer*...<sup>8</sup>

Siguiendo estas definiciones, Nación<sup>9</sup> incluye no solo a los habitantes y algún tipo de origen común, sino además el territorio unificado por un gobierno. Podemos entonces deducir inicialmente que el tipo de origen al que alude la definición atañe a la cuestión del nacimiento, es decir, al ser *natural de*, pero entendiendo *natural* como adjetivo, es decir como *nativo, nativo de*, denotando con la preposición *de*, pertenencia. *Nacido en* puede asumirse como la forma correcta de usarse el adjetivo *nativo* pues la preposición *en*, adjuntada luego del adjetivo *nacido*, implica en la oración, lugar, tiempo y modo; en donde el sujeto implícito ejecuta la acción, en este caso *haber nacido*. Nación expresa aquí origen

---

<sup>8</sup> Todos los términos que en este documento requieran de una etimología comparada serán explicados desde la vigésima primera edición del diccionario de la Real Academia de la lengua Española y desde la obra de Matias Calandrelli.. “Diccionario etimológico comparado de la lengua castellana”. 1880. Buenos Aires. Imprenta de David Ferrari e hijos. 1911.

<sup>9</sup> Nos referimos aquí al sustantivo *nación*, sin el artículo determinado *la*, que al usarse antecediéndole implicaría ligísticamente algo único: La Nación, frente a lo cual nos veríamos abocados a generar un complemento adjetivado con sufijos del tipo *ana-ano*, lo que por composición nos daría un nombre-adjetivo de naturaleza, tal como sucede con el sustantivo Colombia cuando adicionamos el sufijo *ana*: *Colombiana*, todo lo cual circunscribiría la definición a un ámbito más puntual del que requiere esta parte del texto, en tanto nos estaríamos refiriendo a La Nación en singular y no a Nación como generalidad, que es lo que pretende este apartado.

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

por lugar de nacimiento y nacimiento se entiende como la extensión o el fruto *natural* de un lugar específico, como una extensión de aquello que surge de la tierra

El asunto aquí es preguntarnos por qué desde el punto de vista lexicográfico se quiere postular el origen étnico como base de la pertenencia a una nación, esto obviamente, para conocer qué papel juegan los documentos de divulgación científica –los diccionarios monolingües oficiales entre ellos- en la formación política de un pueblo y paralelamente a esta intención *eticista*, entender por qué algunos autores contemporáneos a las primeras ediciones del DRAE del siglo XX, critican tal postura.

El tema en este punto no es saber si el acontecer político influye o no los textos académicos o viceversa, el análisis que queremos proponer es cómo en los valores, tradiciones, estos en las formas de expresión de los diccionarios oficiales, empieza a incluir elementos del habla vulgar, con el fin de correlacionar la acepción del habla común con elementos propios de la conceptualización culta; indicando esto que los diccionarios, al menos el diccionario monolingüe, además de ser un medio para acceder a la corrección de la lengua, también representa una institución social que establece una norma (Aguilar: 2003: 200), que expresa el espíritu de un momento de la historia, al constituirse como documento de una época (Maldonado 1998.12), como construcción histórica, fruto de la reflexión y la experiencia sobre la lengua y orientada a la conservación de la memoria de experiencias de sentido valiosas para la comunidad lingüística entera (Lara. 1996:17).

En las ediciones del DRAE de 1927, 1936, 1939, 1946 no hay cambio alguno, pero en la de 1950 se elimina la frase de la acepción 4. **“Conjunto de personas de un mismo origen étnico y que generalmente hablan un mismo idioma y tiene una tradición común”** que venía apareciendo desde 1925; al restarle estos elementos la definición de 1950 queda así:

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

NACIÓN: (del latín *natio*) conjunto de los habitantes de un país regido por el mismo gobierno// 2. Territorio de este mismo país// 3. Fam. Nacimiento 1 acep. Ciego de nación// 4. M. Bol. Extranjero dicho de personas.// DE NACIÓN. Loc. Con que se da a entender la naturaleza de uno o de donde es natural.

No obstante, en la edición siguiente, la que corresponde a 1956, la definición vuelve al estado en que había quedado hasta 1946, definición que se sostiene hasta hoy:

NACIÓN: (Del lat. *natío, -ōnis*). 1. f. Conjunto de los habitantes de un país regido por el mismo gobierno. 2. f. Territorio de ese país. 3. f. Conjunto de personas de un mismo origen y que generalmente hablan un mismo idioma y tienen una tradición común. 4. f. coloq. p. us. Nacimiento (acción y efecto de nacer). *Ciego de nación*. 5. m. *Arg.* p. us. Hombre natural de una nación, contrapuesto al natural de otra. de ~. 1. loc. adj. U. para dar a entender el origen de alguien, o de dónde es natural.

Así las cosas, podemos entonces considerar esquemáticamente que NACIÓN ha tenido la siguiente evolución en el DRAE.

Figura 62

Reiteración de términos vinculados a las acepciones de nación en los Diccionarios de la RAE

Convención	Términos interrelacionados a la definición de "Nación».	EDICIONES
	Nacer-Nacimiento	Todas
	Habitantes, habitadores, de provincia, país o reino	
	Extranjero o de otra nación	
	Natural de, naturaleza y origen.	
	Territorio	1889-1914, 1925, 1927, 1936, 1939, 1946, 1950. 1956-actal
	Estado-gobierno	1869, 1884, 1889-1914, 1925 1927, 1936, 1939, 1946, 1950, 1956-actal
	Mismo origen étnico, mismo idioma	1925 1927, 1936, 1939, 1946, 1956-actal.

Fuente: Elaboración propia

En el siguiente cuadro expresamos lo anterior de forma más detallada ilustrando la reiteración que cada término relevante en la definición tiene en las diferentes ediciones del DRAE.

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

Figura 63

Reiteración de términos vinculados a las acepciones de nación por años de publicación de los Dictionarios de la RAE.

TÉRMINOS ASOCIADOS A LA DEFINICIÓN DE NACIÓN	ÍNDICE DE REITERACIÓN EN LAS EDICIONES DEL DRAE <sup>10</sup>																														
	1734	1770	1783	1791	1804	1817	1825	1833	1841	1849	1857	1865	1873	1881	1889	1897	1905	1913	1921	1929	1937	1945	1953	1961	1969	1977	1985	1993	2001	2009	
Nacer-nacimiento																															
Habitantes- habitadores de provincia, país, reino																															
Extranjero o de otra nación																															
Natural de, naturaleza-origen																															
Estado-gobierno																															
Territorio																															
Mismo origen étnico mismo idioma																															

Fuente: Elaboración propia

Nación, dirigido al campo semántico que abarca “*Nacer-nacimiento*” es un término que puede rastrearse desde la primera a la más reciente de las versiones del DRAE, así mismo ocurre con los “habitantes” y el “territorio”. En efecto, desde 1734 a 1852 el énfasis del significado de nación se da alrededor del acto de nacer; así, su uso pareciera tender hacia la significación que la etimología latina ofrece, lo que pragmáticamente implica que nación y nacer eran lo mismo; nación aludía tanto al acto del nacimiento como al lugar de este, nación indicaba origen, nacimiento y por ende ascendencia y descendencia.

Si en ese entonces se nos preguntara “¿*qué es de tu nación?*” Responderíamos algo como “*mi padre es Libardo Rojas y mi madre Bertha Vásquez y mi nación se dio en la*

<sup>10</sup> A las ediciones oficiales que aparen relacionada en sitio oficial <http://www.rae.es/diccionario-de-la-lengua-espanola/presentacion> le sumamos las ediciones del diccionario de autoridades.

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

*provincia de Soacha, en cercanías a Bogotá*”, pues nación podía usarse como sinónimo del término nacimiento y aludía también a lugar de origen y descendencia (Hobsbawm 2012:14), además, nación, vista como el acto de nacer, era la base casi irremediable de hacerse habitante perpetuo de un territorio, pues era común nacer en un lugar y jamás salir de ahí, pareciera que esta misma relación del habitante con el territorio se reflejó en que en el apellido de las personas, al menos en España, predominó el topónimo hasta el Siglo de Oro (Doležalová 2007: 84).

A partir de 1852 se deja de lado en la definición el peso etimológico, pasándose definitivamente del diccionario multilingüe, cuyo énfasis es traducir, al diccionario monolingüe, que además de informar, pretende erigirse como un símbolo nacional (Lara 1996: 24). Siendo así, vemos que la lengua nacional solo es efecto de una decisión política.

La unificación que implica todo proceso de formación nacional es determinada por el Estado inicialmente al constituirse como mando único de la milicia y la burocracia, para así hacerse soberano sobre el territorio y sus pobladores, para establecer fronteras con otros estados haciendo práctico el principio de que “a uno y otro lado [de las fronteras] no son válidas, las mismas monedas, el mismo derecho...ni las lenguas oficiales” (Vilar: 1980: pág. 147). El año del descubrimiento de América y la toma de Granada, último reducto musulmán en España, Nebrija entrega a Fernando e Isabel su Gramática de la lengua Castellana (Lara 1996: 26); podemos decir entonces que en lo que toca al español castellano, el proceso de unificación inició en 1492 y se consolidó definitivamente en 1852.

A continuación, presentamos una síntesis de los periodos y el énfasis que las definiciones del DRAE tienen para cada momento del término Nación.

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

Figura 64

Periodos y énfasis de la definición de nación en el DRAE.

PERIODOS	1734-1852	1852- 1925	1925-1950. 1956-actualidad
ÉNFASIS LÉXICO	Nacimiento Habitante Territorio	Estado-gobierno	Homogeneidad étnico-lingüística

Fuente: Elaboración propia

Vistos en conjunto, los tres periodos se articulan en una lógica de complementariedad, de suerte que la definición que hoy podemos leer de “Nación» es la síntesis semántica de su uso, la cual podríamos resumir en la siguiente propuesta lexicográfica.

Nación. Sustantivo.

Conjunto de personas que habitan un territorio gobernado por un estado que pueden compartir homogeneidad étnica o lingüística.

A partir de 1925 hasta la actualidad el uso de nación, que abarcaba ya el elemento del nacimiento de los individuos y el de un tipo de gobierno, incluye *la homogeneidad étnico-lingüística*; es así como la definición de nación deviene *Origen Común* o descendencia, pues en “etnos” está presente la idea de un origen común o de rasgos comunes (Villar: 1980: 154). Pero es precisamente este origen común lo que pareciera ser problemático, dado el énfasis mítico que implican las narraciones genealógicas y el hecho que para consolidar la creencia de un pasado compartido, para justificar intereses dinásticos o mantenimiento perpetuo de la legitimidad de gobernar, los depositarios del poder político usaran narraciones de gestas militares, héroes legendarios o razas superiores en sus planteamientos. Además, si la nación se basa en un origen común, quiere decir que la nación es anterior al Estado Moderno, cosa que no corresponde a la concepción aquí asumida.

### **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

En este sentido podemos ver que el término que articula los dos extremos de la definición histórica es el concepto de Estado; si esto es así y la homogeneidad étnico-lingüística es el culmen del concepto, tal unificación es solo efecto de una decisión de Estado. Nación es pues la acción unificadora del Estado, pero ¿qué es lo que unifica? Un territorio, una lengua común y una narración, medianamente aceptada por los pobladores de ese territorio, de ser portadores de un origen histórico y/o étnico común.

Siendo así, solo podremos hablar de Estado-Nación si en algún momento de su historia el gobierno de un cierto territorio pasó de una situación de legitimarse frente a sus súbditos por la tradición legendaria de un origen supuesto, a una situación en donde la identidad nacional manaba del Estado, el cual garantizaría la existencia independiente de un territorio medianamente delimitado geográfica e idiomáticamente.

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

### **La nación en la historiografía.**

“Hemos hecho Italia, ahora tenemos que hacer los italianos.”

Massimo d’ Azeglio. (citado por Hobsbawm 2012:53)

“Es el estado en que hace la nación y no la nación al estado.”

Józef Piłsudski (citado por Hobsbawm 2012:53)

Ernest Renan entiende la nación como individualidad histórica de un pueblo y considera que tal individualización se dio en Europa luego de la imposición institucional germánica a finales del siglo III D. C. de donde se derivó la fusión entre los latinos como pueblos vencidos y los germanos como vencedores y la asunción de éstos de la religión de los primeros.

El autor afirma que luego de la conquista, se dio un rápido al interior de la comunidad de usurpadores que implicó el olvido de su lengua y que para el año 800 los francos ya habían olvidado completamente su idioma nativo, virando hacia el romance. En este sentido, este proceso de individualización del carácter histórico del pueblo que emerge de la mezcla cultural entre bárbaros y romanos fue producto de imposiciones de orden político militar en “partes más o menos considerables del antiguo imperio de Occidente, las cuales tomaron el nombre de sus invasores. De ahí una Francia, una Burgundia, una Lombardía; más tarde, una Normandía” (Renan 1882: 25)

Los intentos de todas estas aristocracias regionales de abarcar territorios ajenos a sus iniciales fronteras nunca prosperó o si lo hizo, fue de forma parcial y temporal; las escisiones territoriales producto de las innumerables guerras entre los reinos europeos desde la alta edad media hasta el siglo XIX, serian revertidas una y otra vez, del mismo modo que fueron revertidas las subsecuentes tomas de Alsacia y Lorena luego de la guerra franco prusiana en 1871, su retorno a control francés en 1918, la retoma por parte de los nazis en 1940, hasta su definitiva territorialización francesa una vez Alemania capitula en 1945.

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

El mapa de Francia en la Edad Media es casi idéntico al actual si exceptuamos que Provenza y Lion pertenecieron al imperio Teutón durante un corto periodo, sin que esto afectase ni aun siquiera el uso del protofrances, como lo llama Renan, en casi toda la población francesa, idioma este que ya se pretendía como “lengua nacional” a mediados del siglo IX como lo hace evidente el documento de Los Juramentos de Estrasburgo o el famoso poema épico *La Chanson de Roland* de finales del siglo XI.

La formación de la nación para el caso europeo implica para la historiografía de finales del siglo XIX, una acción política por parte de invasores germanos al antiguo imperio romano quienes implantaron instituciones de orden militar, burocrático y tributario, supeditando así la aplicación del poder al plano de lo público, asentando dicha estructura sobre un soporte económico ya consolidado basado en el comercio marítimo por el Mediterráneo, que se mantendría prácticamente inalterado hasta la irrupción de los musulmanes desde mediados del siglo VII; así, “el equilibrio económico de la antigüedad, que había resistido las invasiones germánicas, se derrumba ante la invasión del Islam” (Pirenne 2003:10) y una vida privada suficientemente sólida como para resistir cambios profundos, sobre todo en lo que toca a la a la profesión de la fe cristiana, que a diferencia de los germanos, si fue un motivo de disputa con los musulmanes a partir del siglo VII, y al uso del idioma de los vencidos, esto puede predicarse de al actual Francia como de España y de restos de los territorios conquistados por los germanos.

Se advierte, no obstante, que, si bien el sistema romano ofreció síntomas de decadencia desde el siglo III, y sufrió el impacto de los bárbaros del siglo V, no por eso dejó de conservar en medio de sus más turbulentas épocas, lo esencial de su andamiaje. Solo se hunde completamente ante el islam en 711. (Vilar. 2010:25)

El mantenimiento del poder en la zona de influencia de cada tribu germánica se convertiría en el fin último de los nuevos reinos. Esta atomización impulsada también por las nuevas condiciones económicas impuestas por los sarracenos con el bloqueo del mar mediterráneo, propiciaron así el encerramiento característico de la vida feudal.

El bloqueo del comercio marítimo en Europa desde el siglo VIII al XI tuvo como “resultado necesario la rapidísima decadencia de aquella actividad” (Pirenne 2003:11), disminuyendo a su mínima expresión la vida urbana. La vida económica mediada por el intercambio con base a la

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

moneda nunca dejó de existir en Europa, aun cuando “el numerario de oro desapareció para ser reemplazado por la plata” (ídem). Los reinos germanos, como el carolingio, al ver disminuido el comercio como su forma económica más característica, tendieron hacia una mezcla de economía monetaria con economía de subsistencia la cual, por su propia naturaleza, evitó la aparición de excedentes para el comercio, produciendo algunos géneros aptos solo para el trueque; no obstante, lo que si se detuvo fueron los movimientos migratorios hacia los centros urbanos; así, de alguna forma se contuvo el tráfico de ideas y se mantuvo un bajo nivel de comercio.

Este tipo de economía, en donde los lazos para intercambio no requieren de mayor exposición con extranjeros, sumado al ensimismamiento que produce la casi eliminación del comercio, solidificó de una manera muchos más duradera las características lingüísticas e históricas de cada pueblo, pero a su vez limitó el poder político y militar de los nuevos reinos, dedicados, desde el siglo V hasta las postrimerías del siglo XV, casi exclusivamente en defender su territorio.

Las fronteras en Europa suelen estar dadas más por cuestiones idiomáticas y étnicas, que por accidentes geográficos. No obstante, las innumerables etnias que hoy perviven en Europa, de las cuales podemos obtener por lo menos una lengua diferente por cada una de ellas, tienen en su haber idiomático, además de los rezagos del latín, el *sermo vulgaris*, formaciones derivadas de éste que a la postre se constituyeron como lengua nacional, estableciendo así un puente con eso que Renan llama “la individualización del carácter histórico”.

La lengua nacional tiene su origen, para quienes consideraran a la nación como anterior al Estado, en el campo del mito fundacional de la nación, que comúnmente se halla expresado en las canciones de gesta escritas en esta lengua que para el momento de la composición de la epopeya era considerada como vernácula frente al latín, pero indistintamente si se considera a la nación anterior o posterior al Estado, la reiteración narrativa del mito fundacional en actos cívicos, pero sobre todo, interiorizada en las tradiciones populares, es usada por el Estado en su proceso de formación de la nación como el génesis heroico de una clase que se asume como dotada del derecho para gobernar, composición que está además codificada en la lengua de las cortes que consolidan el Estado, y cuya sustancia de Expresión se basa en el posicionamiento de tal clase dominante como los portadores del bien, la encarnación de la voluntad de la divinidad, que con ese papel trascendente enfrentan y

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

vencen al poder maligno que amenaza la libertad, los privilegios del pueblo. Este mito es una apología a lo nacional, a lo propio, a lo que aúna a un pueblo por encima de las diferencias estamentales; en las canciones de gesta del siglo X, que son un espejo tan perfecto del espíritu de esos tiempos, todos los habitantes de Francia son franceses.

Nación es pues un relato narrado desde el Estado, codificado en lengua nacional y masificado por los medios de comunicación disponibles, que deviene identidad, una suerte de connivencia extrahistórica, en donde los sujetos presentes establecen un lazo imaginario, emocional y muchas veces inconsciente (no por ello débil o fácil de soltar) entre su presente y el pasado originario de la institucional, instituciones que en el presente se erigen como representativas de la ley, la soberanía y el bien común y no como medios de sujeción y control.

En torno a este elemento emocional Weber afirma que, al dirigirse a la nación como resultado de la posesión de ciertos grupos humanos de un sentimiento específico de solidaridad, se remite el término al plano de lo *estimativo*, lo que complica, según él, “la delimitación de tales grupos y la caracterización de la acción comunitaria resultante de la mencionada solidaridad - entendida por el autor como- el hecho de que toda acción de cada uno de los partícipes se impute a todos los demás” (Weber 1998: 679).

Siguiendo esta forma explicativa, Weber da luces sobre lo que No es nación. Un pueblo de un Estado no es nación, pues diversas comunidades políticas dominan grupos humanos que subrayan la independencia de su nación, tal como ocurre con los austriacos pertenecientes a la comunidad política denominada imperio Austrohúngaro antes de 1918; o lo que ocurre hasta hoy con el pueblo vasco al interior de la comunidad política denominada España. -o Reino de España si se prefiere- Nación, en consonancia con Renan, Villar y Hobsbawn, tampoco es equivalente a comunidad lingüística -lo que contrasta con la defunciones lexicográfica que asume la unidad único lingüística como un elemento constitutivo de la nación-, pues varios pueblos de una comunidad política pueden tener múltiples lenguas sin que eso los exima de deberes o los excluya de derechos, en muchos casos, dice Weber, hay comunidades lingüísticas que tienen un idioma distinto al de sus dirigentes y que aun así no se consideran separadas de la dirigencia. Hay comunidades lingüísticas unificadas idiomáticamente pero que a su vez buscan desigualarse, rechazando la “homogeneidad

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

nacional” para luego referirse a “diferencias manifiestas en la pertenencia de algún otro bien cultural como la profesión de fe religiosa, diferencias en la estructura social y en las costumbres, de etnia y sobre todo a recuerdos de una comunidad de destino político con otras naciones (ídem: 680). Resumiendo: nación no es un sentimiento de solidaridad con el otro, ni es un pueblo ni es una comunidad lingüística.

*La nación*, ahora sí usando el artículo *la*, es así el relato de origen mediatizado e impuesto por el Estado, que evoluciona en una relación identitaria entre los pueblos y las instituciones, si esto es así, no hay nación sin Estado.

Si una dinastía se adjudica el hecho de ser la forjadora de una nación, reclamando para sí el derecho consuetudinario de gobernar por considerar que sus antecesores encabezaron la conquista originaria, no resulta complicado a su vez que los ciudadanos actuales de ese Estado se vean o quieran verse como descendientes de esa dinastía, ese es parte del argumento que actualmente tienen las monarquías de España e Inglaterra para sostenerse como símbolos de unidad nacional; pero ¿qué puede hacer que un ciudadano de un pueblo soberano perciba algo como una potencia unificadora cuando el derecho dinástico no está presente en su historia? ¿Qué es lo que ha ocurrido en la formación de naciones como EEUU o los países de América Latina en donde no ha mediado dinastía ni aristocracia como potencia unificadora?

En el Estado contemporáneo la capacidad de dominación se ejerce entre otras, mediante la imposición de la idea de unidad entre Estado y pueblo, o mejor, mediante la idea de que es el Estado el que emerge cuando las voluntades individuales son atadas a la voluntad general. Rousseau (1975:47) ya lo había propuesto en los siguientes términos:

Si se descarta, pues, del pacto social lo que no es de esencia, encontraremos que queda reducido a los términos siguientes: "Cada uno pone en común su persona y todo su poder bajo la suprema dirección de la voluntad general, y cada miembro considerado como parte indivisible del todo." (..) La persona pública que se constituye así, por la unión de todas las demás, tomaba en otro tiempo el nombre de *ciudad* y hoy el de *república o cuerpo político*, el cual es denominado *Estado* cuando es activo, *Potencia* en comparación con sus semejantes. En cuanto a los

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

asociados, éstos toman colectivamente el nombre de *pueblo* y particularmente el de *ciudadanos* como partícipes de la autoridad soberana, y súbditos por estar sometidos a las leyes del Estado.

Pierre Vilar explica que en este contexto histórico en el que se publica El Contrato Social que es a su vez el momento en que inicia el proceso revolucionario en Francia, dos términos vienen a consolidarse en el habla común “en vísperas de 1789, la palabra “patriota” toma el significado de “amigo del bien público” y la palabra “nación” el conjunto de los súbditos por oposición a la monarquía o las pequeñas minorías privilegiadas” (Villar 1980:164), el sometimiento a las leyes en Rousseau y la membresía como parte de un conjunto de súbditos que se someten a las leyes pero se oponen a la tiranía, en Villar, son los pilares que permiten que el Estado emerja como la instancia unificadora.

La unidad nacional es impuesta por el Estado, no es previa él y si lo que se impone primero es la lengua, la moneda, la religión o las leyes, tiene que ver con las necesidades históricas de cada estado: en Francia por ejemplo, con el edicto de Francisco I en 1539, se impone el francés como lengua escrita, “para el siglo XVI, la integración se da por la vía de la imposición de la lengua “(la ordenanza de Villers-Cotterets que obliga a redactar en francés los documentos públicos) la lengua se convertía en el signo de unidad política” (Villar 1980: 163); luego viene la imposición del tipo de cambio, la moneda como símbolo de unidad nacional: “a principios del siglo XVI en Francia, en España de 1506 a 1516, en Portugal bajo la dinastías Avis y en Inglaterra bajo los Tudor” (ídem), la unificación en el medio de cambio monopoliza no solo la acuñación y la distribución de la moneda, sino toda la vida económica con la que los Estados “refuerzan y unifican los intereses sobre el territorio que gobiernan” (ídem). El mismo Villar considera que si bien esta imposición es esencial para la generación de unidad, en el proceso de formación de las naciones como estados-nación debe existir un reclamo de los pueblos a constituirse como estado “no hay movimiento nacional si no se da la exigencia de un estado por parte del grupo que se siente nación (ídem: 181).

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

La idea de Hobsbawm respecto de lo reciente que resulta la nación, en tanto producto histórico determinado por los procesos revolucionarios del siglo XIX, es uno de los principales elementos del concepto, pues si bien se consideraba la nación asociada a los vínculos consanguíneos, a los recuerdos o tradiciones, el elemento unificador, esto es, el Estado moderno, es muy posterior a todas las narraciones y epopeyas que se citan como originarias de la nación, si bien el término pueda rastrearse hasta tiempos bíblicos: “el sentido moderno de la palabra no se remonta más allá del siglo XVIII” (Hobsbawm. E. 2012. 11), es decir, en el siglo de la emergencia del Estado Moderno, de ahí que un elemento esencial de la comprensión de la nación sea su modernidad (ídem: 24).

Al igual que Renan, Hobsbawm inicia su abordaje de la nación refutando la idea de compartir una lengua como hecho unificador, pues esto no necesariamente implica que sus hablantes se crean parte de una misma nación y reitera como sus antecesores, que no es difícil encontrar comunidades que hablen dos o tres lenguas distintas y aun así se inscriban a la misma nacionalidad, esto es una obviedad en los casos en que antiguas colonias se independizaron y luego formaron estados independientes, pero resulta aún más dicente que similitudes idiomáticas no necesariamente implique unidad nacional, como ocurre entre Estados Unidos y la parte anglófona de Canadá o en todos los países hispanohablantes de América; o que la diversidad de lenguas sea un determinante de no pertenencia a la misma nación, cosa que acabaría con Canadá como nación y con casi todos los países en donde conviven varias lenguas, dicho de otro modo, en las zonas canadienses de habla francesa raro sería encontrar un canadiense francófono que se considere francés; Hobsbawm (2012:15) o un mexicano hispanohablante que se considere español.

Ahora, definir una nación basándonos en la autoconsciencia de identidad que sus miembros dicen tener, resulta no solo subjetivo –el sentimiento de nación- sino redundante (2012:16), pues al preguntársele a un ciudadano por qué cree que es nacional de esta u otra nación, respondería que porque así lo siente. Hobsbawm construye su propia postura para abordar “la cuestión nacional” en los siguientes términos:

### **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

1. Nacionalismo como «un principio que afirma que la unidad política y nacional debería ser congruente» y que esta unidad u organización política impone a todas las demás obligaciones públicas.
2. No considerar la nación “como una entidad social primaria ni invariable. Pertenece exclusivamente a un período concreto y reciente”; nación se refiere al “estado territorial moderno, el «estado-nación», y de nada sirve hablar de nación y de nacionalidad excepto en la medida en que ambas se refieren a él” (2012:18), esto es, al estado-nación.
3. La nación es un artefacto “una invención de ingeniería social que interviene en la construcción de naciones [...] el nacionalismo antecede a las naciones. Las naciones no construyen estados y nacionalismos, sino que ocurre al revés” (ídem)
4. Las naciones existen no sólo en función de determinada clase de estado territorial o de la aspiración a crearlo, las naciones y los fenómenos asociados con ellas deben analizarse en términos de las condiciones y los requisitos políticos, técnicos, administrativos, económicos y de otro tipo.
5. Por este motivo, son fenómenos duales, contruidos esencialmente desde arriba, pero que no pueden entenderse a menos que se analicen también desde abajo, esto es, en términos de los supuestos, las esperanzas, las necesidades, los anhelos y los intereses de las personas normales y corrientes, que no son necesariamente nacionales y menos todavía nacionalistas

En suma, desde la mirada de Hobsbawum, asumiremos nación como un mecanismo, un artefacto posterior al estado y funcional al tipo de gobierno territorial moderno conocido como Estado-Nación cuya funcionalidad implica consolidar un pueblo y un territorio mediante de la imposición de la ley y demás obligaciones políticas, la nación es así es una invención del estado moderno, constituido por gobierno y leyes; territorio y personas.

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

El término nación hasta bien entrado el siglo XVIII era sinónimo de *nacimiento*, equiparable en algunos casos a *lugar de nacimiento*, y por ende a cualquier tipo de homogeneidad que tuviese relación con ese lugar, a la identificación étnica, lingüística e incluso gremial. En su momento «Nación» tuvo dificultades para poder asociarse a «estado» entre otros, porque al estar asociado el término a vínculos de diversa índole, resultaba difícil agrupar las diferencias bajo el mismo *paraguas nacional*.

Para las personas del siglo XIX resultaba evidente que “la mayoría de estados, fuere cual fuere su tamaño, no eran homogéneos y, por ende, no podían equipararse sencillamente con las naciones” (Hobsbawm 2012: 26), esto es, a las agrupaciones derivadas por vínculos de homogeneidad, solo en 1908 se acepta en el Diccionario Inglés “que el antiguo significado de la palabra representaba principalmente la unidad étnica, pero que el uso reciente más bien recalcaba ‘el concepto de unidad e independencia políticas’” (ídem 27), lo que quiere decir que la moneda de cambio de la nacionalidad, iniciando el siglo XX, dejó de ser el vínculo consanguíneo con la tierra, la lengua o la etnia, para ser un vínculo con un estado.

Hobsbawm explica que el concepto moderno emerge de la era de las revoluciones (1730-1870 revisar) y que indicaba como primer elemento el ser “una e indivisible” y cuya conformación derivaba del conjunto de ciudadanos “cuya soberanía colectiva los constituía en un estado que era su expresión política” (ídem: 27).

En un entorno de desarrollo capitalista de tipo mercantilista, basado en la existencia de estados territoriales el concepto de nación como gobierno-territorio-pueblo era funcional, de hecho, según explica el autor, esta es la base de la crítica que Adam Smith realiza en *La Riqueza de las Naciones* al considerar que el motor de la economía, eran “las unidades de empresas individuales que racionalmente maximizaban sus ganancias y minimizaban sus pérdidas en un mercado que no tenía ninguna extensión espacial específica” (ídem: 35), no obstante, la nación como la hemos definido, si tenía -tiene-

### **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

funciones en la economía, que son imprescindibles e intrínsecas al liberalismo económico, la división mundial del trabajo y el Estado-Nación como garante “de la seguridad de la propiedad y los contratos” (ídem: 37) en el siglo XIX concluye Hobsbawm, nación significaba economía nacional, incluso para los liberales más radicales y el estado debe fermentarla sistemáticamente, lo que entonces como ahora “quería decir proteccionismo” (2012: 38) lo que de suyo implicaba el fortalecimiento de la economía nacional frente a otras naciones para ponerse en competencia con ellas; esta forma de desarrollo económico “tomaría la forma de industrialización capitalista” (ídem 39).

En suma, en el siglo XIX y para el liberalismo económico, la nación es el artefacto conceptual usado para, internacionalmente, dividir al mundo en sectores de la producción, pero hacia dentro, para crear una dinámica funcional al desarrollo económico que garantice la protección y promoción de la propiedad privada que, al ser puesta en el marco de la industrialización capitalista, pueda participar de forma exitosa por el control del mercado mundial. De este principio económico, en el que unidades económicas -llamémoslas genéricamente empresas- son protegidas por el estado y promocionadas por este mediante el proteccionismo para competir en el mercado mundial, de aquí, decimos, deviene lo nacional como lo que produce un estado-nación.

Pero a esto habría que añadirle que para un Estado-Nación consolidado lo nacional o la nación se vinculaba, primero a lo que produjera en el marco de la economía capitalista y segundo, a cómo esa producción y el mucho o poco poderío derivado de ella, lograba defender su posición en el mercado mundial. Y aún más, para los movimientos nacionalistas que buscaban formar un estado-nación, sea por la vía independentista como en el caso de las colonias españolas en la primera mitad del siglo XIX, o por la vía de la escisión por otros medios, como es el caso de Irlanda y las actuales repúblicas checas y eslovacas, sea cual fuere el medio, la nación implica identidad soberana de un pueblo que busca el ejercicio del poder de un estado derivado de él, sobre un territorio.

### **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

Entre 1830 y 1870, dice Hobsbawm, las naciones existentes cumplían con al menos tres criterios:

- a. la asociación de lo nacional-tradicional (el protonacionalismo popular) con un estado previamente existente.
- b. la existencia de una élite que hablase y usase una lengua literaria y administrativa y
- c. la capacidad de conquista, esto último como elemento unificador identitario, pues “no hay como ser un pueblo imperial para hacer que una población sea consciente de su existencia colectiva” (2012:47)

Lo último, hacía de esta nación imperial un vehículo del progreso al llevar consigo a los pueblos conquistados, que en el argot de la época se asumían como menos evolucionados, el avance que representaba el hecho mismo de la conquista, de la misma forma en que pequeñas empresas eran asimiladas o absorbidas por la grandes, lo que para las personas de la época representaba el lugar de unas naciones, unas empresas, unas personas en el devenir histórico, en la evolución de la especie humana.

En el mismo periodo, el autor vincula a la concepción del estado nación desde el punto de vista del liberalismo burgués, dos elementos propios de esta forma de pensamiento, primero porque la nación concretaba la idea de desarrollo, de progreso y evolución al haberse iniciado -incluso lexicográficamente- desde el nivel de la familia o lo parental hasta el estado-nación. Y por otro lado la nación viable que cumpliera con los parámetros decimonónicos era la que estaba llamada a unificar -absorber- a otras que no lograsen cumplir con tal viabilidad y, por ende, en el futuro no lejano, la especie estaría regida bajo un único estado-nación.

Desde el punto de vista del liberalismo [...] los argumentos favorables a la nación decían que representaban una etapa en el devenir histórico de la sociedad humana, y los argumentos a favor de la fundación de un Estado-Nación determinado [...] dependían de que pudiera demostrarse que encajaba en la evolución y el progreso históricos o los fomentaba. (Hobsbawm. 2012: 51)

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

Paralelo al planteamiento liberal de la nación que inicia a implementarse en el discurso político de los diplomáticos europeos a partir de 1830, corría crecientemente el sentimiento que hombres y mujeres del común experimentaban con relación a la nacionalidad (2012: 53); ya en 1880 este protonacionalismo popular, como llama Hobsbawm al sentimiento de vinculación comunitaria previa al estado nación, se inserta a la conciencia política del pueblo raso, así, el discurso y el sentimiento se aúnan y los procesos nacionalistas de siglo XX empiezan a cambiar el mapa de Europa.

Sobre el protonacionalismo popular tomaremos dos elementos que nos pueden servir más adelante para entender la manera particular que en Colombia se consolidó el estado nación, primero la existencia de un sentimiento de identidad de membresía a una comunidad, independientemente de si esta ocupa o no una territorialidad cuya finalidad es asumir a unos como iguales y a otros como ajenos, *nosotros y los otros*; y segundo, que tal relación identitaria esté mediada por símbolos en tanto mecanismos usados “para imaginar lo que no puede imaginarse” (Hobsbawm. 2012: 59) con los cuales aquellos que no hacen parte del estado o de quienes quieren constituir uno se asumen como parte de una comunidad. Sobre esto vendremos más adelante.

### ***Nación y raza.***

Hacia 1776 Johann Friedrich Blumenbach, teniendo en cuenta dos características, el color de la piel y la zona en la que este era generalizable, dividió a la humanidad en cinco razas: caucásicos o blancos; orientales mongoles amarillos; africanos etíopes negros; americanos rojos y malayos pardos.

Con el desarrollo de la antropología y la frenología, el número de razas tendió a crecer según los autores “de 3 a 200 o más. Esa variabilidad numérica indicaba las dificultades existentes para definir las” (González y Madrigal, 2016: 74), lo que llevó a

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

emplear métodos cada vez más sofisticados para poder realizar la clasificación; a inicios del siglo XX con el descubrimiento de los grupos sanguíneos por Karl Landsteiner, estos empezaron a usarse como herramienta de clasificación racial “dado que permanecen estables durante la vida de sus portadores, se transmiten siguiendo las leyes mendelianas, no se modifican por la acción de factores medioambientales como los rasgos morfológicos” (ídem), vinculando así el concepto de raza al análisis de las diferencias fisonómicas en la especie humana.

El problema de la clasificación radica en que salvo el tono de la piel y ciertos rasgos fenotípicos, unos y otros resultantes de la adaptabilidad filogenética del organismo a condiciones medioambientales, salvo estos rasgos, decimos, biológicamente poco o nada difiere entre un grupo humano y otro, incluso si se miran a nivel genético la diferencia radica más en el número que en grado de ciertos marcadores genéticos que, por ejemplo, son los que generan transmisividad del nivel de melanina en la piel, el cabello y el iris del ojo.

La primera clasificación racial de la especie humana, mediante la utilización de marcadores grupales sanguíneos, fue realizada por el inmunólogo Boyd en el año 1950 quien siguió para su elaboración, al igual que otros investigadores, un criterio geográfico, dividiendo a la humanidad en seis grupos raciales continentales: 1) grupo europeo primitivo (hipotético), 2) grupo europeo caucasoide, 3) grupo africano (negroide), 4) grupo asiático (mongoloide), 5) grupo amerindio y 6) grupo australoide (Boyd, 1952). Sin embargo, con la utilización de estos marcadores genético-serológicos y posteriormente con los provenientes de la biología molecular introducidos a mediados de la década de 1980, tampoco fue posible delimitar a las poblaciones humanas en entidades particulares. [...] Estos resultados son indicativos de que el problema no es de naturaleza técnico-metodológica, sino teórico-conceptual, porque lo que se intenta discriminar, las razas humanas, no es asequible por no tener estas una existencia biológica real. (ídem)

Pero si las razas como elemento biológico no existen en la especie humana en tanto las diferencias no pasa de ser fenotípica ¿qué es entonces lo que provoca el exacerbado énfasis que los racistas hacen de tales diferencias entre unas poblaciones y otras? Todo

### **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

indica que las variaciones observables son efecto de una mirada clasificatoria que busca la distinción entre *nosotros* y *los otros*, atenienses y metecos; romanos y bárbaros; españoles e indios, en suma, lo observable, solo se observa porque existe una mirada que busca las diferencias para estratificar.

Al encontrar las diferencias con base en la implantación de un estereotipo que sirve de ideal valorativo, se genera un esquema de relacionamiento dual entre lo propio y lo extraño; a lo propio se le otorga un valor preponderante al acercarse al ideal y a lo extraño un estatus subordinado por alejarse de él, “En el pensamiento de los racistas, no sólo tal grupo (el suyo) es superior por naturaleza a tal otro, sino que incluso todo miembro del primero es superior a cualquiera del segundo” (Hiernaux. 1969: 7) lo que resulta ser un elemento impresionante de movilización política en favor “de lo propio”.

Bourdieu (2014:27), abordando el tema del habla popular y el habla dominante explica este modelo de distinción afirmando que, en el habla dominante, se haya implícito “el sistema de los pares de adjetivos” que aquellos que creen detentar el uso correcto de la lengua usan “para clarificar a otros” asumiendo por ende que el uso que hacen de la lengua “representa siempre el valor positivo.” Vale decir que en este “sistema de los pares de adjetivos” se basa buena parte del sistema mismo de distinción y es tan estructural que al interior mismo del habla popular se usa para dividir, como si se tratase de un proceso en el que los excluidos se excluyen, los discriminados se discriminan “que reproducen en su orden la estructura fundamental del sistema de las oposiciones dominantes en materia de lenguaje” (ídem: 29) haciendo generalizable el sistema de distinción, incluso al interior de las relaciones sociales de aquellos que el sistema ubica en el lugar de los dominados.

Este esquema, el que busca la diferencia para estratificar, generó en la América colonial el afianzamiento de la idea de la superioridad de los blancos españoles sobre los indígenas, a partir de la comparación del avance técnico, de la superioridad de la religión

### **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

monoteísta sobre el naturalismo, así como por la creencia que el castellano era más avanzado que las lenguas indígenas.

Para la época de la colonia no se asumía a los indígenas como inferiores por un asunto de pureza racial sino por considerarlos atrasados técnicamente, inferiores moralmente y carentes de inteligencia dada la incomprendibilidad de su lengua. El esquema de racialización impuesto los españoles se basaba en la idea de la contaminación moral o espiritual de los indígenas al no haberse visto tocados por el catolicismo, de donde se derivaba las nociones de atraso técnico y lingüístico. La forma de limpiar tal contaminación pasaba por el filtro purificador de la sangre española, lo que se traducía en la apropiación de las mujeres sea para matrimonios con españoles o para concubinato, lo que generó toda una escala de mestizaje que llegó a tener a inicios del siglo XVIII por lo menos 18 niveles de segregación en cuya base estaban los africanos esclavizados, que constituían el estrato más bajo.

Los cambios y diferencias de tipo genético entre un grupo humano y otro ocurren al interior de la misma población, de ahí que sea este concepto, población, “el más adecuado para reemplazar al de raza, porque es en las poblaciones donde operan los factores microevolutivos como las mutaciones, la selección natural, la deriva genética y el flujo génico, que originan cambios direccionales o azarosos, dependiendo de la estructura demográfica-genética de las mismas” (González y Madrigal, 2016: 76). Lo que observamos en términos fenotípicos no ocurre por la existencia de diferenciales raciales entre un grupo humano y otro, sino por la interacción entre unas poblaciones y otras, con los recursos disponibles en su entorno y su acumulado genético.

En este sentido, el uso generalizado del término raza durante buena parte del siglo XX solo puede explicarse por el papel estratificante que tenía en el ejercicio de la dominación política, desde las prácticas coloniales en América, pasando por la deriva antisemita de mediados del siglo, hasta el estallido por los derechos civiles en Estados

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

Unidos en la década de los 60, el término raza fue usado para demarcar diferencias de nivel, en otras palabras, para ejercer políticas racistas, de ahí que más que un tema biológico o genético, las causas fundamentales del racismo, son índole político, económico y social (Hiernaux. 1969: 7).

Todo individuo o colectivo que aluda a las razas como un conjunto de rasgos biológicos hereditarios que ubican a unos y otros en un nivel, busca crear niveles diferenciados en la evolución, la inteligencia, el grado de desarrollo técnico o del acceso a un tipo de moralidad, con la idea de ubicarse a sí mismo y a su grupo en el lugar de los dominadores, dada su supuesta posesión de rasgos superiores y la incapacidad de los otros de llegar a ellos, vale decir que estos supuestos biológicos son para el racista innatos e inmutables.

Es bien sabido que, desde la segunda mitad del siglo XIX en Europa, algunos grupos nacionalistas basaron sus aspiraciones en la idea de raza, buscando erigir un Estado a partir de supuestos biológicos que se expresaban en similitudes fenotípicas. En su conferencia *¿Qué es una nación?* de 1882 Ernest Renan cuestiona lo que en ese momento se entiende en el ambiente académico por nación, al confundir raza con nación y con “los grupos etnográficos o más bien lingüístico” grupos a los cuales, dice el autor “se les atribuye una soberanía análoga a la de los pueblos realmente existentes” (Renan 2010:22), introduciendo así una crítica a la equivalencia dada a las nociones de raza o lengua y grupo étnico frente a “los pueblos realmente existentes” que según él, eran la base de lo que el autor consideraba como nación.

El autor considera que el término es usado por sus contemporáneos con intereses más políticos que académicos, asumiendo «raza» como una supuesta potencia o fuerza unificadora constitutiva de las *familias* de donde se derivan los pueblo actuales, lo que trasladado a la política internacional de la época, terminó por legitimar prácticas expansionistas de algunos Estados europeos; así por ejemplo “La familia germánica [...]

### **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

tiene el derecho de recuperar los miembros esparcidos del germanismo, inclusive cuando esos miembros no pidan reagruparse”. (Renan 2010:28), como si la supuesta dispersión de una familia originaria haya quedado impoluta a través de los siglos sin “contaminarse” con mezclas con otras comunidades, de ahí que considere el tema de la raza resulta estéril al momento de vincularlo a la idea de nación y más si desde allí se pretende justificar la existencia de un estado racialmente puro.

La verdad es que no hay raza pura, y que hacer reposar la política sobre el análisis etnográfico es hacerla montar sobre una quimera. [...] ¿Representa Alemania respecto de esto una excepción? ¿Es un país germánico puro? ¡Qué ilusión! Todo el sur ha sido galo. Todo el este, a partir del Elba, es eslavo. Y las partes que pretenden ser realmente puras, ¿lo son en efecto? (Renan 2010:30)

Este equivoco en el análisis de la nación se deriva, según el autor, de la forma como los antropólogos de la época asumían que el concepto “tiene el mismo sentido que en zoología; indica una descendencia real, un parentesco por la sangre” (ídem), que solo es posible si existiera una pareja inicial y cuyos hijos e hijas se reprodujeran durante siglos sin vincularse matrimonialmente con otras familias, pero incluso, este parentesco de alguna supuesta familia originaria, de haber existido, solo podría haberse dado luego de la aparición de la cultura, es decir, incluso si suponemos que existió una familia originaria ampliada endogámicamente y esta endogamia se ejerció como principio racial consciente, esa conciencia de mantenerse “puros” es posterior a la cultura, es una decisión razonada; antes de tal acontecimiento, la base genética que antecedió a tal familia, estaría atravesada por el mestizaje y esto se explica porque “los orígenes zoológicos de la humanidad son enormemente anteriores a los de la cultura” (ídem).

Renan refuta la creencia sobre la inalterabilidad de la raza o la no mezcla racial como soporte de la unificación nacional basándose en la prospección de lo que ocurriría si la política internacional de los estados europeos incluyesen en sus proyectos la idea de raza, refuta, decíamos, no la noción o el concepto sino la consecuencia de basar en la raza la política del Estado, especialmente las decisiones en política internacional, pues la

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

creencia en la raza como la “verdadera descendencia” o la innegable “relación de sangre”, resulta ser en política una fórmula que legitimó, como menciones antes, las prácticas expansionistas usadas por el estado alemán, por ejemplo, en proyecto de unificación que desde 1871 hizo prácticas y para ampliar su territorio y convertirse en una potencia colonial, bajo la idea de recoger a sus *hijos dispersos*, todos los miembros de un supuesto linaje que no se hallasen al interior de la frontera del imperio, el espacio vital - *Lebensraum*-, ya famoso en la época de Renan, constituido a costa de los territorios habitados por estos *hijos dispersos* y como efecto de anexiones de las provincias que fuese necesario para lograr tal reunificación, este es un ejemplo de lo que implica vincular la raza a la política exterior.

El autor incluso prevé que de hacerse así se cometería “un gran error que, de volverse dominante, destruiría la civilización europea” (ídem: 28), la idea base de todo sería la supuesta pureza de sangre de la familia germánica. Esta prospección de Renan resultó casi profética cuando el estado alemán empezó a ejercerla al inicio de la década de los 30 del siglo XX.

Si la raza es la “descendencia verdadera” de una pareja o grupo primigenio que se erigió como base de un linaje consciente de su ascendencia y que normatizó la prohibición exogámica como principio de *incontaminación*, ninguna nación en la actualidad de Renan ni en ningún momento, han sido una raza, “la división en naciones tiene poco que ver con la existencia de las razas, actualmente ningún grupo humano es racialmente homogéneo” (Villar 1980: 153), pues las propias dinámicas de los pueblos evitan que esa *incontaminación* sea real, no solo porque el espacio ocupado por las comunidades varían según las circunstancias políticas y las necesidades económicas, sino porque además la existencia de un “pueblo realmente existente”, implica siempre relaciones con otros pueblos, alianzas militares, tratos comerciales y uniones matrimoniales que dificultan o de plano impiden cualquier pretensión endogámica.

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

Por otro lado, si se asume raza como conformación histórica, como resultado de la evolución social, la raza no es un elemento asociado a la consanguinidad sino a la construcción histórica de una identidad que deviene gobierno para controlar un territorio, que es precisamente lo que hoy algunos sectores políticos conciben como nación, en el que el término raza sustenta un tipo de nacionalismo que ubica la nación en un origen familiar legendario cuyos miembros a través de la historia adquieren consciencia y terminan por consolidar unas instituciones y por ende un Estado. Este discurso instrumentaliza la historia para legitimar políticamente el derecho soberano que tienen de gobernar y “se crea así una especie de derecho primordial análogo al de los reyes de derecho divino” (Renan: 2010:30), justificado por la historia oficial, pues al fin y al cabo es el Estado el que determina lo que sea que se asuma como identidad nacional. En este punto, tanto los nacionalismos así legitimados como aquellos que ven la nación como un efecto del Estado, ven en la institucionalidad el mecanismo de unificación nacional, los primeros ven las instituciones como derivación de un poder basado en la tradición dinástica y los segundos como medios devenidos del poder soberano para servicio o la administración de poder público.

El Estado termina definiendo en uno u otro caso lo que el pueblo debe considerar como su historia y lo que los individuos consideran como su comunidad nacional, “un francés –dice Renan- no es ni galo ni franco ni borgoñés. Más bien es lo que surgió del caldero en el que los elementos más diversos se cocieron en fuego lento bajo la regencia del rey de Francia” (2010; 34); según esto, el autor considera que es precisamente el Estado el que “cocina” o sintetiza los elementos étnicos que al final se construyen como como el mestizaje nacional, por llamarlo de alguna forma; no obstante, lo que cocina aquí el Estado no son elementos de tipo genético, sino culturales, tanto así, que el estado podría prescindir de promover los cruces étnicos y aun así generar unidad nacional.

El principio racial, que en la política del siglo XIX y parte del XX no era otra cosa que la idea de pertenecer a una supuesta línea de parentesco territorializado, esto es, a un

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

grupo humano con rasgos fenotípicos medianamente similares que se identifican con un territorio, sea o no parte de su actual territorio, no es aplicable a la idea de una asociación contractualista en donde en teoría prima la idea de igualdad ante la ley y el bien común, pues de plano, el principio racial elimina como *igual* a aquel que no posea los rasgos fenotípicos, lengua, religión o cualquier otro aspecto que los nacionalistas asuman como los propios de su raza; así, el concepto de raza es contrario al de estado-nación. Y lo es tanto que a la fecha para poder relacionar al gobierno de un pueblo con un tipo étnico específico es menester abstraer las diferencias étnicas de pueblos aparentemente homogéneos. No obstante, a esta regla se le aplican excepciones “como quizá en China, Corea y Japón, que, a decir verdad, se cuentan entre los rarísimos ejemplos de estados históricos que se componen de una población que desde el punto de vista étnico es casi o totalmente homogénea” (Hobsbawm 2012: 75), pero en general, los estados modernos gobiernan sobre poblaciones étnicamente diversas.

Si el Estado moderno es soberano, lo es sobre un territorio que está ocupado por un grupo humano que reconoce la autoridad de ese estado sobre sí y sobre ese territorio; es esta consciencia la que sirve para dotar de vida a un cuerpo político soberano que regule las voluntades individuales, que controle el territorio y represente al pueblo ante otros Estados, si esto es así, lo que determina entonces la extensión del país y la capacidad del Estado de ser soberano no es el alcance de control territorial que tiene un grupo humano unido por vínculo consanguíneo y adscrito a un territorio -pues en realidad la posibilidad de ocupación que pueda tener una “familia originaria” sin mezclarse con otras familias es muy reducida- sino la capacidad de equiparar fuerzas hacia fuera de sus fronteras respecto de las fuerzas fronterizas de otros Estados y de ejercer dominación sobre el pueblo que habita el territorio.

Pero incluso, suponiendo que las razas humanas existieran, estas no han sido un criterio para la conformación de los Estados nacionales “La conciencia instintiva que ha presidido la confección del mapa de Europa no ha tenido en cuenta para nada la raza, y las

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

primeras naciones de Europa son de sangre esencialmente mezclada” (Renan: 2010:34), lo que indica que la nación no depende de nada biológico que porten sus integrantes y los impulse a unirse.

### *Nación y lengua.*

*La lengua invita a reunirse; no fuerza a ello.*  
Ernest Renan.

Antes de intentar explicar la relación que tiene el estado nación con la lengua y específicamente con la lengua nacional, creemos conveniente exponer someramente el significado de algunos conceptos que usaremos en este apartado tales como «lengua» «habla» y «lenguaje». Chomsky entiende la lengua como

un conjunto de oraciones (finito o infinito) cada una de ellas de una longitud finita y construida a partir de un conjunto de elementos finitos [...] cada lengua natural tiene un número finito de fonemas (o letras en su alfabeto) y cada oración es representable como una secuencia finita de estos fonemas (o letras), aun cuando el número de oraciones es infinito. (1974:27)

En el glosario de la misma obra, el autor define *lengua* como un “sistema generativo de objetos abstractos que la *competencia* de un hablante nativo presupone” (1974:168); si la lengua es lo que un hablante ya sabe, el *habla* es el “uso de la lengua (actuación del que ha interiorizado una lengua)”. Como ejemplo de ambos conceptos, el autor refiere que el “Habla es análoga a las ejecuciones de una sinfonía, en el sentido en que la lengua es análoga a la sinfonía misma”; la lengua así vista resulta ser el sistema normativo que la competencia lingüística usa para producir tipos específicos con los que cualquier hablante nativo puede hablar.

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

Si la lengua es la sinfonía y el habla las ejecuciones interpretativas de esa sinfonía ¿qué es el lenguaje? El autor lo define como “La estructura común a todas las lenguas humanas [...] En términos biológicos, el lenguaje es una forma de conducta específica-de-una-especie (‘species specific’) la especie humana” (ídem:169) ¿qué es entonces lo común a todas las sinfonías y canciones? La música, de la que podríamos decir también que es una conducta específica de la especie, salvo que se crea que los pájaros hacen música.

Respecto a lo primero que debe definir una teoría lingüística sobre su objeto -el lenguaje-, el autor afirma que tal esquema explicativo puede basarse en asumir el lenguaje como una facultad “innata, intrínseca, que proporciona la base para la adquisición del conocimiento del lenguaje” (1974:9) de ahí que lenguaje y *Gramática Generativa*, sean términos intercambiables en Chomsky, la teoría de la gramática generativa puede ser descrita “como un estudio de un aspecto de la inteligencia humana, a saber, el estudio de la facultad de lenguaje humana” (1974:8). El *innatismo* chomskiano no estuvo exento de críticas por quienes consideraban que es el entorno socio político y económico es el que permite al lenguaje, a las manos o al ojo, ir paulatinamente adecuándose a éste, sin entorno no hay lenguaje y el lenguaje se construye en el entramado comunitario, no hay tal innatismo. Lo innato es el lenguaje; la lengua es histórica.

Lo cierto es que Chomsky no buscaba explicar lo innato o lo comunitario de la adquisición del lenguaje, pues incluso reafirma que es la madre y la comunidad de hablantes (hablística) quienes dotan del contenido lingüístico del habla, las palabras y su uso correcto, al niño, que está dotado de un “un conjunto de mecanismos [...] para determinar esa lengua” (1974:8) y conocerla, ese conocimiento tiene una actuación o *performance* que es la ejecutada por el hablante-oyente mediante el habla. Lo que el autor pretende explicar es que el conocimiento de la lengua o de cualquier otro sistema de conocimiento o creencias, es adquirido por la existencia de mecanismos propios de la inteligencia humana, que esos mecanismos se *activen* o se llenen de contenido por el saber

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

que circula en la comunidad, resulta obvio; como resulta obvio, desde el otro punto de vista que el conocimiento y la lengua existen fuera del sujeto, en la comunidad y que el lenguaje es innato, la lengua se aprende y que solo ahí en proceso de aprendizaje los mecanismos, competencias o capacidades se activan.

Ya en 1916, De Saussure había tomado un camino intermedio definiendo la lengua como “un producto social de la facultad del lenguaje y un conjunto de convenciones necesarias, adoptadas por el cuerpo social para permitir el ejercicio de esta facultad en los individuos” (De Saussure 1985: 22), es decir, Saussure consideraba la lengua como un producto de una facultad, pero en su totalidad era inclasificable, lo que lo lleva a considerar a la lengua como objeto de la lingüística y concluye que el habla -el lenguaje hablado- no es lo natural en la especie, sino “la capacidad de construir una lengua [...] un sistema de signos que corresponden a ideas distintas” (De Saussure 1985: 24). La lengua es en De Saussure la sumatoria de todas las imágenes verbales almacenadas en todos los individuos “un sistema gramatical que existe virtualmente en cada cerebro, o más exactamente en los cerebros de un conjunto de individuos” (De Saussure 1985: 22) y se ubica en la conjunción entre una imagen auditiva y un concepto, ambos pares esenciales del signo, almacenados virtualmente como ideas o herramientas psíquicas. (De Saussure 1985: 27), la ejecución individual de este sistema gramatical es lo que el autor llama *parole*, el habla

un acto individual [...] en el que conviene distinguir: 1.º) las combinaciones por las que el sujeto hablante utiliza el código de la lengua con vistas a expresar su pensamiento personal; 2.º) el mecanismo psico-físico que le permite exteriorizar esas combinaciones. (De Saussure 1985: 27)

Queda claro en ambos autores que el lenguaje es una facultad o competencia, que la lengua es un conjunto de normas o convenciones sociales que permite la producción de oraciones representativas del pensamiento y que el habla es la manera individual de

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

expresar tales ideas. Con esto claro, abordaremos el asunto de relación entre nación y lengua.

Ni la lengua ni el habla podrían imponerse, en el caso en que un estado quisiera hacerlo; el primero porque sea innato o un hecho social, existe en los sujetos en la forma de capacidad o competencia, y el habla, al imponerse sin su significación, como se hace con aves parlanchinas, no permitiría ningún tipo de comunicación. Decimos esto, puesto que la lengua o idioma nacional es uno de los elementos con los que se ha intentado describir la nación, de hecho, la definición definitiva de “Nación» del DRAE, correspondiente a la edición de 1956 y que se mantiene hasta hoy, dice así:

NACIÓN: (Del lat. *natĭo*, *-ōnis*). 1. f. Conjunto de los habitantes de un país regido por el mismo gobierno. 2. f. Territorio de ese país. 3. f. Conjunto de personas de un mismo origen y que generalmente hablan un mismo idioma y tienen una tradición común. 4. f. coloq. p. us. Nacimiento (acción y efecto de nacer). *Ciego de nación*. 5. m. *Arg.* p. us. Hombre natural de una nación, contrapuesto al natural de otra. de ~. 1. loc. adj. U. para dar a entender el origen de alguien, o de dónde es natural.

Lo que si es cierto es que la lengua o mejor, el idioma nacional u oficial, sí es impuesto por el estado, incluso en casos en los que la nación está compuesta por comunidades que hablan varias lenguas, existe una o dos oficiales, con las que la ciudadanía se dirige y participa en los cuerpos políticos o en la industria cultural nacional. En este caso tiene que estandarizar el idioma mediante la escritura.

La ONU asume para su interlocución con los estados miembros, seis lenguas oficiales: el árabe, el chino, el inglés, el francés, el ruso y el español, de las 33 oficiales y habladas en la casi todo el mundo, pero el hecho de ser oficial o asumida por la ONU, no implica que un francófono canadiense se considere francés, entre cientos de ejemplos; Ernest Renan ejemplifica la no obligatoriedad de inscribirse en una nación a causa del idioma con la separación existente entre EE.UU. e Inglaterra o América Latina y España

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

que respectivamente hablan inglés y español y no por ello se consideran como una sola nación o, en sentido opuesto, Suiza en donde existen al menos cuatro idiomas sin que esto haya sido impedimento para constituirse como nación. “Si bien la importancia política que revisten las lenguas se debe a que se le consideran signos de la raza. Nada más falso (...) antes de una cultura alemana o francesa existe una cultura humana” (Renan: 2010: 33). La lengua no es un producto racial, no es connatural a la especie, como lo es el lenguaje; y las diferencias entre una y otra lengua no están vinculadas al origen racial sino al étnico, entendido como nexo lingüístico de sus hablantes y su implementación en los grupos humanos se remite en un primer momento al mecanismo de transmisividad intergeneracional, conocido como lengua materna, como parte de la comunidad de hablantes que transmiten mediante el habla, la lengua a los individuos.

En el caso de la lengua e independiente a la proliferación de otras, su imposición por parte de la asociación política no es optativa, la comunidad que haga parte del estado nación ha de aceptarla como de uso oficial y por extensión, sus miembros se vincularán con los valores que la asociación política busque transmitir, esto es algo necesario para la consolidación del estado nación y es independiente del mantenimiento de otros idiomas o dialectos que pervivirán en la comunidad para otros usos.

El Estado es pues el relacionante entre nacimiento, territorio y lengua materna. Estos términos, materno, nacimiento y territorio, responden cuestionamientos que se le hacen al individuo para saber de él aspectos que lo ubiquen en un marco familiar, territorial y político, son las respuestas a estos interrogantes los que hacen de un hombre un sujeto familiar, histórico y político, estos términos llevan además implícitas la cargas semánticas y lexicográficas del término *génesis*<sup>11</sup>. Nación es pues la respuesta que el Estado da a una

---

<sup>11</sup> CALANDRELLI, M (1880) Diccionario etimológico comparado de la lengua castellana”. Buenos Aires. Imprenta de David Ferrari e hijos. 1911. Tomo 9. “Del lat. GENE-SIS, -SIS. transcripción del griego YÉVÍ-AI nacimiento, origen, naturaleza, generación, creación; Génesis. Sirvele de base la raíz YEV-, de la engendrar, procrear, crear”

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

persona que se ha interrogado sobre su génesis, sobre su origen, cuando las asociaciones previas al Estado han dejado de existir o resulta anacrónicas sus respuestas.

### ***La nación y las fronteras.***

La frontera natural, con todo y lo fáctico que pueda ser una cadena montañosa o un río, no es, en el juego político, más que un accidente topográfico. Vista por Renan, una frontera natural no era otra cosa que un límite tradicional mencionado en textos clásicos, como el río Aqueronte en Dante, que ha servido de frontera entre Grecia y Macedonia y que representaba no solo el objeto topológico divisorio sino una forma de referirse al pasado, a la división histórica de unos y otros, lo que dificultaba más su eliminación como frontera, dado el arraigo tradicional y el sentido que implicaba cruzarla tanto para *los de aquí como para los de allá*.

Las fronteras naturales dejan de serlo cuando la capacidad expansionista de un Estado logra anexionarse un territorio distinto al originario pero proyectado como propio bajo cualquier argumento. Una montaña o un río que podrían haber sido fronteras nacionales, una vez anexionado el territorio colindante pasan posteriormente a ser zonas de turismo cuando mucho. El río Bravo perteneció a México, luego fue frontera entre éste y la República de Texas y desde 1845 es el río fronterizo entre México y Estados Unidos. La cadena montañosa de Los Sudetes, por ejemplo, separaban Alemania de Checoslovaquia y Polonia desde 1918; en 1939 el gobierno alemán anexionó ambos territorios y Los Sudetes pasaron a ser parte del territorio germano hasta 1945; desde 1918 hasta 1993 el río Morava era el más importante de Checoslovaquia, hoy es parte de la frontera que divide a la República Checa de Eslovaquia, el resto de la frontera está determinada por coordenadas, es imaginaria.

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

La frontera, que pareciera ser una fuente natural y objetiva de la creación de naciones está atravesada de narrativa tradicional, no es extraño encontrar en el siglo XIX argumentos para fronteras con base en cantares de gesta o en poemas de Tácito, Virgilio y Dante, sin que esto implique que la idea de nación fuese inoperante en la política del siglo XIX, pues la noción de frontera natural quiere dar por sentada la división entre grupos humanos, relacionando a los nacidos al interior de esas fronteras con el territorio demarcado en un tipo de identidad que pretende mostrar al grupo humano asentado allí como una extensión de las cualidades del territorio. El vínculo identitario entre el suelo de la *patria* y el pueblo que allí nace y la idea de una familia legendaria, es la base de la idea de raza; he aquí la importancia del límite natural para las nociones de raza y nación en el siglo XIX y parte del XX.

Renan (2010:34) cree que las naciones, -menciona como tales a Francia, Inglaterra, Alemania y Rusia- para ser unidades históricas individuales deben alcanzar “una suerte de equilibrio” que evite o reduzca el riesgo de que una “nación demasiado ambiciosa” quiera hacerse con el control total de Europa. Como bien lo reconoce el autor, tal equilibrio es más bien reciente para su época y sigue siéndolo en la actualidad; este equilibrio que resulta ser un acuerdo mutuo de reconocimiento entre Estados que es lo que eleva a un pueblo al lugar de la nación.

Si esto es así, si la existencia de un pueblo soberano es resultado de un acuerdo entre estados, parece ser entonces que un pueblo soberano solo puede ser tal en tanto pueda defenderse de los otros o, en el mejor de los casos, acuerde con ellos el respeto mutuo de la autodeterminación; sea como fuere, la soberanía es la primera obligación de todo Estado. En este sentido, una nación existe por el reconocimiento que Estados foráneos hacen de aquel pueblo que se reconoce como soberano y es representado por un Estado, tal aceptación solo se hace en un contexto de equilibrio de fuerzas o en un ambiente de cooperación internacional.

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

Pero el equilibrio internacional en Europa no es solamente reciente por el tiempo transcurrido desde el alba de la civilización occidental hasta los días de Renan, sino por lo novedoso que resulta la idea de un pueblo soberano conformado por ciudadanos libres e iguales ante la ley, por cuanto emerge al interior de marco filosófico de la Ilustración del siglo XVIII e inicia su lenta implementación en la Europa del siglo siguiente.

### ***La nación en la historia de Colombia***

Hobsbawm (2012: 27) propone que dado lo reciente o moderno que resulta el término nación, para su estudio es necesario identificar el uso que de él se hizo en el discurso político “bajo el nombre de «principio de nacionalidad» a partir de 1830” y dado que su uso en Latinoamérica implicaba proyectos autonomistas e independentistas, resulta ilustrativo analizar brevemente el discurso político en torno a la nación que se dio en buena parte del siglo XX en nuestro país.

El objetivo de escisión por parte de los independentistas americanos tuvo como acicate las necesidades de la corona española de los borbones de centralizar la administración territorial, minando el poder que, con rasgos feudales, ostentaban las élites españolas en las posesiones de ultramar. Esta estructura de dominación llegó a las denominadas Indias occidentales con el arribo de Colón a partir de 1492.

Si bien para ese entonces España recién estaba consolidándose como nación, fruto de la unificación de Castilla y Aragón, el modo de producción feudal era preponderante en el recién unificado reino, exceptuando tal vez la industria textil catalana y el comercio marítimo, lo que lógicamente llevó a que conquistadores y colonizadores implantaran en los territorios y las poblaciones sometidas las relaciones sociales de producción características tanto del feudalismo como del esclavismo.

### **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

El modelo de producción y administración impuesto por España se basó en la preeminencia de los intereses territoriales de una casta de funcionarios aliados con la Iglesia quienes hicieron las veces de estrato nobiliario dominando completamente las comunidades y la producción en el plano local y estructurando un Estado territorial de tipo regional que “tendía a la descentralización del poder político” (Freide 1965: 43), que ejerció el control real sobre un pretendido poder de la metrópoli, que buscaba la consolidación de un Estado territorial suprarregional.

Este régimen que se reprodujo en las recién conquistadas tierras de América generó un tipo de relaciones políticas entre criollos, chapetones y la metrópoli basada en el cumplimiento formal de algunas disposiciones legales y de obligaciones de tipo fiscal que legitimaban a unos y otros para ejercer dominio en su parcela, su comercio o su cargo. Tal parece que, mientras los americanos cumplieren con el pago de impuestos, la explotación de oro y plata y la exportación de uno que otro género que resistiese el viaje hasta Europa, la corona no interferiría en las formas de dominación de las colonias, ejercidas en lo político por unos pocos españoles, la iglesia y en lo económico por la élite americana “el mayor poder económico se hallaba en manos de la élite, propietarios en el campo y las ciudades, que comprendía una minoría de peninsulares y una mayor proporción de criollos” (Lynch, 1987: 18).

Esta descentralización era conveniente tanto para la corona como las élites coloniales, pero dependía de la política internacional de España al punto que, cuando la corona emprendía campañas militares, como las de la segunda mitad del siglo XVIII, especialmente contra Inglaterra, la débil estabilidad del régimen colonial tendía a trastabillar, pues al intentar suplir las demandas de recursos generadas por las campañas militares, el régimen fiscal se dirigía directamente a españoles y criollos en las colonias, impacto que se trasladaba a las comunidades lo que generaba la carga impositiva sobre las clases ubicadas en la base de la pirámide social.

### **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

El primer rey Borbón en España, Felipe V, que en 1717 creó el Virreinato de la Nueva Granada, implementó al final de su mandato una serie de medidas que “obligaban a las economías locales a trabajar directamente para España desviando para la metrópoli los ingresos y excedentes de producción que durante largo tiempo habían retenido las colonias” (ídem:19).

A finales del siglo cuando la corona aumentó la presión fiscal aumentando los impuestos, produjo desde 1780 toda una seguidilla de rebeliones en Perú, Nueva Granada y México, potenciando un sentimiento de autonomía local sobre criollos, mestizos e indígenas.

La dicotómica situación en la que se encontraba la corona española radicaba en que, al tiempo que dependía de las colonias para ubicar sus excedentes de producción, abastecerse de metálico y materias primas, el hecho de permitir que se mantuviera el estado de cosas generadas por la histórica descentralización, impediría mejorar la gobernabilidad y modernizar la extracción de los recursos necesarios para implementar su política exterior; pero si continuaba con la implementación de medidas centralizadoras en aras de mejorar la eficiencia y el recaudo, necesariamente tenía que tocar los intereses de las élites dominantes y propietarias, lo que abría el campo para el nacimiento de sentimientos autonomistas en los criollos, cosa que en realidad preocupaba poco a la corona.

Lo que si era motivo de temor de las autoridades peninsulares era que el pueblo, gracias al mal manejo del tema fiscal, asumiera una posición beligerante contra la corona y sus agentes. Tal parece que tanto el sentimiento autonomista de unos y la precariedad económica de las capas subordinadas coincidieron en lo que a la postre se conoció en Nueva Granada como la rebelión de los comuneros.

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

Las medidas de control implementadas por la corona antes del ascenso de los borbones impidieron a las colonias españolas la centralización del poder político y la asunción por parte de toda la población de un único cuerpo normativo, lo que terminó por impedir que se consolidara el territorio y que se asumieran unos “principios unitarios que pudiesen interesar conjuntamente a señores y siervos que permitiesen emprender acciones ‘estatales’, es decir, aprovechables para toda la nación” (ídem); de ahí que la idea de nación, tanto en España como en la actual Colombia no haya hecho su emergencia hasta que la corona no buscara centralizar el poder y esto, para el caso de la administración de las colonias, solo ocurrió con las reformas borbónicas.

Conscientes de que el renacimiento de España pasaba por un mayor control de las colonias, los borbones impulsaron el estudio de sus condiciones para promover transformaciones económicas, ordenar la administración y mejorar la extracción de recursos. Tras este propósito en el reinado de Carlos III se impuso la centralización extrema en beneficio de la Corona lo cual se tradujo en nuevas medidas impositivos y eficientes mecanismos de recaudo para garantizar el crecimiento de las arcas estatales (Atehortúa, 2010: 24).

La centralización del poder, esencial en procesos internos de formación nacional, a mediano plazo jugó en contra de los intereses de la Corona. Las reformas fueron eficientes en lo tocante al aumento del recaudo y al fortalecimiento del poder chapetón en desmedro de los intereses políticos de los criollos, propiciando un momentáneo impulso al poder colonial; no obstante, como esbozamos arriba, estas y otras medidas produjeron un sentimiento unánime que vinculó tanto al pueblo como a los criollos a movimientos de rechazo a las medidas de la metrópoli, lo que “aceleró el descontento de las élites locales, provocó levantamientos populares e impulsó el proceso de emancipación” (ídem: 25) y dio fundamento a la ulterior campaña militar independentista.

En este contexto, en lo que fue el Reino de la Nueva Granda, se presentaron, según König (2009), tres nociones vinculadas a nación: la primera, asociada a la descripción de “los distintos grupos étnicos que convivían bajo el gobierno común de la Corona española

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

o para designar a las tribus salvajes de América”; la segunda noción es usada al referirse al “Imperio español o a la población que vivía en este territorio a ambos lados del Atlántico. Así, en muchos textos se habla de la nación española o sólo de la Nación con mayúscula” forma que también era usada para denotar a otras naciones “como la nación francesa o inglesa”; funcionarios y neogranadinos usaban el término con un tercer énfasis de corte institucionalista, como “nombre colectivo que significa algún Pueblo grande, reino, Estado sujeto a un mismo Monarca o gobierno” (König 2009: 906), en suma, nación se usaba para hablar de grupos étnicos, la población regida por la corona y nombrar la territorialidad de otros Estados o a de la corona española.

Uno de los primeros bosquejos enmarcados en el campo semántico de nación que relaciona los conceptos de *pueblo*, *gobierno* y *territorio* fue expuesto por el movimiento comunero en 1781 en las Capitulaciones<sup>12</sup> de Zipaquirá, en las que el pueblo organizado le exigía al Virrey y la corona, rebajas de impuestos, disminución del precio de la sal y del aguardiente<sup>13</sup> y que “en los empleos de primera, segunda y tercera plana hayan de ser antepuestos y privilegiados los nacionales de esta América a los europeos [...]” (Capitulaciones, 1781. Citado en König 2009: 906), asumiendo que la administración estatal debía estar a cargo de los nacidos en el territorio, viendo a los españoles como extranjeros en lo que para entonces era su propio imperio.

De este reclamo hizo eco el acaudalado marqués de San Jorge, quien en reiteradas ocasiones se enfrentó a las autoridades españolas, como cuando, dirigiéndose al rey, expresaba que “los pobres americanos cuando más distinguidos más padecen, ya les han destruido la hacienda, ahora asestan a su honor y fama, maculándolos con excluirlos de todo oficio honorífico” (citado en Liévano, 1978:445); en general, aunque el marqués

---

<sup>12</sup> El término capitulación denota en este momento histórico un acuerdo entre las partes. Se refiere a los “capítulos” que contiene un tratado que se suscribe, no ha rendición o derrota como se entiende hoy.

<sup>13</sup> Para un resumen de Las Capitulaciones véase Delgado, Álvaro (1976) La Colonia. Ediciones Suramericana. Bogotá. PP 232-236.

### **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

ostentaba tal título nobiliario, expresaba buen ejemplo de la posición de la élite criolla -el marqués era descendiente de españoles, nacido en Santafé-.

Liévano Aguirre considera que, si bien no debe atribuírsele a la “oligarquía criolla la intención de romper con la metrópoli, debe sí reconocérsele que en sus núcleos directivos existía un serio resentimiento contra el gobierno colonial” (Liévano 1978: 446). Este descontento criollo no debe interpretarse, ni mucho menos, como un medio unificador de fuerzas en contra del poderío español, incluso teniendo en cuenta que la dirigencia del movimiento comunero en un segundo momento la encabezaban “las élites provinciales y por tanto eran quienes lograban crear el consenso en las provincias y hacer el filtro de las peticiones locales”, pues no era raro tampoco encontrar que algunos criollos vieran como riesgoso el hecho de acompañar a la plebe en sus reclamos sobre la tierra, los impuestos y la participación en la administración, por cuanto eran ellos quienes detentaban en poder económico y una propuesta asociada al acceso a la tierra, por ejemplo, pondría en riesgo sus propias posesiones.

La postura dominante en la dirección del movimiento comunero generó que la prelación en las peticiones hacia la corona no estuviera determinada por la relevancia de las mismas ni el volumen de personas que se veían afectadas por una u otra situación “entre las facciones comuneras y entre los grupos sociales, y de quienes tenían la “razón” de las armas para imponer los consensos” (Martínez, 2014: 477), sino por la correlación de fuerzas al interior del movimiento.

Este recelo por cuidar sus propios intereses puede explicar el hecho de que a pesar del inusitado volumen y organización del ejército comunero, que en 1781 reunió en Zipaquirá más de 25.000 personas en armas, una fuerza militar superior al ejército de Bolívar en sus mejores tiempos, (Atehortúa, 2010: 46), a pesar de tal nivel de movilización popular, decimos, la organización comunera no logró fundir los intereses de unos y otros en un temprano proceso independentista; tal parece que la meta, tanto de los comuneros

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

como de los criollos descontentos, era “preservar el orden tradicional, no terminarlo mediante una revolución”, como afirma McFarlane (2010: 2).

En términos de la nación, el mayor logro arrojado por la revuelta comunera fue la apertura que el obispo- virrey Caballero y Góngora tuvo que propiciar, con el apoyo de Carlos III, para ganarse la opinión de los criollos a partir de 1783 “apoyando las reformas universitarias y los proyectos científicos” (ídem), lo que propició un tipo de saber académico hasta entonces inexistente en el virreinato cuya base filosófica llevaba implícita la idea general de la ilustración kantiana; aun así, la experiencia de la revuelta comunera no fue vinculada por las autoridades españolas a las ideas “afrancesadas” del iluminismo.

Si bien las decisiones de ajustes fiscales de las reformas borbónicas fueron el detonante de esta y otras masivas protestas en toda la América española, en el marco de las mismas reformas borbónicas se encontraba la idea de conocer a profundidad el territorio y clasificar sus recursos, lo que favoreció el acceso al saber científico, que de otra forma hubiera tardado más tiempo en llegar a la Nueva Granada, tal parece que el descontento por el aumento de los impuestos y las barreras para el acceso de criollos a la burocracia imperial, solo pudo capitalizarse como base de la independencia, cuando las mismas reformas borbónicas flexibilizaron el acceso a la ciencia.

El conocimiento de los recursos naturales del país, que desde la mirada de la corona buscaba su clasificación, logró catalogar poco más de 20.000 especies de plantas y más de un tercio de este número en especies animales (Becerra y Restrepo. 1992: 99), ejercicio que además sirvió en otro sentido. Al notar el potencial de los recursos naturales, sus diversos pisos térmicos y las salidas marítimas, criollos ilustrados como Francisco José de Caldas empezaron a considerar lo americano en general y lo granadino en particular como algo susceptible de defenderse como propio:

Nada hay mejor situado en el en el viejo ni el Nuevo Mundo que la Nueva Granada, no nos deslumbremos con las riquezas de México ni con la plata de Potosí. Nada tenemos que envidiar a estas regiones tan

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

ponderadas. Nuestros Andes son tan ricos como aquellos, y el lugar que ocupamos en el primero” (Caldas, Francisco. Citado en Ocampo, 1999: 184)

Así, tanto en su forma de identidad con el territorio, como en el sentido de lo propio como parte del potencial autonómico, de los recursos propios para dejar de depender, fueron ideas constitutivas del nuevo arsenal ideológico con el que los criollos empezaron a vislumbrar la idea de la independencia. Todo indica que al lado del naturalismo venía todo el paquete de ideas ilustradas.

La declaración de los derechos del hombre y el ciudadano, traducida por Antonio Nariño en 1793, 10 años después del inicio de la Real Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada, son el correlato político de la ilustración. En el artículo 3 de la versión en castellano de la declaración, se expresa el concepto de soberanía, como el origen de la autoridad legítima ejercida sobre un pueblo y un territorio, solo puede ser detentada por la nación, “El principio de esta soberanía reside esencialmente en la Nación. Ningún cuerpo, ningún individuo puede ejercer autoridad que no emane expresamente de ella” la nación es aquí, el pueblo, sus representantes y las instituciones que surjan para el ejercicio de la representación.

Este resultó ser un artículo esencial en la redacción de todas las constituciones políticas desde entonces, pues desvincula al rey como *individuo* y a la aristocracia como *cuerpo*, de un derecho inmanente para ejercer el poder sobre el pueblo y el territorio, que era de donde emergía su soberanía para gobernar. Esto propició en un primer momento, tanto en la Francia posrevolucionaria, como en los territorios independizados, que la anhelada ocupación de puestos en la burocracia administrativa y ahora en los cargos de representación, quedaran en manos de los criollos propietarios e ilustrados.

Con una intención similar, la de ocupar cargos en la administración del estado español, los criollos se presentaron en 1808 ante la junta gubernativa para asumirse como parte de la Nación, de la territorialidad y la administración española.

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

Las Américas señor, no están compuestas de extranjeros a la nación española. Somos hijos, somos descendientes de los que han derramado su sangre por adquirir estos nuevos dominios de la corona de España [...]. Tan españoles somos, como los descendientes de Don Pelayo, y tan acreedores, por esta razón, a las distinciones, privilegios y prerrogativas del resto de la nación (Torres 1809: 9)

La alusión de Camilo Torres Tenorio a un supuesto origen común entre españoles y americanos citando a Don Pelayo, que dicho sea de paso, fue el primer rey de Asturias al norte de España y que a la fecha no se tiene claro si es de origen latino, germano o árabe, buscaba que la élite intelectual criolla del Virreinato de Nueva Granada reemplazara la administración española sin que fuera necesario la separación de la corona; no obstante, si bien Torres no propone en el texto del “Memorial de Agravios” afirmación expresas de independentismo, la sola alusión para acceder como americanos a “las distinciones, privilegios y prerrogativas del resto de la nación” es decir, a participar en la dirección y administración del reino, ya mostraba la intención de autogobernarse; aquí nación no solo se refiere a considerarse él y los criollos como descendientes de españoles, sino al derecho que esto les da a gobernar el territorio en que nacieron.

Unos años después, luego de los gritos de independencia de Nueva Granada, México y el Río de la Plata, en plena guerra de independencia y en el marco de la reconquista ordenada por España y dirigida por Morillo en la actual Colombia y Venezuela, Bolívar escribe en La Carta de Jamaica.

Es una Ydea grandiosa pretender formar de todo el nuevo mundo, una sola nación con un solo vinculo que ligue sus partes entre sí y con el todo. Ya que tiene un origen, una lengua, unas costumbres (sic) y una Religión, debería por consiguiente tener un solo Gobierno, que confederase los diferentes estadoz que hayan de formarse<sup>14</sup>. (Bolívar 2015: 28)

Bolívar tenía claro que él y los otros criollos formarían la nación a partir de controlar el gobierno, consideraba además que las tradiciones y costumbres, así como la lengua y religión, si bien eran compartidos por el pueblo, faltaba el papel del Estado para “formar de

---

<sup>14</sup> Las citas y referencias de la Carta a Jamaica mantienen la ortografía original en el texto, ¿no así la negrilla en la palabra nación, que es propia añadida?.

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

todo el nuevo mundo una sola nación”, pero esto no necesariamente indica que el libertador se refiriese con el término a lo que hoy consideramos como nación. En otro apartado de la citada Carta, Bolívar denota nación como si se tratara de un pueblo con nociones conscientes de nacionalismo:

sobre todo, en lo relativo á la suerte futura y á los verdaderos proyectos de los Americanos; pues cuantas combinaciones suministra la Historia de las **Naciones**, de otras tantas és susceptible la nuestra, por sus posiciones fisicas, por las vicisitudes de la guerra, y por los calculos de la política. (Bolívar 2015: 9)

¿Se pudo preveer cuando el género humano se hallava en su infancia, rodeado de tanta incertidumbre, ignorancia y error, cual seria el régimen que abrazaria para su concervacion? ¿Quién se habría atrevido á desir, tal **Nacion** sera Republica ó Monarquia, ésta será pequeña, áquella grande?; en mi concepto, ésta és la imagen de nuestra situacion. ( Bolívar 2015: 13)

En apartados siguientes Bolívar presenta la nación como si se tratara del Estado, al referirse a la corona española a la que se enfrenta y a otros estados de los que espera apoyo militar, mismo que para el momento en que redacta el documento no había recibido.

Este cuadro representa una escena militar de dos mil leguas de longitud, y novecientas de latitud en su mayor estencion, en que dies y seis millones de Americanos defienden sus derechos, ó estan comprimidos por la **nacion** Española [...] (ídem: 13)

¿Podrá ésta **Nación** hacer el Comercio esclusivo de la mitad del Mundo sin Manufacturas, sin producciones territoriales, sin Artes, sin Ciencias, sin politica? (ídem: 14)

En concecuencia, nosotros esperabamos, con razon, que todas las **naciones** cultas se apresurarían á auciliarnos, para que adquiriesemos un bien cuyas ventajas son recíprocas á entrambos hemisferios. Sin embargo (ídem: 15)

Desgraciadamente éstas cualidades parecen estar muy distantes de nosotros en el grado que se requiere; y por el contrario, estamos dominadoz de los vicios que se contraen bajo la direccion de una **nacion** como la Española, que solo ha sobre salido en fiereza, ambicion, venganza y Codicia (ídem: 23)

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

En sus objetivos con relación al tipo de gobierno adecuado a las condiciones históricas de América, Bolívar consideraba que al menos en un principio, a diferencia de lo que vislumbraron los norteamericanos para Estados Unidos, una sola república o una monarquía autóctona que reemplazara en toda América a la corona española, no era el tipo de gobierno adecuado para forjar la nación americana, menos aún una monarquía.

Yo deseo mas que otro alguno ver formar en America la mas grande nacion del mundo, menos por su estencion y riquezas, que por su libertad y gloria. Aun que aspiro á la perfeccion del gobierno de mi patria, no puedo persuadirme que el nuevo mundo sea por el momento rejido por una gran republica como es imposible no me atrevo á desearlo, y menos deseo aun una Monarquia universal de America

Y teniendo en cuenta esta claridad, Bolívar proyectó en 1815 lo que consideraba el ideal para América en una primera fase de integración: la unión bajo un mismo gobierno de algunos de los territorios otrora separados administrativamente por la corona, “Esta Nacion se llamaria Colombia, como un tributo de justicia y gratitud al criador de nuestro hemisferio.” (Bolívar 2015:26), como sabemos, inicialmente estuvo formada la unión de la antigua capitanía de Venezuela y la Nueva Granada, en cuya constitución política se propuso en su preámbulo un gobierno republicano y centralizado; en este documento la alternancia del contenido de la nación viraba en ocasiones a pueblo, a gobierno y a Estado.

En ella [en la constitución] encontraréis que sobre la base de la Unión de Pueblos que antes formaron diferentes Estados se ha levantado el edificio firme y sólido de una **nación**, cuyo Gobierno es popular representativo: y cuyos poderes, Legislativo, Ejecutivo y Judicial, exactamente divididos, tienen sus atribuciones marcadas y definidas [...]. (Constitución de la República de Colombia 1821. Preámbulo)

El artículo 2 de la misma constitución puede leerse que:

La soberanía reside esencialmente en la nación. Los magistrados y oficiales del Gobierno, investidos de cualquiera especie de autoridad, son sus agentes o comisarios y responsables a ella de su conducta pública.

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

En la constitución de 1886 en su artículo 2, el texto general se mantiene, respecto de la de 1821:

La soberanía reside esencial y exclusivamente en la Nación, y de ella emanan los poderes públicos, que se ejercerán en los términos que esta Constitución establece.

Esa varianza entre el uso de nación referido a gobierno, estado o a pueblo llega incluso hasta la constitución actual, en la que, en la evolución del artículo 2 asociado al ente depositario de la soberanía, nación es reemplazada por el pueblo (artículo 3), un término que alude a las personas nacidas en un territorio. En la actual carta, nación aparece como un abstracto beneficiado de los fines del Estado (artículo 2).

Artículo 2. Son fines esenciales del Estado: servir a la comunidad, promover la prosperidad general y garantizar la efectividad de los principios, derechos y deberes consagrados en la Constitución; facilitar la participación de todos en las decisiones que los afectan y en la vida económica, política, administrativa y cultural de la **Nación**; defender la independencia nacional, mantener la integridad territorial y asegurar la convivencia pacífica y la vigencia de un orden justo.

Artículo 3. La soberanía reside exclusivamente en el pueblo, del cual emana el poder público. El pueblo la ejerce en forma directa o por medio de sus representantes, en los términos que la Constitución establece.

Este somero análisis del término -no digamos del concepto- nación debe entenderse en ese sentido, es decir, en comprender que una cosa es el uso corriente de una palabra y otra el concepto y la disciplina desde donde se construye; aquí estamos abordando nación como un término, una palabra de uso común en el contexto de las guerras de independencia del principio del siglo XIX y en la formación de los estados nacionales de las décadas siguientes.



## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

### **CAPÍTULO III**

#### **LA NACIÓN EN LA TELEVISIÓN COLOMBIANA.**

##### **EL EJEMPLO EN TRES NOTICIEROS.**

###### **La industria cultural y los medios de comunicación.**

Entenderemos los medios de comunicación siempre como técnicas de reproducción masiva de productos de la industria cultural y ésta como el campo que “se hace cargo de la producción, comercialización, reproducción y almacenaje de bienes y servicios culturales (mensajes e ideologías livianas) a escala industrial, teniendo presentes consideraciones de rentabilidad económica y de difusión masiva que operan cada vez más fuertemente desde el sector privado y/o sujeta a reglas de financiamiento que son típicamente mercantiles” (Brunner. 1989: 26); así, cuando hablemos de medios de comunicación, nos referiremos a los *mass media*.

Sobre la definición de industria cultural Narvárez (2013:178) la explica como “la organización de la producción, la distribución, la circulación, el intercambio y el consumo de bienes y servicios culturales en forma de empresa capitalista con independencia del sistema técnico utilizado”; en este sentido, la industria cultural no depende de las técnicas, de los medios masivos o de los dispositivos portables interconectados, esta industria depende, como cualquier otra, del cálculo de la utilidad, en cuya racionalización capitalista se incluye de minimización de los costes de producción, los canales de distribución y el esquema mercadotécnico. Y si esto es así, la industria cultural es anterior a los medios de difusión y de sus productos y es creada por la sociedad de masas, “es decir, antes de la I.C. existe la sociedad de masas. La I.C. no crea masas, sino al contrario (Narvárez, 2006:32).

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

En el marco de la industria cultural, los medios de comunicación son el mecanismo para la reproducción en masa de los productos culturales, esto es, para reproducir copias idénticas de un mismo original. Es en este punto en el que los medios de comunicación son el correlato de la maquinaria en cualquier otra industria, pues se encargan de reproducción mercantil de un mismo modelo de mercancía, así el cálculo de la utilidad se maximiza al masificar los mensajes o si se quiere, los discursos mediatizados.

El primer hito de esta técnica de reproducción mercantil puede encontrarse en la industrialización de la prensa al inicio del siglo XIX: “no fue sino hasta 1814 cuando *The Times*, de Londres, imprimió por primera vez un periódico con imprenta a vapor, iniciándose así la verdadera era industrial y mecánica de la imprenta.” (Narváez, 2010:276), y luego, con la generalización del uso de los medios receptores con acceso a canales de transmisión de información, se alcanza el proceso monopolístico al que aspiran los inversores de cualquier industria, proceso que inicia con la radio-difusión y que llega hasta los actuales dispositivos electrónicos portátiles. Este proceso de monopolización de los contenidos, de los canales, la producción y venta de dispositivos de recepción de información, es en el fondo, un enfrentamiento político entre los estados en donde se produce el contenido.

Es una batalla internacional por los intercambios de los contenidos en internet esta guerra por el *soft power*<sup>15</sup> enfrenta a fuerzas muy desiguales. En primer lugar, es una guerra de posiciones entre países dominantes, poco numerosos y que concentran prácticamente casi todos los intercambios comerciales. (Martel, 2012:415)

Y si son los Estados, específicamente aquellos que generan las condiciones para producir contenido, que son a su vez los mayores exportadores de todo tipo de mercancías,

---

<sup>15</sup> *Soft power*. El poder suave realizado a través de los productos culturales, en posición al poder militar.

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

entre estas las culturales; si son los Estados, decimos, los que puján por controlar su producción, quiere decir que la pugna por el control del mercado cultural se realiza no solo para posicionar una película o un álbum musical en el universo mainstream, la guerra real no es por el monopolio comercial de los contenidos sino sobre todo por el control de las formas que producen, tanto la sustancia de la expresión como las sustancias de contenido, esto es, las formas de contenido y expresión, el por el control de los códigos, y su monopolización, busca controlar la producción y acumulación de capital cultural, pues es este capital el que produce las técnicas y los contenidos en esta y en cualquier industria, son la posesión de las formas las que dan acceso al capital en cualquiera de sus expresiones.

### **La televisión en Colombia**

La infraestructura de transmisión de imágenes y sonido tienen su origen en las investigaciones del químico Jöns Jacob Berzelius quien descubrió entre 1817 y 1827 elementos como el torio, el cerio y el selenio; este último, con propiedades fotoeléctricas, se sumó a la demostración de los efectos electromagnéticos de la luz realizada unos 20 años después por el físico Alexandre-Edmond Becquerel para consolidar la base científica de la futura televisión.

Estos aportes en la química y la física fueron las bases para experimentar con la exposición del selenio a ciertas longitudes de onda y recoger en una pantalla de electrones la emisión de esta exposición reconstruyendo la imagen del objeto iluminado. Tras años de experimentación, en 1923, el físico Vladimir Kosma Zworykin inventa el Iconoscopio, una cámara hecha de fotocélulas más sensitivas a la luz que captaba imágenes expuestas a una alta iluminación; esto, sumado al tubo disector de imágenes inventado por el ingeniero Philo Taylor Farnsworth en 1925, dio inicio a lo que luego sería el sistema de televisión

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

electrónico. Entre 1925 y 1930 se perfeccionaron estas técnicas y en este año se realizó la primera transmisión simultánea de audio y video por la BBC de Londres.

Poco más de un siglo de investigaciones científicas y experimentación técnica permitieron la vinculación de la infraestructura de reproducción de imágenes y sonidos a distancia a la ya existente industria cultural de medios tanto en EE.UU. y en Inglaterra, países que antes del inicio de la II Guerra, eran los únicos con programaciones regulares.

No siempre es obvio para los usuarios de las técnicas y dispositivos, esto es, de una Sustancia de Expresión como una pantalla, que esta técnica deviene de categorías físicas y químicas. Y si esta relación suele no ser fácil de realizar, aquella relación que permite entender que las categorías científicas son resultado de Formas Abstractas del pensamiento codificadas alfanuméricamente, resulta mucho más compleja de elaborar; el código, el alfanumérico que, si bien es el código usado por la mayoría de la población, dado lo complejo que resulta su adquisición, si resulta ser el código dominante, en tanto que en últimas, es el código generador de todas las formas de capital, entre ellas, el capital cultural, pero volvamos a la televisión.

El primer evento transmitido en directo por televisión y por 8 horas al día, fue la puesta en pantalla de los Juegos olímpicos de Berlín en 1936; ese mismo año, el entonces mayor Gustavo Rojas Pinilla fue enviado a Alemania por el gobierno colombiano, con el fin de obtener la tecnología necesaria para la fabricación de armas, allí conoció el potencial propagandístico y lo que suponía era la gran posibilidad educativa de la televisión, herramientas con las que podría contar del Estado para forjar la nación. El 13 de junio de 1954 Rojas Pinilla ya como dictador, funda la televisión en Colombia.

Inicialmente funcionó con una cobertura de 20 km en derredor a la Biblioteca Nacional en el centro de Bogotá, tenía un solo canal de onda y emitía en directo durante dos

### **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

horas al día; la primera emisión fue recibida por una pequeña audiencia en Bogotá y Manizales. Las dificultades técnicas, esta vez para lograr la difusión de las ondas en una geografía tan quebrada como la colombiana, fueron sorteadas por ingenieros cubanos, alemanes y norteamericanos, quienes asesoraron al director de la Radio Difusora Nacional para que adquiriera las antenas, transformadores y dispositivos de repetición necesarios para la emisión.

La televisión fue presentada por Rojas Pinilla como parte de los servicios prestados por el Estado cuyo énfasis primordial era el acceso a la cultura y a la educación de la población, pero, además, en la práctica, el objetivo principal de este gobierno en lo que respecta a los medios en general y a la televisión en particular, era el de dar a conocer los resultados de la gestión del gobierno al pueblo colombiano y de crear así una unidad nacional del corte “Estado-Caudillo-Masas” (Ramírez. 2000: 156); lo que no necesariamente quiere decir que la institucionalidad gubernamental fuera consciente de los aportes lexicográficos y conceptuales que la Biblia, el DRAE y la historiografía habían hecho, tanto para el término como el concepto de nación, pero más allá de si existía una consciencia gramatical en el ejercicio del poder, lo que si puede resaltarse aquí es que el Estado si ha sido consciente de su papel como formador de la nación, así como del papel que la Biblia, el DRAE -y los diccionarios y enciclopedias en general-, la prensa, la radio y los medios en general, para enseñar, en este caso, el idioma, las normas, el mercado y el territorio, es decir, para enseñar la nación.

El énfasis de la implantación de la televisión en el país, como expresamos arriba, tenía en el acceso a la educación y la cultura los ejes de la oferta institucional; este ideal se estrellaba contra la realidad de carecer de contenidos propiamente televisivos, ni siquiera existía en el país un repositorio de programas para el entretenimiento, menos aún para la televisión educativa, a esto se sumaba las dificultades para el almacenamiento de los programas televisivos muy poco desarrolladas a mediados de los 50.

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

Las dificultades de creatividad televisiva fueron paliadas al acudir a los dos campos expertos en Colombia en espectáculos mediatizados en vivo: el teatro y la radio. El problema técnico del almacenamiento se suplió, más tarde, en 1964, con las grabaciones de *videotape*. La llegada de nuevos enfoques de actuación al país facilitó la edición y la posterior transmisión en diferido de productos televisivos de mejor calidad.

El dramatizado radial, el antecesor de la telenovela en Colombia, fue el producto mediático que combinó exitosamente la puesta en escena teatral y el uso de equipos de radiodifusión de las emisoras radiales de la época; esta experiencia, como era de esperarse, se trasladó sin mayores complicaciones a la televisión, lo que impactó favorablemente los números de la audiencia: “en 1956 una encuesta difundida por la revista *Candilejas*, señalaba la existencia de 60.000 receptores en Bogotá, con unas siete personas por receptor” (Álvarez. 1992:293).

No obstante, ya en 1957 la idea de acercar a la sociedad a la cultura, entendiendo lo “culto” como las expresiones artísticas más elitistas, habían abierto una brecha entre la naciente audiencia y el gobierno, que en últimas era quien promocionaba estos contenidos; pero, además, para los críticos del régimen, era evidente que el general Rojas Pinilla había utilizado la televisión “para inclinar a su favor la balanza de la opinión pública” (Álvarez. 1992: 294), mediante el monopolio, tanto de los datos de los resultados de sus acciones de gobierno como los espacios televisivos.

Con la caída de Rojas y la llegada de Frente Nacional la televisión fue desfinanciada desde el Estado. En el gobierno de Guillermo León Valencia y su ministro de Comunicaciones Miguel Escobar Méndez se creó Inravisión, entidad que abrió el espacio para el arrendamiento de los canales a operadores de programación, personas de naturaleza jurídica privada que permitirían la emisión de programación de índole comercial.

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

La primera licitación se llevó a cabo en enero de 1966 y fue otorgada al concesionario de Consuelo Salgar de Montejo quien creó “TV9 Tele-Bogotá, conocido como Teletigre [que] opera hasta finales de 1970.” (EL TIEMPO. 2004). Inravisión sería la entidad encargada de regular la radio y la televisión en el país durante los siguientes 40 años. Del Decreto de su fundación podemos resaltar el siguiente apartado:

Artículo 32. [DECRETO 1170 DE 1969] El Instituto Nacional de Radio y Televisión tendrá las siguientes funciones:

- a) Prestar el servicio público de radiodifusión destinado a programas culturales e informativos;
- b) Prestar el servicio público de televisión educativa o docente, conforme a los programas que adopte el Ministerio de Educación Nacional y bajo la inspección y vigilancia de dicho Ministerio;
- c) Prestar el servicio público de televisión destinado a programas culturales e informativos;
- d) Prestar el servicio de transmisión de señales de televisión destinadas a ser recibidas por el público, mientras este servicio esté a cargo del Gobierno;
- e) Conceder en arrendamiento a personas naturales o jurídicas, espacios en los canales de televisión, mediante contrato, y conforme a la reglamentación que al efecto expida el Ministerio de Comunicaciones para que los concesionarios originen programas que pueden tener carácter comercial. Tales contratos se celebrarán mediante licitación [...]

Los puntos “c” y “d” del decreto citado hacen expreso el papel del Estado en la educación de la nación; proceso cuyo énfasis es académico, alfabético, argumentativo “conforme a los programas que adopte el Ministerio de Educación Nacional” si bien la “televisión educativa” nunca alcanzó los objetivos propuestos en términos de formación académica a las comunidades más alejadas de los centros urbanos, el uso del medio como instrumento de propaganda política en el gobierno de Rojas Pinilla, continuó afianzándose en el país.

Esta intención gubernamental que buscaba mediatizar la educación académica estaba respaldada como lo expresa el punto “e” del decreto citado, por el uso del medio televisivo y su infraestructura por parte de empresas privadas. En lo que atañe a la “televisión educativa” la propuesta privada no se dirigió al montaje y producción de programas de corte académico, lo que no quiere decir que las productoras se desvincularan de los

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

procesos formativos de la nación, sino que su énfasis se dirigió a enseñar desde otro tipo de producto: El noticiero televisivo.

En el decreto citado arriba, se mantiene el carácter educativo escolar que la televisión pública persigue, carácter que en sus formas de contenido y expresión mantuvieron el código alfanumérico y la argumentación como base de sus productos, cosa que las empresas privadas de televisión dejaron de lado en sus productos noticiosos, inclinándose más por uso de la narración y en lo posible del apoyo de las imágenes, aunque en principio eran más bien escasas, para plasmar sus contenidos audiovisuales.

El decreto además abrió el campo para que el medio pudiera ser explotado comercialmente; ambos elementos, el uso del medio con fines políticos y educativos y su explotación comercial, se funden en el noticiero televisivo; esa puesta en escena vinculada en Colombia tanto a políticos como a empresarios de la industria cultural -que a veces son la misma figura-, que como tal, como puesta en escena, prioriza en sus formas de expresión y contenido, lo icónico y lo narrativo.

Con la instalación en Chocontá, a poco más de 70 km de Bogotá, de la Estación terrena de Telecom en 1970 “se incorporó nuestra televisión a la red mundial de televisión por satélite” (Álvarez. 1992:297) lo que generó la respuesta a la inmediatez informativa que la audiencia noticiosa ya experimentaban en la radio mediante los corresponsales internacionales que enviaban sus noticias por teléfono, audiencia que luego de la transmisión de la vista del papa Pablo VI a Bogotá en 1968 y la llegada del hombre a la luna en julio del año siguiente, buscó la misma inmediatez audiovisual de los hechos. Esta demanda pronto fue entendida por la industrial cultural del país.

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

### **Los noticieros de televisión**

Los primeros noticieros televisados *El Noticiero Suramericano* y *El Reporter Esso* de 1957 fueron producidos por la programadora Punch. Antes, Rojas Pinilla había creado un noticiero oficial transmitido en los cinemas del país “dirigido a mostrar las actividades del presidente que debía ser presentado antes y después de las tres funciones diarias” (Ramírez 2000:154), espacio que por su naturaleza y financiación estaba más cerca de los intereses del gobierno y de los dueños de los teatros de cine, que de los fines informativos de tipo periodístico.

Es así como el cine, como también lo fuera la radio y antes la prensa y siempre los púlpitos, fue un mecanismo para la enseñanza de la nación, esto es, del gobierno, el territorio y la población. Y hablamos que estos medios enseñan, en el sentido en que Sacristán y Pérez le dan a la enseñanza como “una actividad humana en la que unas personas ejercen influencias” (1983: 34) o si se quiere, como mecanismo de transmisión unidireccional de ciertas informaciones dirigidas a un público pasivo, en condición asimétrica con relación a quien enseña o emite.

Si bien es probable que Rojas Pinilla se haya visto influenciado en su visita a Alemania por la maquinaria propagandista nazi, lo que sí es seguro es que siendo dictador se inspiró en la experiencia de Argentina en donde “Perón va construyendo un conjunto de principios políticos y doctrinarios tendientes a fortalecer su figura y hacerlo permanecer en el poder. Para ello, lanza reformas, incorpora derechos a la mujer, al obrero, al anciano, a la cultura y la educación, entre otros” todo lo cual debe mostrarse en la televisión; el mismo Perón “auspicia noticieros con las acciones del gobierno”, el fin de ambos militares en los gobiernos de sus respectivos países, era el de exaltar su figura usando cada cual su carisma como base de los contenidos mediatizados, vinculando de forma directa la política y la

### **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

educación de la nación, usando no, la institución educativa, sino la mediática que como vimos prioriza lo *audiovisual*, sobre lo alfanumérico y lo narrativo sobre lo argumentativo, buscando así enseñar la nación al tiempo que daba a conocer “sus logros políticos, las obras benefactoras, su preocupación por los sectores más relegados” (Pauloni. 2018. 133), proyectando la consolidación de una militancia, que en el caso de Rojas vio sus resultados en las elecciones de 1970, luego de su exilio y regreso a la vida política del país.

De la Roche (2012) comenta que el tema de la temporalidad de exhibición marca una primera ruptura entre el noticiero cinematográfico propagandista y los primeros noticieros de televisión, en tanto los tiempos y costos de filmación entre el cine y la televisión difieren y la inmediatez de la noticia propia de los medios incluso de la prensa, no pueden darse en el cine. De hecho, este factor de la noticia tipo *¡Ultima Hora!* Es un elemento recogido por los noticieros televisivos de la expresión periodística radial y escrita que le preceden, pero también es una ruptura con las experiencias del noticiero cinematográfico, que no podía presentar noticias *en tiempo real*, así “el modelo inicial de los noticieros televisivos ‘está sin duda más próximo a la prensa y el periodismo radiofónico por la periodicidad y los sistemas de producción que desarrolla” (58).

Pero no solo era la inmediatez en la presentación de las noticias el único elemento que los noticieros tomaron de la experiencia radial y escrita, más aún, en el contexto de la dictadura y del Frente Nacional, el formato de estos primeros noticieros resultó ser, como buena parte de los productos mediáticos de la época, una copia televisada de los noticieros radiales que para la década del 50, ya contaban con una larga tradición, al punto que la construcción de la identidad de los productos propiamente televisivos tardó varias décadas “para desarrollar sus potencialidades, como medio tecnológicamente independiente y como lenguaje y narrativa propiamente televisivo” afirmando que no es hasta la década de 1980 que desde la telenovela y los noticieros la televisión adquiere un “lenguaje propio”(López de la Roche. 2012: 61).

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

Como mencionamos, *El Reporter Esso* es identificado en diversos estudios como el primero de estos formatos que llega al país; inició su emisión menos de tres años después de instalada la primera red de televisión del país. La censura de Rojas Pinilla al patrocinador hizo que el programa matizara parte de su contenido y cambiara su nombre a *Noticiero Enka*, más tarde a *Noticiero Económico Suramericana* y al final, por el horario en que se emitía, a *Noticiero 10 p.m.* Dos elementos importantes pueden resaltarse aquí de la experiencia del *Reporter Esso*, primero el hecho de ser un espacio financiado por una empresa privada asesorada por una agencia noticiosa, la United Press, y segundo, la fuerte injerencia del poder político para censurar o cooptar espacios televisivos noticiosos; ambos aspectos han acompañado la historia de este particular producto mediático en el país.

Al respecto, López de la Roche afirma que la repartición del poder político propio del Frente Nacional “tuvo su correlato en cuanto al control de la televisión” y con especial celo, los noticieros fueron “protegidos como un monopolio de las elites políticas y de periodistas a ellas allegados” (2012:65) así describen Zapata y Ospina (2004:116) esta relación entre política y medios:

A partir del gobierno de Alfonso López Michelsen, los noticieros fueron adjudicados según los padrinos políticos, hasta llegar el momento en que cada presidente o presidenciable era dueño, y uno de los hijos presentador, de un noticiero. Recuerda Restrepo el famoso escándalo de 1983, cuando, existiendo muchos noticieros, se le asignó un nuevo espacio a Diana Turbay, hija del presidente Julio César Turbay. Todo esto lleva al autor a concluir que en los informativos de la televisión no ha quedado la historia de Colombia, sino el partido que ha estado al frente de cada uno de ellos.

Este monopolio por parte de la dirigencia política del país se expresaba también en la exclusión de personajes distintos a esa élite, como lo describe López de la Roche: “la izquierda y las vertientes opositoras disidentes estaban excluidas de la posibilidad de

### **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

expresar sus puntos de vista a través de los medios masivos (López de la Roche. 2012: 64), como ocurre siempre en la conformación del Estado-nación, su construcción desde el Estado colombiano no consideró lógicas, éticas y estéticas distintas a las portadas por los agentes de la élite política del país.

En la década de 1980, las élites de pueblo y provincias emergen mediáticamente en los noticieros regionales, hasta entonces lo que recibían los televidentes de otras zonas distintas a Bogotá, en términos del contenido de los programas, era un reflejo de las tradiciones y prácticas sociales de la élite bogotana y de los enlatados norteamericanos. Por ejemplo, entre 1956 y 1976 se emitió una serie televisiva, *Yo y Tu* que, con rasgos costumbristas, proyectó en la audiencia del país los roles y dinámicas propias de la clase media de la capital, de ahí la importancia de la creación en 1985 de Teleantioquia, que nace como “una necesidad de expresión cultural de las regiones, en un país que por 30 años vio una televisión centralista en su producción y contenidos” (García, 2012: 28), una nación que se erige mirando hacia el centro político.

La idea de la descentralización administrativa defendida por Luis Carlos Galán y sus copartidarios en el gobierno de Betancur (1982-1986), fue aprobada por el congreso a cuatro meses de la posesión de Virgilio Barco lo que promovió a su vez la creación y fortalecimiento de otros canales y noticieros regionales, como Telecaribe y Telepacífico y aunque el modelo regional reprodujo la lógica de la periferia mirando al centro, los municipios y veredas mirando a la capital departamental, a mediados de los 90 los noticieros de transmisión nacional, además de sus corresponsales, habían empezado a incluir colaboraciones con medios regionales de información. López de la Roche incluye, además de lo anterior, una apertura en los contenidos de los noticieros luego de que el presidente Betancur (1982-1986) concediera que los movimientos guerrilleros en Colombia emergían de factores estructurales de pobreza y exclusión (2012: 66).

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

Este cambio de perspectiva de parte de la élite -pues otra parte estaba en el mismo momento apoyando el origen del paramilitarismo- tuvo una importante repercusión en el carácter de los noticieros en el país, si bien, al ser espacios de la élite política, de una u otra forma todos los noticieros estaban en el plano de lo gobiernista o mejor aún, en el plano de lo institucionalista, con la decisión de la parte de la élite representada por Betancur y Barco de considerar un marco de causas estructurales del conflicto armado, una parte de los noticieros se afincaron en una de dos categorías “el modelo vertical, donde estarían los noticieros más tradicionales, para quienes el Estado, la soberanía, la familia y la religión son preponderantes”. De otro lado, se encontraría el modelo horizontal, el de los noticieros modernizantes para quienes la noticia es ante todo un producto comercial vendible” (2012: 66).

Indistintamente de los fines de transmisión de “lo correcto” en los espacios noticiosos y su monopolio total por la clase política del país, a principio de la década de 1980, los noticieros empezaron a conectar el país y la vinculación de noticieros regionales en los espacios de sus congéneres nacionales va delineado unas formas específicas de representación de los contenidos que hoy están estabilizadas; este hecho crucial ocurre a mediados de los 80, especialmente con la puesta en escena del Noticiero de las 7. Algunos de los noticieros más importantes de la época fueron:

Figura 65

Cuadro. Propietarios de noticiero de televisión en Colombia 1980-1990 y su adscripción partidista.

NOTICIERO	PROPIETARIO	TIEMPO AL AIRE	TENDENCIA
<b>Telediario</b>	Arturo Abella	1970-1984	conservadora
<b>Noticias 1</b>	Margarita Vidal de Puyo, Carlos Alberto Duque, Carmen Catalina Posada Vásquez y Angel Urdinola.	1981-1991	Liberal
<b>Noticiero Promec</b>	Humberto Arbeláez Ramos, Yolanda Naranjo de Arbeláez, Jorge Yarce y Julio Colmenares (empresarios)	1984-1987	Liberal
<b>Contrapunto</b>	Jaime Soto	1978-1984	Liberal
<b>Noticiero Nacional</b>	Gabriel Ortiz y Javier Ayala, y de las compañías Procolmodas e Inversiones InavAmérica	1984-2000	Liberal

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

<b>Noticiero 24 Horas</b>	familia Gómez Hurtado	1977-2000	Conservadora
<b>Noticiero TV Hoy</b>	Familia Pastrana Arango	1970-2001	Conservadora
<b>Noticiero de las 7</b>	Felipe López Caballero, Louis Kopec, Hernán Estrada Montoya, Joaquín Lozada,	1984-2002	Liberal
<b>Noticiero Criptón</b>	Familia Tubay	1987-2002	Liberal turbayista
<b>Telenoticiero del Mediodía</b>	Gloria Pachón de Galán y otros	1984-1997	liberal
<b>Noticiero AM-PM</b>	M19	1993-1997	izquierda
<b>Noticiero Mundovisión</b>	Jorge Enrique Pulido Televisión	1987-1990	liberal

Fuente: El Tiempo (1991)

Para 1991 los nueve noticieros que se emitían a nivel nacional, a los cuales en su mayoría se les había entregado en licitación las licencias de emisión desde 1984, estaban orientados políticamente por la adscripción política de la mayor parte de sus propietarios, así “cinco pertenecen a reconocidas familias con poder político, pertenecientes al liberalismo, el conservatismo y al M-19” (El Tiempo. 1991), lo que invariablemente comprometía el ideal de objetividad que busca el periodismo profesional.

De una forma general, los noticieros de la década de los 80 empezaron a desprenderse de la idea del presentador adusto de tipo ventrílocuo que con su seriedad buscaba dar la imagen de imparcialidad a una forma más cercana al televidente y en lo que toca a la temática de los noticieros nacionales, si bien no existe un estudio de la décadas de 1980 y 1990, en el estudio publicado en 2010 por la Universidad del Rosario y financiado por la Comisión Nacional del televisión, presenta el dato relativo a la participación de noticias con temática políticas y judicial, cercano al 39% de tiempo total de los noticieros.

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

Figura 66

Los noticieros de la televisión colombiana “en observación”.



Fuente: Una mirada desde la academia a la estructura, cobertura y contenidos de los teletinformativos de la televisión abierta en Colombia. Universidad del Rosario 2009.

La escogencia del tipo de esquema interpretativo, o del carácter, en términos de Aristóteles, resulta también revelador, pues según el mismo estudio, en los noticieros colombianos la forma de anunciar los titulares tiene un importante peso tanto la voz en off con un 61% y un tono estándar en el 72% de los noticieros, lo que revela el meticuloso cuidado con el que se busca llamar la atención de aquello que se narra, otro principio aristotélico asociado al buscar al gusto por ver aquello que es imitado; en este sentido, el estudio citado afirma además que el 20% de los noticieros recurre al dramatismo (Gómez. C; y otros. 2010: 221)

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

### CAPÍTULO IV

#### ANÁLISIS DE LA FORMA DE CONTENIDO DE FRAGMENTOS DE NOTICIEROS EN LAS DÉCADAS DE 1980 Y 1990

Las cinco columnas que conforman las tablas de análisis de noticieros que vienen a continuación deben entenderse de la siguiente manera:

Orden de la noticia	SUSTANCIA DEL CONTENIDO		FORMA DEL CONTENIDO	
	SITUACIONAL	TRASCENDENTAL	PERSONAJE	GÉNERO
Aparición cronológica de cada nota	Aquello que acontece que por selección del medio se hace noticia, lo cotidiano devenida noticia, es el plano de lo contingente que para trascender debe vincularse a un objeto trascendentes, en nuestro análisis, a los componentes de la nación	Es lo que permanece, lo estable que resiste a la contingencia, para que lo situacional se haga trascendente, debe dirigirse a la una estructura de mediación cognitiva existente en los sujetos y las comunidades que les permite a los sujetos saber de lo bueno y lo malo, lo bello y lo feo, lo legal y lo ilegal, aquí como referencia ideal está el Estado y trasladaremos esta mediación cognitiva a las componentes de la nación: Gobierno, territorio y Pueblo.	Es el protagonista de toda narración y aunque puede encarnar un rol institucional, para la mayor parte de las noticias, éste y no el hecho, es el relevante	Es el esquema expositivo de la noticia, aquí nos serviremos de dos de ellos, el narrativo, que es preponderante y el argumentativo que es minoritario

A continuación, usando las categorías desarrolladas en el presente trabajo, realizaremos un análisis comunicacional de tres emisiones noticiosas televisas, las dos primeras en 1986 y 1988 y la última emitida en 1998.

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

Figura 67

Análisis de un noticiero de 1986 a partir de categorías comunicativas

<b>NOTICIERO 24 HORAS</b> <b>Emisión: 1de septiembre de 1986</b> <b>Duración: 00.26:09</b> <b>Alojado en <a href="https://www.youtube.com/watch?v=6RtuY1F2dAk">https://www.youtube.com/watch?v=6RtuY1F2dAk</a></b>				
ORDEN DE LA NOTICIA	SUSTANCIA CONTENIDO		FORMA DEL CONTENIDO	
	SITUACIONAL	TRASCENDENTAL	PERSONAJE	GENERO
1	Investigación por Asesinato de congresistas Leonardo Posada y Pedro Nel Jiménez	ESTADO	PROCURADOR GENERAL	NARRATIVO
		ESTADO	CONGRESISTA UP	NARRATIVO
2	Cumbre militar por temas de orden público	ESTADO	MINISTRO DE LA DEFENSA	NARRATIVO
3	Estadísticas costo de vida DANE	ESTADO	DIRECTOR DANE	NARRATIVO
4	Nupcias expresidente Turbay Ayala con Amparo Canal	ESTADO	PRESENTADOR	NARRATIVO
5	Fútbol nacional	PUEBLO	PRESENTADOR	NARRATIVO
6	Posesión director de Coldeportes	ESTADO	DIRECTOR COLDEPORTES	NARRATIVO
7	Tenis internacional	PUEBLO	PRESENTADOR	NARRATIVO
8	Campeonato mundial de polo	PUEBLO	PRESENTADOR	NARRATIVO
9	Cambio de técnico en Santa fe	PUEBLO	PRESENTADOR	NARRATIVO
10	Trasplante de ovarios en Inglaterra	PUEBLO	PRESENTADOR	NARRATIVO
11	Sanciones para comentaristas de deportes	ESTADO	PRESENTADOR	NARRATIVO
12	Epidemia de varicela Bogotá	PUEBLO	PRESENTADOR	NARRATIVO
13	Muerte de nazi en argentina	PUEBLO	PRESENTADOR	NARRATIVO
14	Manifestaciones en Seúl en contra de la venta de cigarrillo de EE.UU.	PUEBLO	PRESENTADOR	NARRATIVO
15	Guerrilleros m19 se toman emisora en Bogotá	ESTADO	PRESENTADOR	NARRATIVO
16	Muerte masiva de peses en la ciénaga Grande	TERRITORIO	PRESENTADOR	NARRATIVO
17	Sede de reunión de países no alineados	ESTADO	PRESENTADOR	NARRATIVO
18	Guerra irán Irak	ESTADO	PRESENTADOR	NARRATIVO
19	Ciclismo internacional	PUEBLO	PRESENTADOR	NARRATIVO
20	Caracol de pista	PUEBLO	PRESENTADOR	NARRATIVO
21	Premio de la ONU de cine y video para el cuidado de medio ambiente	ESTADO	PRESENTADOR	NARRATIVO
22	Extinción del rinoceronte negro	TERRITORIO	PRESENTADOR	NARRATIVO

Fuente: Elaboración propia, con datos disponibles en <https://www.youtube.com/watch?v=6RtuY1F2dAk>

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

Figura 68

Análisis de un noticiero de 1988 a partir de categorías comunicativas.

<b>NOTICIERO DE LAS 7</b> <b>Emisión: 3 de septiembre de 1988</b> <b>Duración: 00.26:27</b> <b>Alojado en Alojado en <a href="https://www.youtube.com/watch?v=h9VwBliqka4">https://www.youtube.com/watch?v=h9VwBliqka4</a></b>				
ORDEN DE LA NOTICIA	SUSTANCIA CONTENIDO		FORMA DEL CONTENIDO	
	SITUACIONAL	TRASCENDENTAL	PERSONAJE	GENERO
1	Reacción de la clase política al proceso de paz propuesto por el presidente Virgilio Barco a las Farc el 2 de septiembre de 1987	ESTADO	CONGRESISTA	NARRATIVO
		ESTADO	CONSEJERO DE PAZ	NARRATIVO
		ESTADO	EXPRESIDENTE	NARRATIVO
		ESTADO	PRESIDENTE DE LA UP	NARRATIVO
		ESTADO	ALCALDE DE BOGOTÁ	NARRATIVO
		ESTADO	JEFE PARTIDO LIBERAL	NARRATIVO
2	Homicidio de comerciante en Medellín por presuntos sicarios	PUEBLO	RECTOR DE COLEGIO	NARRATIVO
3		PUEBLO	TRANSEÚNTE	NARRATIVO
4	Homicidio de dos policías en Caldas	ESTADO	JEFE DE POLICÍA	NARRATIVO
5	Secuestro de militares por la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar	ESTADO	COMANDANTE DEL EJÉRCITO	NARRATIVO
6	Venezuela limita ingreso de extranjeros por Cúcuta	ESTADO	PRESENTADORA	NARRATIVO
7	Amenaza de paro docente	ESTADO	PRESENTADORA	NARRATIVO
8	Paro cívico en Tumaco por faltade luz y agua	PUEBLO	PRESENTADORA	NARRATIVO
9	Estragos de invierno en Bajo Magdalena y Río Cauca	TERRITORIO	PERIODISTA	NARRATIVO
		TERRITORIO	ALCALDE	NARRATIVO
		TERRITORIO	DAMNIFICADO	NARRATIVO
10	Medalla en patinaje internacional	PUEBLO	PRESENTADORA	NARRATIVO
11	Baloncesto profesional	PUEBLO	PRESENTADORA	NARRATIVO
12	Juegos Inter compañías del DAS	PUEBLO	PRESENTADORA	NARRATIVO
13	Juego Olímpicos Seúl Corea	PUEBLO	PRESENTADORA	NARRATIVO
14	Noticias Fútbol	PUEBLO	PRESENTADORA	NARRATIVO
15	Deporte internacional	PUEBLO	PRESENTADORA	NARRATIVO
15	Clima	TERRITORIO	EXPERTO	ARGUMENTATIVO

Fuente: Elaboración propia con base en datos disponibles en <https://www.youtube.com/watch?v=h9VwBliqka4>

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

Figura 69

Análisis de un noticiero de 1997 a partir de categorías comunicativas

<b>NOTICIERO CRIPTÓN</b> <b>Emisión: 28 de noviembre de 1997</b> <b>Duración: 00.22:23</b> <b>Alojado en <a href="https://www.youtube.com/watch?v=IOg1SBb3IwE">https://www.youtube.com/watch?v=IOg1SBb3IwE</a></b>				
ORDEN DE LA NOTICIA	SUSTANCIA CONTENIDO		FORMA DEL CONTENIDO	
	SITUACIONAL	TRASCENDENTAL	PERSONAJE	GENERO
1	Aumento en \$50 el costo del transporte público en Bogotá	PUEBLO	USUARIO	NARRATIVO
2		ESTADO	MINISTRO DE TRANSPORTE	NARRATIVO
3	20 accidentes de tránsito en las vías en puente festivo	TERRITORIO	PERIODISTA	NARRATIVO
4	Desplazados ocupan una iglesia en Cartagena	PUEBLO	CAMPESINO	NARRATIVO
5	Jornada por los desplazados que suman 1 millón	PUEBLO	PERIODISTA	NARRATIVO
6	Niños víctimas de violencia sexual	PUEBLO	DIRECTORA FISCALÍA	NARRATIVO
7	Menores infractores sin cupo en centros de rehabilitación	PUEBLO	DEFENSOR DEL PUEBLO	NARRATIVO
8	Incendio en cerros orientales	TERRITORIO	PERIODISTA	NARRATIVO
9	Respuesta del gobierno Samper a propuesta de paz de ELN y FARC	ESTADO	COMISIÓN DE PAZ	NARRATIVO
10	Deudas de candidatos quemados	ESTADO	EXCANDIDATO ALCALDÍA DE BOGOTÁ	NARRATIVO
11	Venezolanos no podrán besarse en público ni usar ropa ajustada	PUEBLO	PRESENTADORA	NARRATIVO
12	Traspasado del tren valencia a México	PUEBLO	PRESENTADOR	NARRATIVO
13	Goles rentado nacional	PUEBLO	PRESENTADORA	NARRATIVO
14	Venta de productos para el mundial Francia1998	ESTADO	PRESENTADORA	NARRATIVO
15	Eliminatorias a Francia 1998	PUEBLO	PRESENTADORA	NARRATIVO
16	Goles futbol mundial	PUEBLO	PRESENTADORA	NARRATIVO
17	Semifinal copa suramericana	PUEBLO	PRESENTADOR	NARRATIVO
18	New York aplazan el juicio a Pastor Perafán	PUEBLO	PRESENTADOR	NARRATIVO
19	Tiburón ataca en playas a bañistas	PUEBLO	PRESENTADOR	NARRATIVO
20	Liberación de observador de la OEA secuestrado	ESTADO	FUNCIONARIO ONU	NARRATIVO
21	Virosis en niños de 1 a 5 años en Bogotá	PUEBLO	VIRÓLOGO	ARGUMENTATIVO
22	Reina del meta	PUEBLO	REINA DE BELLEZA	NARRATIVO
23	Encuentro de porristas en Bogotá	PUEBLO	PERIODISTA	NARRATIVO
24	Ferías en Bogotá	PUEBLO	PERIODISTA	NARRATIVO
25	estreno de la película tesis	PUEBLO	PERIODISTA	NARRATIVO
26	Tony Camo hipnotista	PUEBLO	PERIODISTA	NARRATIVO
27	Agrupación caleña produce currulao	PUEBLO	PERIODISTA	NARRATIVO

Fuente: Elaboración propia con base en datos disponibles en <https://www.youtube.com/watch?v=IOg1SBb3IwE>

### **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

A partir de lo analizado en las *figuras 67, 68 y 69*, podemos considerar a la televisión en general y en los noticieros en particular, como el mecanismo privilegiado para el afianzamiento del el Estado-Nación; realidad político económica que no obstante su objetividad, al estar constituida por el gobiernos, el territorio y las comunidades que lo habitan, se presenta en este medio como una entelequia y a sus gobernantes y demás personas institucionalizadas, investidos de un carácter de protagonistas o personajes de una epopeya, de ahí que la narración televisiva pueda entenderse como continuidad de la narrativa occidental.

De lo anterior se desprende, que el hilo conductor de la tradición alfabética occidental, el lazo que une la Biblia, el DRAE, la historiografía y el servicio de radiodifusión y televisión es la idea de nación como gobierno y como poder legítimos, si esto no fuera así, la narración de la nación en los noticieros se haría desde el punto de vista de otro personaje distinto al miembro del estado o de cualquier otra institución, pero en los noticieros analizados resulta evidente que el personaje que enuncia el hecho es en realidad el hecho noticioso, sobresaliendo del acontecimiento narrado, incluso aquellos temas que supondríamos deberían ser descritos por ciudadanos del común, resultan puestos en voz de presentadores, periodistas o políticos y muy rara vez en manos de expertos y cuando ciudadanos del común son entrevistados por el medio, suelen referirse a temas del territorio, catástrofes naturales o crímenes.

Un elemento que surge del análisis anterior es que si bien los deportes son desde hace varias décadas un eje sobre el cual se ha pretendió desde la institucionalidad hacer gravitar al pueblo, la temática noticiosa sobre el acontecer deportivo no se lleva, en el periodo analizado, un alto porcentaje en los costos de producción del noticiero, pues aun cuando ocupa al menos un 24% de tiempo de cada emisión analizada, esta sección se vale de imágenes de archivo y voz en *off* del presentador para informar, sin dejar de lado que casi ninguna entrevista se realizaba a los deportistas protagonistas para darle peso a la narración del presentador. La sección que si bien supone un alto consumo en los televidentes,

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

pareciera no tener un peso similar a las noticias de política y economía en términos de costos.

Resulta evidente además que la educación mediática sobre la nación sigue siendo, como en toda narrativa mítica, fundamentalmente épica, pues como constatamos, la noticia y sus vínculos con la nación, está ligada a personajes importantes, como si se tratase de una tragedia homérica, dando razón a lo citado en este texto sobre los elementos identificados por Aristóteles en su Poética, esto es, que las tragedias son creaciones poéticas en donde el poeta presenta a hombres esforzados y superiores, transitar el camino hacia la gloria, protagonistas del destino propio y del vulgo.

Ahora bien, estos personajes mitificados, en sus intervenciones en los medios, no son en rigor personas, no pueden serlo, sino fundamentalmente roles, o sea que representan sobre todo instituciones. En ese sentido es que representan sobre todo al Estado y a las instituciones que le son afines, como los medios o la banca.

Pasando al nivel descriptivo de los datos consolidados, vemos que el tiempo promedio de los noticieros de 1986 y 1988 se acercaba a los de 26 minutos, suponiendo uno 4 minutos de pauta comercial. Durante estos 26 minutos se presentaron entre 15 y 22 noticias respectivamente de las cuales se hicieron 46 notas (algunas noticias tienen varias notas); pero por su parte, el noticiero de 1997, con un tiempo de poco más de 22 minutos, presentó 27 noticias y 28 notas lo que implica que de una década a la otra pudo acortarse el tiempo de emisión en favor de los anunciantes que duplicaron el tiempo al aire, acordando a su vez el tiempo por nota para de este modo incrementar la cantidad de noticias emitidas.

En el noticiero de 1997 analizado, el incremento en noticias se debió además a la inclusión de la sesión de variedades y farándula, así como por la disminución de entrevistas de respaldo a personajes; por su parte, en los noticieros analizados de la década de 1980, no se presentó sesión de farándula.

### **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

Es de anotar que, de las 46 notas emitidas en los noticieros de 1896 y 1988, 21 hacen referencia al ESTADO; 19 al PUEBLO y 6 tal TERRITORIO; de las 28 notas del noticiero de 1997, 21 refieren a ESTADO, 4 a PUEBLO y 2 a TERRITORIO, esto quiere decir, que de una década a la otra, la relevancia de las noticias asociadas al Estado pasó de un 45% a finales de los 80 a un 75% a finales de los 90 y las asociadas al pueblo pasaron del 41% al 14% , reiteramos, esto en cuanto a los noticieros analizados.

En 3 de las 46 notas emitidas en los noticieros de los 80, participan como entrevistados ciudadanos que no ejercen ningún rol institucional, dos referidas al PUEBLO y una al TERRITORIO; en 3 de las 28 notas del noticiero de los 90 participan ciudadanos sin rol institucional, todos referidos a PUEBLO; esto quiere decir que, de las 74 notas registradas en los 3 noticieros, 68 están respaldadas por personajes institucionalizados y de esas mismas 74 notas, dos fueron respaldadas por expertos. Salvo estas que pertenecen al género Argumentativo, el resto se ubican en el género Narrativo.

De las 74 notas registradas 40 tratan de la categoría de PUEBLO; 26 de ESTADO y 8 a TERRITORIO. Esto pareciera darle mayor relevancia a lo que le ocurre a la población del país, no obstante, poco menos de la mitad de estas noticias están relacionadas a deportes o farándula. Además de esto, la preponderancia de la categoría de pueblo no implica que el respaldo de la entrevista o la opinión sea de un ciudadano del común, pues como ya vimos incluso en esta categoría, quien respalda la información es un personaje institucionalizado.

En suma, la preponderancia de la Sustancia del Contenido en el plano de lo trascendental está remitido a las categorías PUEBLO y ESTADO, en el plano de las Formas del Contenido, el protagonista principal de la narración noticiosa es el PERSONAJE revestido de LEGITIMIDAD INSTITUCIONAL y el género casi que unívoco en los noticieros analizados resultó ser el NARRATIVO.

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

Pareciera como si la nación fuera aquí la narrativa con la que el Estado se describe a sí mismo mediante el papel de los protagonistas, estos personajes institucionalizados encargados de hablar de sí, del pueblo y del territorio, pero al hablar de estos dos últimos elementos, no lo hacen como incluidos en el pueblo, ni como parte de quienes habitan el territorio junto a los otros; la preponderancia en las noticias de la locución del personaje institucionalizado hablando del gobierno, deja al pueblo y al territorio como parte de la escenografía de la epopeya narrada desde la televisión.

### **CONCLUSIONES**

En el análisis realizado sobre la nación que desarrollamos hasta este punto, diferenciamos *Los Medios Educativos*, de *La Educación Mediática*.

Los medios educativos se expresan en aquellos casos en los cuales se pretende usar los medios masivos como un canal de educación escolar, usando la forma y la sustancia de la expresión mediática para reemplazar, reforzar o simular lo escolarizado, bajo la idea que tales medios facilitan la transmisión de formas y sustancias de contenido escolar. Esta pretensión ha sido una constante de los gobiernos cuando buscan llevar educación académica a zonas remotas, no mediante la ampliación del sistema educativo, sino por cuenta del sistema de medios masivos.

La educación mediática es el uso de las sustancias y formas de los medios de comunicación masiva para transmitir formas del contenido icónico-narrativas que porten una sustancia del contenido escolar, para nuestro caso, el término, la idea y el concepto de nación en sus partes esenciales, el gobierno, el territorio y la población.

Una clase por medios educativos de una asignatura como era la de *Cívica* en los 80, transmitida por *televisión educativa* explicaría el concepto de nación dando ejemplos,

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

definiciones y usos del concepto; la educación mediática por su parte, nos habla de la nación, transmitiendo (hoy 24 de marzo de 2022) el partido de fútbol de la selección Colombia contra Bolivia, esa sustancia de contenido escolar, es decir, las ideas de la nación, la patria, la colombianidad, es transmitida y enseñada mediante una forma de contenido narrativa e icónica, imágenes, gritos, emociones usando toda la infraestructura técnica de los medios y sin embargo, esto es sigue siendo educación, pero educación mediática o si somos más exactos, enseñanza mediática.

Queremos representar lo anterior, usando como base el esquema propuesto por Narváez (2013: 48)

*Figura 70*

Análisis cultural de los medios educativos y la educación mediática

	EXPRESIÓN		CONTENIDO	
	SUSTANCIA	FORMA	SUSTANCIA	FORMA
MEDIOS EDUCATIVOS	Televisor/ transmisión de sonidos e imágenes a distancia por ondas electromagnéticas	Alfabética/abstracta	Conocimientos y valores (Nación)	Abstracta/argumentativa
EDUCACIÓN MEDIÁTICA		Icónica/figurativa		Figurativa/Narrativa

Fuente autor. Basado en Narváez 2013: 48. Esquema 2.5. Estructura de la Cultura

Aun cuando la nación moderna es un artefacto teórico que emerge en el siglo XVIII, la nación como término, noción y sentimiento de adscripción es una continuidad histórica, y lo es en cuanto narrativa de lo propio y lo extraño cuya base maniquea de tipo religioso se mantuvo hasta bien entrado el siglo XX.

El concepto moderno de nación fue antecedido por siglos de uso lingüístico y lexicográfico, que si bien ha estado contenido por con cargas semánticas diversas, sigue vigente hasta hoy con relativa estabilización conceptual gracias al desarrollo de la historiografía del siglo XX. Esta estabilización relativa, implicó entender la nación como un

### **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

instrumento de política, compuesto fundamentalmente por un territorio delimitado o país; una población que se considere vinculada a este territorio y que asuma la legitimidad del Estado que la rige. La novedad de este enfoque historiográfico consiste en ubicar al Estado antes de la nación, en tanto es éste el que dota de posibilidad de existencia, mediante la unificación del territorio, la consolidación legislativa y la homogeneización de la lengua, la moneda y el mercado nacional, en sentido estricto, la nación desde este enfoque es así Estado Nación.

Como vimos, la modernidad del concepto de nación no excluye su larga tradición alfabética en occidente. El peso semántico que ha tenido la nación desde los textos bíblicos y cuyo uso pasó casi inalterado a las primeras ediciones del DRAE y a los diccionarios escolares, tuvo que ver con lo fuerte que resultó el asunto del parentesco y la consanguinidad al momento de construir vínculos no imaginarios entre las personas; más aún si ese vínculo o parentesco se cimentó con la idea de que tal lazo fue creado y bendecido por Dios, como es el caso de la comunidad de fe judeocristiana; así las cosas, la composición lexicográfica no hará otra cosa que trasladar la tradición a sus diccionarios, permitiéndole transitar desde un tipo de narración religiosa a un texto moderno de gramática y corrección idiomática.

Como ya mencionamos, este decurso adquiere estatus de realidad política a finales del siglo XVIII en el marco de la era de las revoluciones. La nación, como vimos en su momento, resulta particularmente útil como mecanismo de emancipación, si bien su uso en el campo de la economía desde Smith hasta Marx se asoció a la división social de la producción y a la especialización de la producción para generar ventajas entre un estado y otro, en las ideas políticas independentistas sirvió como mecanismo de escisión y de diferenciación con sus metrópolis, fundamentalmente como vehículo para la constitución de nuevos estados; la nación es así, la narración moderna que legitima la existencia del

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

poder político y si bien el estado moderno crea la nación, sin la narrativa de la nación no existirían estados modernos.

De la Biblia al DRAE la nación transita como noción asociada al parentesco y al lugar de nacimiento, pero para dar el salto al plano de la acción política, la nación tuvo que ir perdiendo poco a poco su carácter parental para darle paso a otra forma de asociación mediada por un tipo de autoridad relacionada más a lo territorial, en el sentido en que la nación moderna es un vínculo que unos y otros tienen por la acción de un estado territorializado sobre una comunidad, cuya única cobertura común vendrá a ser precisamente el poder que el estado ejerce sobre ella.

El cambio del carácter vinculante del parentesco a uno más del corte imaginado ya había dado sus pasos cuando en que el cristianismo primitivo entró a confrontar a la institucionalidad judía respecto de la legitimidad de los ritos y la ley para relacionarse con Dios y hacer parte de su nación elegida. La ritualidad y el cumplimiento de los preceptos fue controvertida por el cristianismo primitivo con el principio de la fe y el amor como medio para hacerse heredero de la bendición, para hacer parte del reino regido por Cristo.

Cuando la nación se convierte en realidad política, la historiografía la aborda, la analiza y la ubica en el lugar de los instrumentos de legitimación del poder. Desde Renan, pasando por Pirenne, Bloch, Vilar y Hobsbawm, la nación se consolidó como esa triada de Estado, territorio y población y es desde ahí desde donde se ha entendido la formación de Estado-Nación y desde donde, junto a las categorías lingüísticas desarrolladas por Ancizar Narváez, se realizó el presente documento.

En este punto, es necesario resaltar el peso que tiene la televisión en este proceso.

## **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

La televisión es la heredera de dos tradiciones, por un lado, como Sustancia de contenido recibe todo el acervo axiológico y la mediación cognitiva de la tradición occidental, héroes, villanos, mártires, buenos, malos, bellos y feos, son la estructura base de las narraciones desde *La Ilíada* hasta *La Casa de Papel*.

Como sustancia de expresión -y aquí solo nos referiremos a uno de sus componentes- la televisión es heredera del desarrollo histórico de las técnicas de reproducción y transmisión audiovisual, pero estas son solo la superficie, en tanto que, tales adelantos no serían realidad si la televisión no fuera a su vez, por un lado, heredera de las formas de expresión oral-icónicas, que anteceden al mismo Homero y por otro, receptora de todo el desarrollo de las formas de contenido abstracto argumentativo enmarcado en lo que conocemos como conocimiento científico.

Uno de los elementos más interesantes, que valdría la pena profundizar, es el hecho de considerar a la televisión en general y a los noticieros en particular, como el mecanismo por excelencia para la consolidación de la nación como narrativa de legitimación del poder del estado, al punto que la televisión en nuestros países tiene el papel de estandarización de la lengua hablada, como Nebrija en su momento tuvo el papel de estandarización de la lengua escrita, ejerciendo además el rol, en el marco de una economía de mercado y un estado liberal, de homogeneizar gustos, posiciones políticas, tendencias de consumo y formas de aprender y entender el mundo, de ahí la importancia para los políticos, en los 80 y 90 tuvo el hecho de hacerse con un noticiero, como hoy lo tiene para los grandes industriales del país, pues sin lugar a dudas la televisión es el lugar en donde el capital político puede convertirse en capital económico y viceversa y la narrativa de la nación como legitimadora del poder resulta el mecanismo idóneo para lograrlo.

Para finalizar, queremos proponer un esquema en el que condensamos los usos y definiciones recogidas en el trabajo, desde los textos bíblicos, pasando por el DRAE y la

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

historiografía seleccionada, hasta el uso preponderante en alguno noticieros de las décadas de los 80 y 90.

Recordemos que en el Antiguo Testamento identificamos que la Nación era el pueblo que resultaba del pacto asumido por Dios con el patriarca Abraham, de lo cual se derivaba el aumento poblacional y la prosperidad político económica; en cuya relación se establecen normas de regulación, acciones litúrgicas y esquemas de adoración mental o imaginativa de la bendición divina, favor celestial que debe entenderse como efecto de la obediencia y adoración univoca a Dios cuya forma subsecuente e ideal de gobierno se expresa en una monarquía justa, ejercida por un rey heredero tanto del linaje como del pacto inicial. En esquema de esta definición puede ser el siguiente:

Dios-normas	Pueblo-obedece	Monarquía-territorio
-------------	----------------	----------------------

En el nuevo la definición que construimos de nación es que esta se constituye como el pueblo que opta por recibir el llamado de Dios en cuya relación solo media la fe y el amor, pueblo que se proyecta como un Estado de orden monárquico regido por Cristo. Esquemáticamente

Dios-Amor	Pueblo-opta	Monarquía-celestial
-----------	-------------	---------------------

En El DRAE el decurso lexicográfico que consideramos podría abarcar todas las ediciones del texto fue: Conjunto de personas que habitan un territorio gobernado por un estado que pueden compartir homogeneidad étnica o lingüística.

Estado	Personas-rasgos homogéneos	Territorio
--------	----------------------------	------------

La síntesis historiográfica iniciada desde Renan, pasando por Pirenne, Bloch, Vilar y concluida en Hobsbawm, erige la nación como un concepto constituido por:

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

Estado	Pueblo	Territorio
--------	--------	------------

los noticieros colombianos, la nación es la narrativa que el Estado, mediante sus personajes, hace de sí mismo, en el que se describe el territorio del país y de las personas que lo habitan como elementos que hacen parte del escenario de la puesta en escena de la epopeya por aquellos protagonizada.

Al unir los esquemas particulares abstraídos de casa texto de la tradición occidental, podemos encontrar la siguiente estructura de continuidad en la nación:

*Figura 711*

Decurso lexicográfico y conceptual de nación

TEXTO	ÉNFASIS LEXICOGRÁFICO		
ANTIGUO TESTAMENTO	Dios-normas	Pueblo-obedece	Monarquía-Tierra prometida
NUEVO TESTAMENTO	Dios-Amor	Pueblo-opta	Monarquía-celestial
DRAE	Estado	Personas-rasgos homogéneos	Territorio
HISTORIOGRAFÍA	Estado	Pueblo	Territorio
NOTICIEROS	Estado-personaje	Pueblo-personaje secundario (a veces antagonista)	Territorio-patrimonio de los personajes

Fuente: Elaboración propia.

De la Biblia a los demás textos, cambia el lugar de Dios por el Estado; no obstante, el Estado-personaje que emerge en los noticieros guarda relación con el Dios-normas del Antiguo testamento pues en ambos textos, tanto Dios como el Estado son narrados por personajes, allí por patriarcas y profetas, aquí por funcionarios.

El pueblo se presenta de forma muy similar en todos los textos, como un grupo de personas con algún tipo de vinculación y el territorio, salvo que en el Nuevo Testamento el reino de Cristo no implica una territorialidad terrena, en todos los textos resulta ser el ambiente vinculado al pueblo por nacimiento y regido por las normas de Dios o el Estado.

## La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia

### Referencias bibliográficas

- ÁLVAREZ. (1992) Carlos. La Televisión en Colombia, En Gran Enciclopedia de Colombia. Tomo 5. Cultura. Editorial Printer LatinoAmérica. Santa fe de Bogotá.
- ÁNGEL. Patricia (2012) Televisión en Colombia: Surgimiento de los canales regionales. Revista Luciérnaga. Facultad de Comunicación Audiovisual. Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid. Año 4, Edición 7. Medellín, Colombia. Págs. 23-35.
- ATEHORTÚA, León. (2010) Ni Revolución ni Nación. La Carreta Editores. Medellín.
- BOURDIEU, Pierre. (2014). ¿dijo usted popular? En BADIOU, Alain ¿qué es un pueblo? Editorial Eterna Cadencia. Buenos Aires.
- BRUNNER, José y otros (1989) Chile: Transformaciones culturales y modernidad. FLACSO. Santiago.
- CHOMSKY, Noam. (1974) Estructuras Sintácticas. Siglo XXI Editores. México
- DE SAUSSURE, Ferdinand. (1985) Curso General de Lingüística. Editorial Planeta-De Agostini. Barcelona.
- DOLEŽALOVÁ, Jana (2007) Observaciones Sobre La Toponimia Española. Universidad Masarik. Praga.
- ECO, Umberto. (1978). Tratado de Semiótica General. Editorial Lumen (Barcelona) y Nueva Imagen (México)

**La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

ECO, Umberto. (1995). Interpretación y sobre interpretación. Cambridge University Press. Madrid.

EL TIEMPO. (11 de junio de 2004) 50 Años de la Televisión. Alojado en <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1528964>

FOUCAULT, Michel. (1968). Las Palabras y las Cosas. Siglo XXI Editores. Buenos Aires.

FREIDE, Juan. (1965). Historia Extensa de Colombia. Volumen II. Descubrimiento y Conquista del Nuevo Reino de Granada. Edicions Lerner. Bogotá.

HERRMANN, Siegfried. (1985). Historia de Israel en la época del antiguo Testamento. Salamanca. Ediciones Sígueme.

HIERNAUX, Jean y otros (1969). Cuatro declaraciones sobre la cuestión racial. UNESCO.

HJEMESLEV, Louis. (1984). Prolegómenos a una teoría del Lenguaje. 2ª edición. Madrid. Gredos.

HOBSBAWM, Erick. (1991) Naciones y nacionalismos desde 1780. Editorial Crítica. Barcelona.

HOMI, K. BHABHA. Compilador (2010) Nación y narración. Entre la ilusión de una identidad y las diferencias culturales. Siglo XXI editores. Buenos Aires.

[http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/52075/Documento\\_completo\\_\\_.pdf?sequence=3&isAllowed=y](http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/52075/Documento_completo__.pdf?sequence=3&isAllowed=y)

### **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

IGARZÁBAL Belén (2014) Reinventando la televisión. Pública. En PEREIRA, José Miguel. Editor. (2015) Televisión y construcción de lo público Cátedra UNESCO de comunicación. Universidad Pontificia Javeriana. Bogotá

JOHNSON, Paul. (2010) La Historia de los Judíos. Editorial ZETA. Barcelona.

KÖNIG, Joachim. (2009) Nación. Colombia. PP. 904-918. En Fernández Sebastián, Javier (Director) Diccionario político y social del mundo iberoamericano La era de las revoluciones, 1750-1850 [Iberconceptos-I] Fundación Carolina. Madrid.

LARA, Luis F. (1996) Teoría del Diccionario Monolingüe. El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, Ciudad de México. 1996.

LIÉVANO, Indalecio. (1978) Los Grandes Conflictos Sociales y económicos de Nuestra Historia. Vol. 1. Ediciones Tercer Mundo. Bogotá.

LÓPEZ DE LA ROCHE, Fabio. (2012) La historia de los noticieros de televisión en Colombia y la construcción de una memoria crítica de la sociedad y del oficio periodístico 1954-1984. Folios, Revista De La Facultad De Comunicaciones, (24), 51-79. Recuperado a partir de <https://revistas.udea.edu.co/index.php/folios/article/view/11654>

LYNCH, John. (1987) Hispanoamérica 1750-1850. Ensayos sobre la Sociedad y el Estado. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

LYNCH, John. (1991) La España del siglo XVIII. Editorial Crítica. Barcelona.

MADRIGAL, L. y GONZÁLEZ, R. (2016) Introducción a la Antropología Biológica. Asociación Latinoamericana de Antropología Biológica. ISBN: 978-987-33-9562-8. documento en PDF. Alojado en: <http://antropologiabiologica.org/Alab/wp->

**La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

content/uploads/2016/04/Introducci%C3%B3n-a-la-Antropolog%C3%ADa-Biol%C3%B3gica-1.pdf

MALDONADO, Concepción (1998). *El Uso del Diccionario en el Aula*. Madrid: Arco Libros.

MARTEL, Frederic. (2012) *Cultura Mainstream*. Santillana. Madrid.

MARTÍN. Serrano, Manuel. (2009). *La producción social de comunicación* Editorial Alianza. Madrid.

MARTÍNEZ, Héctor (2014) *La Revolución de 1781. Campesinos, tejedores y la rent seeking en la Nueva Granada (Colombia)*. Universidad Pompeu Fabra. Barcelona.

MCFARLANE, Anthony (2010). En la Antesala de la Independencia. PP 1-14. En *Historia que no Cesa. La Independencia de Colombia 1780-1830*.

NARVÁEZ. Ancízar. (2006). *Industria cultural, empleo y región*. En *Escribanías N° 17*. Manizales: Universidad de Manizales. Julio-diciembre. PP 31-51.

NARVÁEZ. Ancízar. (2010) *Cultura alfabética, cultura mediática y desarrollo*. Disertación doctoral, Bogotá. UPN.

NARVÁEZ. Ancízar. (2013). *Educación y comunicación. Del capitalismo informacional al capitalismo cultural*. Bogotá. UPN

NEBRIJA. Antonio. (1495). *Vocabulario Español Latino*. Reproducción Facsímil Real Academia Española 1951.

Novísimo Diccionario Manual Latín-español español-latín. Barcelona 1857.

### **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

- OCAMPO, Javier. (1999) El Proceso Ideológico de la Emancipación en Colombia. Editorial Planeta. Bogotá.
- ORTEGÓN. Germán. (2014) Periodismo televisivo o negocio informativo. En PEREIRA. José Miguel. Editor. (2015) Televisión y construcción de lo público Cátedra UNESCO de comunicación. Universidad Pontificia Javeriana. Bogotá
- PARDO. Abril. Neyla. (2007) Cómo hacer Análisis Crítico del Discurso. Editorial Frasis. Santiago de Chile.
- PAULONI. Silvina (2018). De la Pantalla Chica a las Multipantallas. Contextualización histórica de la llegada de la TV analógica (1949-1955) y digital (2009-2014) en Argentina. Universidad Nacional de la Plata. Buenos Aires.
- PEREDNIK. Gustavo Daniel (2010) La Biblia, su legado, su pueblo y su tierra hasta 1880. Ediciones Universidad ORT Uruguay. Montevideo.
- SACRISTÁN, Gimeno y PÉREZ GÓMEZ, Ángel. (1992). Comprender y transformar la enseñanza. Editorial Morata. Madrid.
- PIRENNE. Henri. (2003) Historia Económica y Social de la Edad Media. Fondo de Cultura Económica. México.
- RAMÍREZ. Lina. (2000) El gobierno de Rojas y la inauguración de la televisión: imagen política, educación popular y divulgación cultural. Universidad de Los Andes. Bogotá.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1972) Crónica del Diccionario de Autoridades (1713-1740). Discurso leído el día 11 de junio de 1972, en el acto de su recepción, por el exmo. Sr. Don Fernando Lázaro Carreter y contestación del exmo. Sr. Don Rafael Lapesa Melgar. Madrid.

### **La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Diccionario de autoridades 1743. Tomo IV. En:  
<http://ntlle.rae.es/ntlle/SrvltGUIMenuNtlle?cmd=Lema&sec=1.0.0.0.0>.  
Recuperado 18 de julio de 2016.

RENAN. Ernest. (1882) ¿Qué es una Nación? Texto recogido en: Nación y narración. Entre la ilusión de una identidad y las diferencias culturales. Compilación de Homi. K. Bhabha (2010). Siglo XXI editores. Buenos Aires.

ROUSSEAU Jean Jackes. (1975). Contrato Social. Espasa. Calpe. Madrid.

TORRES, Camilo (1809) Representación del Cabildo de Bogotá Capital del Nuevo Reino de Granada Suprema Junta Central de España. Imprenta de N. Lora. Bogotá 1832. Versión digitalizada en [https://www.banrepcultural.org/bicentenario-2010/documentos/memorial\\_de\\_agravios.pdf](https://www.banrepcultural.org/bicentenario-2010/documentos/memorial_de_agravios.pdf)

VAN DIJK. Teun (1996) ESTRUCTURAS Y FUNCIONES DEL DISCURSO. una introducción interdisciplinaria a la lingüística del texto y a los estudios del discurso. Siglo XXI Editores. México.

Versiones digitales de los diccionarios  
<https://archive.org/stream/5eddiccionariode00acaduoft#page/712/mode/2up>

VILLAR. Pierre. (1980) Iniciación al Vocabulario del Análisis Histórico. Editorial Crítica. Barcelona.

VILLAR. Pierre. (2010) Historia de España. Editorial Crítica. Barcelona.

WADE. Peter (2000) Raza y Etnicidad en Latinoamérica. Ediciones Abya-Yala. Quito.

WASSERMAN. Fabio. (2015). La Nación como concepto fundamental en los procesos de independencia hispanoamericana (PP. 19-56). Texto recogido en: La Nación Imaginada. Ensayos sobre los proyectos de nación en Colombia y América Latina



**La Nación como narrativa occidental: de la Biblia a la televisión en Colombia**

en el siglo XIX. Compilación de Humberto Quiceno Castrillón. Universidad del Valle. Cali.

ZAPATA. María y OSPINA. Consuelo. (2004) Cincuenta años de la televisión en Colombia. Una era que termina. Un recorrido historiográfico. Universidad Javeriana. Bogotá.